



1
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
"ARAGÓN"

"FUNDAMENTOS IDEOLOGICOS QUE CONFORMAN LAS
ACTITUDES Y ACCIONES NO PARTICIPATIVAS
DE LOS INDIVIDUOS EN LOS PROCESOS POLITICOS"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

MARIO ALVARADO HERNANDEZ

Aesor de Tesis: LIC. DANIEL ROSS GANDY JORDAN

Sinodales: LIC. JESUS HERNANDEZ HERNANDEZ.
LIC. MANUEL RAMIREZ CASILLAS.
LIC. RAUL FLORES MARTINEZ.
LIC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN San Juan de Aragón Edo. de México, Enero 1996.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Tonatiuh,
semilla de un futuro luminoso.

A mis padres y abuelos,
sabiduría y cariño
de quienes engendraron la vida.

A Rosa María y a mis hermanos,
que comparten un presente
siempre duro
y siempre hermoso.

¿Ac in, ¿Acaso alguien,
aac timochin, acaso no todos nosotros,
tic ahuiltizque, hacemos feliz,
tic huellamachtizque daremos alegría
Moyocoyatzin? al inventor de sí mismo?

Con el más profundo deseo de que
este Trabajo le sirva a quienes lo
lean.

Ch. Flores

INDICE

Introducción.....	1
I.-La población no participa en los procesos políticos.....	3
II.-Teorías que proponen una explicación del problema.....	9
2.1.-Alienación.....	9
2.1.1.-Enajenación económica.....	11
2.1.2.-Alienación en el mundo actual.....	14
2.1.3.-Enajenación política del individuo.....	16
2.2.-Despolitización.....	19
2.2.1.-Politización y despolitización.....	19
2.2.2.-Alienación y despolitización.....	26
III.-Inmovilidad Funcional.....	32
3.1.-Estructuración objetiva y subjetiva.....	39
IV.-Fundamentos ideológicos.....	49
4.1.-Fundamentos y formas ideológicas.....	51
4.1.1.-Fundamento histórico-cultural.....	51
4.1.2.-Fundamento psicológico.....	76
4.1.3.-Fundamento discursivo.....	85
4.1.4.-Fundamento material.....	94
4.2.-Complejos ideológicos.....	98
V.-La mayoría de la población de Coacalco es inmóvil funcional.....	101
5.1.-Explicación de la muestra.....	107
5.2.-Estructura del cuestionario.....	108
5.3.-Presentación de datos.....	110
5.4.-Análisis de casos.....	122
VI.-Hegemonía universal versus hegemonía parcial.....	130

Conclusiones.....	135
Notas.....	138
Citas.....	139
Bibliografía.....	143

INTRODUCCION.

En muchos lugares escuchamos una expresión formulada con distintos matices emocionales y con diversas construcciones lingüísticas, pero con el mismo contenido lógico: "no me interesa la política". Esto, que parece trivial, una cuestión de gustos personales, esconde algo más profundo, algo que tiene que ver con las situaciones y condiciones que rodean al individuo tanto en un momento específico como en el pasado. El mexicano que vive en el centro del país se aleja, por ciertas razones, de los procesos políticos de los cuales forma parte; pero éste fenómeno no sólo se presenta en la sociedad mexicana de nuestros días, sino que es un rasgo que tiene en común con otras sociedades urbanizadas del mundo.

Se han presentado algunas explicaciones que nos ayudan a comprender todo esto, entre ellas, algunas que ni siquiera alcanzan, a juicio de ciertos estudiosos, el rango de teorías científicas sociológicas como la despolitización y la enajenación. Mi intento de explicación de este problema para el caso de la sociedad mexicana en particular, lo expongo proponiendo la categoría de "inmovilidad funcional" como una herramienta sociológica que nos puede aclarar más concretamente las condiciones objetivas y subjetivas que sostienen aquél fenómeno de no participación política. Esta propuesta de análisis aborda con más insistencia el aspecto subjetivo del problema. Trata de ahondar en las condiciones más profundas de los procesos mentales que se presentan en la estructura cultural política del pueblo de México, específicamente de aquella parte de la población que se limita a seguir los lineamientos de dirección que promueven los grupos en el poder.

Las formas ideológicas descubiertas en la mente del mexicano

son modelos de pensamiento que se encuentran generalizados; pero - no son etéreos, sino que surgen -- en una forma lógica común-- de las bases materiales en que trabajan y conviven estos sujetos.

Dichas formas ideológicas se enlazan con otras estructurando nuevos modelos de pensamiento derivados de los más simples, éstos complejos ideológicos vienen a caracterizar y a explicar las actiudes y formas de acción que manifiesta el sujeto perteneciente a la comunidad que no participa políticamente.

Esta parte de la sociedad que no se vincula a los mecanismos del poder, que se inmoviliza en el terreno de estos procesos, le da, con su estatismo, funcionalidad a todo un sistema que persi-- que la neutralización política de la mayoría de sus miembros.

I.- LA POBLACION NO PARTICIPA EN LOS PROCESOS POLITICOS.

En una encuesta realizada en Francia, en Diciembre de 1958, se les preguntaba a las personas: "¿Qué clase de cosas causan a usted la mayor preocupación?". Los resultados obtenidos indican que: "Una mayoría abrumadora contestó únicamente en términos de problemas personales o familiares —salud, finanzas, empleo, bienestar de los niños, etc.—. Un 43% se preocupaba de la salud —la propia o la de algún familiar cercano. Sólo un 8% se preocupaba por problemas mundiales, incluyendo el peligro de guerra. Y de este 8%, una gran proporción se preocupaba por razones estrictamente personales —de la posibilidad de ser llamado a las armas o de el reclutamiento de un hijo."¹

De los resultados de otro estudio², se concluyeron los siguientes datos:

Pregunta: "¿Se interesa usted por la política?"

Sin respuesta	15	1.5%
Mucho	86	9%
Un poco	445	47%
<u>Nada en absoluto</u>	<u>402</u>	<u>42.5%</u>
Total	948	100%

También se obtuvo el porcentaje de interés que tendrían por la política las personas entrevistadas, diferenciándolas por sus actividades productivas:

Cuadros superiores (directores de empresa, administradores)	35%
Miembros de profesiones liberales	22.5%
Cuadros medios	15%
Agricultores	14%
Empleados	13%
Artesanos	12%
Obreros	7%
Jornaleros agrícolas	6%

En un artículo diferente, Marcel Merle³ escribe que: "El país realmente político es pequeño...son los veinte o treinta mil que durante las elecciones, y favorecidos por ocasiones fortuitas, -- reúnen a todo el resto; en relación a este clan politizante, todos los demás, cuarenta millones de habitantes en el país, son pasivos y están politizados, nacen, viven y mueren como si fuesen súbditos de ese soberano, disperso en veinte o treinta mil miembros".

En una encuesta más, ésta realizada en Alemania, en 1955,⁴ se obtenían estos resultados:

Pregunta: "Si usted dispusiera de más tiempo y dinero, a qué actividad le gustaría dedicarse?:"

4%	Se ocuparía de política
9%	de actividades comunitarias
11%	de actividades religiosas

Pero:

56%	habrían viajado más
-----	---------------------

- 45% habrían consagrado más tiempo a su familia
- 25% se habrían dedicado a trabajos de aficionados, teatro, lectura, perfeccionamiento profesional."

Si bien estos resultados se han obtenido de estudios llevados a cabo hace algún tiempo y en otro continente, nos dan una imagen de que en las sociedades industrializadas (porque no tenemos aquí datos de otras) se vive un estado general de desinterés por la política.

Más recientemente, en Canadá, Estados Unidos y México se hizo una encuesta sobre el interés político de los ciudadanos:

"Interés político en México, Estados Unidos y Canadá (%):"⁵

Interés político en campañas, presidenciales/parlamentarias/legislativas	México		Estados Unidos		Canadá
	1988	1991	1988	1990	1988
Mucho	30	25	25	21	25
Regular	19	20	47	45	42
Poco	35	39	28	34	25
Ninguno	15	17	--	--	9

En cuanto al interés político en general en éstos países, se llegó a los siguientes porcentajes:

Interés político en general	México		Estados Unidos	Canadá
	1988	1991	1987	1988
Mucho	16	12	19	11

(continuación)

Interés político en general	México		Estados Unidos	Canadá
	1988	1991	1987	1988
Regular	23	21	34	40
Poco	32	35	30	30
Ninguno	29	33	16	10

En todos los casos, los aspectos del poco o nulo interés por los procesos políticos abarcan aproximadamente o más del 50%, esto nos indica que, en nuestro país, el interés por la política es bajo, aunque en la misma revista que publica estos datos se menciona que: "...los mexicanos tienden a expresar, en igual medida que los estadounidenses y los canadienses, su gran interés por la política."⁶

Si el interés es escaso, resulta ínfima la participación política, la cual, debiera ir más allá de la simple participación en elecciones. El proceso electoral no comprende todo el espectro político, pero sí es un aspecto significativo de él, ya que es el que le proporciona legitimidad a los individuos y partidos que --llegan al poder por esta vía.

No obstante, para mostrar que incluso en este terreno la población manifiesta un gran desinterés, expongo el siguiente caso:

Hacia Marzo de 1990, el Instituto Nacional de Estadística -- Geografía e Informática (INEGI) calcula una población de 152 082 habitantes para el municipio de Coacalco, México.⁷ De éstos:

Edad	Habitantes
0 a 16 años	60 010
17 o más	92 072
Total	152 082

El 18 de Agosto de 1991, tienen lugar en el Estado de México elecciones federales de diputados y senadores; para entonces, el rango de edad de 17 años pasa a 18, y se considera que pasa a for

mar parte —sin tomar en cuenta variaciones de mortalidad y migración— de la población con mayoría de edad y con derecho a votar.

El Instituto Federal Electoral (IFE), para este mismo año, tiene una lista nominal de personas empadronadas que asciende al número de 77 964.⁸ Relacionando esta cifra con la del total de población que nos da el INEGI, tenemos que no se está considerando una diferencia bruta de 14 108 personas.

Según el IFE, en esas elecciones se da un 26.1% de evasión, es decir, de personas que no pudieron sufragar por alguna razón. Esto último sin mencionar aquél 10% aproximado que corresponde al número de personas que están en edad de votar pero que no aparecieron en la lista nominal del padrón y que, por lo tanto, no pudieron votar. Si a estos datos le agregamos 2 803 votos que resultaron nulos, tenemos que:

20 378 personas	No acudieron a votar (26.1% de evasión)
14 108 "	No fueron consideradas como sufragantes (fallas de actualización del padrón electoral)
2 803 "	Hicieron nulo su voto
<hr/>	<hr/>
37 249	Total

Haciendo a un lado las inconsistencias que pudiera tener el IFE y las constantes variaciones que sufre la población, ésta sería una cifra muy aproximada —40.5% del total— de personas que no participaron, por diferentes razones, dentro de aquél proceso electoral.

Ligado con lo anterior, el 18 de Noviembre de 1995, el Partido de la Revolución Democrática publicó que en el mismo municipio cuenta con aproximadamente 1500 afiliados. Este número representa

casi el 1% de la población total de Coacalco. Tomando en cuenta - que el PRD es la tercera fuerza política en el país, se advierte con claridad el ausentismo de la población en las organizaciones políticas (de este tipo por lo menos).

Con todo esto, se pone de manifiesto que existe un interés - mayor por cosas personales que por cuestiones políticas; que la - política, entendida como un todo, pasa al último término en la es - cala de valores del individuo contemporáneo.

Se acepta que el individuo común y corriente vea a la políti - ca como algo lejano, pero, ¿porqué sucede esto así? , ¿cuáles son los mecanismos psicológicos y sociológicos que a través de la hig - toria han dado este resultado en la mente del individuo y del pue - blo mexicano?

En los siguientes capítulos expondré los intentos de explica - ción que se han dado a este problema y entre ellos, uno que pro-- pongo con este trabajo.

II.- TEORIAS QUE PROPONEN UNA EXPLICACION DEL PROBLEMA.

La teoría de la alienación trata de explicar un fenómeno general que se extiende a todos los órdenes de la vida contemporánea. En el aspecto político del conjunto de estas actividades se encuentran otros dos procesos relacionados íntimamente: el de la despolitización y otro que he llamado "inmovilidad funcional".

A continuación pasaré a describir cada una de estas propuestas:

2.1.- ALIENACION.

Una de las teorías más difundidas que podrían acercarnos a la explicación del problema expuesto, es la de la enajenación, que tiene su origen en la tradición marxista aunque algunos marxistas le niegan el nivel de teoría e incluso el de categoría sociológica.

La tradición marxista intelectual no es la creadora del término de alienación. Adam Shaff¹ nos presenta una serie de sentidos que ha tomado el término a través del tiempo. Cita los orígenes de la palabra en San Agustín, Lutero ("se extrañó"), en San Pablo (traducida del griego como "exinavit"). En Hegel, quien le da dos acepciones (y dos palabras distintas en alemán): una de ellas sería como acto de evacuación, un llevarse hacia afuera; y la otra como el espíritu divino que sale de sí mismo. Estos conceptos alternativos después se confunden en la obra de Marx.

Platón en su "República", escribe "allofosis" como un estado en el cual el alma se pierde sumida en la contemplación, alienación en un sentido positivo en el cual es posible alcanzar la uni

dad con Dios. A diferencia del sentido negativo que usa Hegel al mencionar que el espíritu divino sufre una alienación de su propia identidad.

Shaff encuentra tres significados teológicos de los conceptos exteriorización y alienación:

1) Exteriorización y enajenación del espíritu divino que asume una forma humana y se desprende de sus atributos.

2) Alienación del espíritu respecto del cuerpo en la contemplación.

3) Alienación del hombre pecador respecto de Dios.

Rousseau en su escuela de derecho natural hablaba de alienación con respecto a las transacciones con los derechos humanos, como acto de cesión o venta. Pero niega la posibilidad de enajenar los derechos del Hombre de no ser en un contrato social, en el cual se ceden los derechos a la sociedad. Sin embargo, Rousseau dice en su "Emilio" que el hombre se convierte en esclavo de las instituciones que ha creado, y el desarrollo de las ciudades y de las necesidades artificiales ejercen sobre él un influjo pernicioso.

Marcella d'Abbiero (citada por Shaff) señala que Hegel usa 2 conceptos que Marx concibe y usa como sinónimos: "Entfremdung" con un sentido negativo de separación, no pertenencia; y "Entausserung" como renuncia tanto en un sentido positivo como negativo.

Por otra parte, Adolfo Sánchez Vázquez², menciona que para Hegel la objetivación y, por tanto, la enajenación, es necesaria para que el Espíritu pueda cobrar consciencia de sí, y en ese sentido es positiva ya que gracias a ella el Espíritu puede conocerse a sí mismo. Pero Feuerbach critica a Hegel porque, según dice,

lejos de ser el hombre un producto de Dios, Dios es un producto - del hombre. Dios es la esencia misma del hombre idealizada, transferida a este objeto o producto suyo que es Dios. Y éste fenómeno en el cual el hombre se desposee de su esencia para transferirla a un producto de su consciencia caracteriza en gran parte el fenómeno de la enajenación. Por haber separado de sí su esencia, y ponerla idealizada en Dios, el hombre pierde su propia esencia, y - al mismo tiempo pierde su ser genérico, comunitario, se separa de la comunidad y se vuelve así un ser aislado, egoísta.

Mientras que Hegel dice que la superación de éste estado se logra identificándose con el Saber Absoluto; Feuerbach dice que - es mediante la cancelación de la objetivación religiosa.

A su vez, Marx, tratando de explicar las contradicciones reales de la economía política, también recurre a la categoría de - la enajenación, pero en otro sentido: el de la enajenación del -- trabajo o trabajo enajenado. Con esto trata de hallar una explicación de la contradicción existente entre el trabajo como fuente - de riqueza y el empobrecimiento físico y espiritual del que trabaja. Marca así una cuestión fundamental: la explotación del obrero por el capitalista, señalando que la actividad en la que el trabajador se enajena es práctica, material, está en el acto de la producción. La objetivación deja de ser enajenada cuando desaparece el origen de esa enajenación, cuando el trabajo se convierte en - verdadera manifestación del ser humano.

2.1.1.- ENAJENACION ECONOMICA.

Marx criticaba a Feuerbach su naturalismo y su consiguiente incomprensión de la política. Pero la tesis de Feuerbach según la

cual los productos del hombre se enajenan de él, se le oponen y - lo dominan tuvo gran influencia en su teoría de la alienación.

Partiendo de los hechos económicos reales, Marx llega a afirmar: "el objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un poder extraño, como un poder independiente de su productor"³. Y tomando la terminología de la economía política dice - que el obrero degenera en mercancía y se convierte en la más miserable de las mercancías; que la miseria y el envilecimiento del obrero están en razón inversa al poderío y magnitud de su producción. Para Marx, la realización del trabajo es su objetivación. - Esta realización del trabajo aparece en el estadio de la economía política como "desrealización" del trabajador, la objetivación como "pérdida" del objeto y servidumbre a él, la apropiación como - "extrañamiento", como enajenación: "...el obrero está relacionado al producto de su trabajo como objeto extraño"⁴.

En su estudio, Marx encuentra distintos aspectos del mismo fenómeno de enajenación:

- 1) La relación del trabajador con el producto de su trabajo.
- 2) La relación del trabajo con el acto de la producción dentro del trabajo.
- 3) El trabajo enajenado hace extraños al hombre su propio -- cuerpo, la naturaleza fuera de él, su esencia espiritual, su esencia humana.
- 4) Como consecuencia de todo esto, lo que es válido para la relación con su trabajo, con el producto de su trabajo y consigo mismo vale también para la relación del hombre con el otro y con el trabajo y el producto del trabajo del otro.

Hasta aquí se habla de la enajenación que tiene por sujeto a

el obrero; pero esta misma enajenación supone la relación entre el obrero y otro hombre, el no-obrero, quien no produce, sin embargo es dueño del producto y de su actividad y, en consecuencia, el que domina en esta relación. El no-obrero, el capitalista se encuentra en una situación de dominio y de privilegio.

Para la economía política, la propiedad privada, como fundamento de las relaciones productivas en el capitalismo, es un supuesto absoluto e incuestionable que carece de origen e historia. Este es el punto de vista burgués: el de la eternidad y legitimidad de la propiedad privada.

Nos encontramos ante un movimiento real que va del trabajo enajenado a la propiedad privada y en el cual ésta no sólo se constituye como tal, sino que, una vez constituida, reproduce en forma constante a la enajenación. A través de un proceso real, necesario y contradictorio, la propiedad privada deriva del trabajo enajenado, se va perfeccionando como medio a través del cual se enajena el trabajo y como realización de esta enajenación.

Por estas razones, Marx se postula a favor de la supresión de la propiedad privada, como medio de supresión de toda forma de enajenación en el sistema capitalista de producción.

El marxismo, dice George Novack, "no cree en la eternidad de la alienación más de lo que cree en la maldición eterna". La alienación es el resultado de condiciones históricas específicas que han surgido gracias a una actividad inconsciente del hombre y que pueden ser modificadas en una fase superior de desarrollo económico y social por la acción consciente y colectiva de la especie humana. Las formas de alienación se disiparán y cesarán de existir cuando el control humano sobre la naturaleza y la organización so

cial se haya consumado bajo el socialismo. La alienación sólo podrá erradicarse si es restablecida la unidad de los trabajadores con sus medios de trabajo.

Aludiendo a sus bases humanísticas, Marx dice que la libertad en este terreno sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente éste su metabolismo con la naturaleza, lo pongan bajo su común control, en vez de ser dominados por él como una fuerza ciega.

2.1.2.- ALIENACION EN EL MUNDO ACTUAL.

"La alienación es un fenómeno forjado a lo largo de la historia. Su origen y el fundamento de su continuidad en la sociedad civilizada es el trabajo alienado, que es característico de todos los sistemas basados en la propiedad privada, desde la esclavitud hasta el capitalismo".⁶

Se presentan diversas manifestaciones de éste fenómeno en todas las sociedades contemporáneas que han vivido los efectos de los avances tecnológicos, publicitarios, en fin, los cambios sociales, políticos y económicos que se han suscitado en los últimos decenios. Aquí estoy hablando, entonces, del fenómeno de alienación que Marx ha explicado en sus fundamentos económicos como una "enajenación del hombre respecto del hombre".⁷

Se presenta en la vida del mundo moderno (no sólo en el mundo capitalista) una alienación del hombre respecto del hombre, el individuo se refugia en su propia existencia y su relación con los demás se vuelve ajena, extraña a su vida individual.

"...el hombre está siempre vinculado por conexiones y relaciones a la propia existencia, la cual es actividad, aunque puede

presentarse también bajo la forma de absoluta pasividad e inercia".⁶ Más adelante, Karel Kosik dice que "la preocupación es el empeño práctico del individuo en el conjunto de las relaciones sociales". Para Kosik, el individuo no es sólo lo que él cree, o lo que el mundo cree, sino algo más; es parte de una conexión en la cual desempeña un papel objetivo, supraindividual, del que no se da cuenta necesariamente.

El individuo se encuentra así en un mundo que parece estar ya hecho, que es un todo al cual sólo hay que insertarse y en el cual no queda nada por hacer. El mundo está terminado y asistimos al "fin de la historia", no queda nada que agregarle.

En nuestras sociedades contemporáneas (no sólo del mundo capitalista) inundadas por la publicidad y el consumismo, es relativamente fácil encontrar una distracción que calme nuestros deseos de hacer algo diferente cada día. Y esto es válido para todas las clases sociales: un viaje, un espectáculo nocturno, un auto nuevo o una comida diferente, una revista, una película o un juego de video. Podría entonces afirmar que los artículos o servicios consumidos proporcionan felicidad, aunque sólo sea una felicidad pasajera; el hombre, al satisfacer sus necesidades se encuentra en un estado de bienestar.

Por su parte, para el capitalista el punto esencial es el de encontrar cómo crear nuevas necesidades que puedan ser consumidas por la población. El poseer o gastar lo superfluo proporciona placer, una sensación de gusto que puede confundirse con la felicidad. Además, al evitar el dolor o el trabajo, el hombre experimenta placer y relajamiento, sensación que quiere seguir experimentando y que prolongará cuanto y cuantas veces pueda.

Dentro de los sistemas sociales de fin de siglo, estamos enajenados por el entorno de existencia consumista y por los medios de difusión; pero también somos vehículo de enajenación hacia otras personas, es decir, también somos enajenantes al llevar por dondequiera que vamos la acción y la idea de perseguir esos fines que nos son implantados por intereses extraños. Reproducimos así el fenómeno de la enajenación: somos enajenados a la vez que somos enajenantes. Los individuos, bajo el consumismo, aceptan el engaño por sí mismos, se dejan engañar, tratan de engañar a otros (muchas veces inconscientemente) y no cuestionan el hecho de haber sido adiestrados por otros y en beneficio de otros.

El sistema enajenante se reproduce sin cuestionarlo, todos lo aceptan como dado y creen que sería mejor conservarlo como tal porque atentar contra su existencia sería inconveniente para la misma existencia de quienes se encuentran allí adentro: la de todos. Existencia que debe ser lo más placentera posible.

2.1.3.- ENAJENACION POLITICA DEL INDIVIDUO.

En el marco de los acontecimientos sociales, los procesos colectivos le parecen al sujeto como totalmente ajenos a sus intereses individuales. Los percibe como alejados de sus propias acciones, gustos, sentimientos, etc.

En el nivel de los sucesos sociales, y en consecuencia políticos, el individuo los observa como una serie de movimientos que tienen lugar en una esfera situada muy por encima del nivel personal. Se habla de "lo político", de los "políticos", del "gobierno", etc., casi como si se tratara de personajes totalmente distintos del común de la gente. Se cree que esas personas tienen un

halo de superioridad y quizá por eso mismo también se les critica duramente y se les imponen adjetivos extremos: "corruptos", "mafiosos", "poderosos", "ricos", etc.; que también implica un concebirles como por encima de la normalidad del individuo medio.

Por un lado, podemos deducir que existe un sentimiento de -- respeto hacia ellos (respeto irracionalmente fundado, según creo) y por el otro se les descalifica a priori con los peores calificativos, actitud de la misma manera irracional, que origina un coraje ciego que se transforma en frustración e impotencia que no se puede canalizar de ninguna manera y que termina convirtiéndose en indiferencia despectiva o en un desinterés que se reafirma en sí mismo.

Estas manifestaciones colectivas se revierten subconscientemente al individuo y éste reproduce en sus actitudes y acciones - individuales esos mismos procesos de frustración e incapacidad. Se presenta entonces un movimiento, un fenómeno lateral: al inhibirse el individuo a la participación política, acepta -y llega a de cirlo abiertamente- que aquel que participa en "la política" es - alguien que busca el poder, es un "aprovechado", un "oportunista" y un "corrupto". Al asumir esta actitud frente a sus representantes el individuo está legitimando esas mismas acciones de corrupción y deshonestidad en sus dirigentes. Acepta la posición de dominio de éstos y la reafirma al permitirles hacer lo que les venga en gana, aún si esto es ilegal o si va en contra del mismo pueblo que los eligió y al que dicen representar.

Las actitudes personales y la participación individual son - los ingredientes primordiales que influyen en el interés del individuo por la cuestión política. Pero el individuo sólo reconoce -

como propias las actividades que no trascienden más allá del nivel de su individualidad. Sólo en las actividades de trabajo personal, diversiones, reproducción, relaciones familiares y de amistad, etc., ve realizada su personalidad y su condición humana.

Rechaza y se desentiende de los quehaceres en los que él mismo participa y está inmerso, que tienen un carácter social como las actividades políticas. Estos procesos se le presentan como ajenos a él aunque pueda darse cuenta de que también forma parte de ellos.

Un rasgo importante de estas actividades es que él mismo las percibe como manejadas por otros, y rechaza psicológicamente el sentirlas como propias porque asumiría que está siendo manejado, en última instancia, por otros participantes que tienen más importancia y mayor control sobre esos procesos.

A el individuo gobernado le parece que son los gobernantes los que verdaderamente están interesados y a quienes concierne directamente el manejo, la dirección y la organización de las actividades colectivas, políticas. Por lo tanto, no es él quien deba preocuparse por la situación o el progreso de esos movimientos en los que piensa que sólo forma parte como pieza de un engranaje que no debe salirse de su lugar para que el sistema funcione correctamente.

Para el gobernado, el participar y pensar en esos procesos se le presenta como un trabajo muy difícil que no le concierne directamente, en los que no está obligado a participar, a emitir juicios ni a criticar. Porque, aunque así lo hiciera, sus planteamientos o su actividad dirigida hacia un cierto objetivo, se verían mediatizados y no lograrían aquello que se hubieran propues-

to hacer. Su actividad social, en ese sentido, sólo se convertiría en una pérdida de tiempo y esfuerzos, porque, nuevamente, aquellos que tienen más poder actuarían cuando más les conviniera y - en el sentido que más les interesara.

La oposición que encuentra Marx en el nivel económico, entre generadores de valor y quienes sólo disfrutan de ello, la podemos trasladar al nivel político como la oposición entre quienes deciden, quienes detentan el poder de manejar las organizaciones políticas con sus actividades, y quienes carecen de estas posibilidades. Las consecuencias que se derivan de esa enajenación, de una separación del individuo de el fenómeno político son: una separación también entre aparatos de gobierno y gobernados; además de - otra escisión que se presenta entre gobernantes y gobernados.

2.2.-DESPOLITIZACION.

2.2.1.-POLITIZACION Y DESPOLITIZACION.

Para definir lo que es la despolitización, primero es necesario saber lo que es la politización, y ésta se da en dos direcciones:

1) En sentido negativo, como el convencimiento, por parte de la población, de ciertas ideologías y tomas de posición que, en el fondo, están siendo manipuladas por grupos o partidos que persiguen sus propios intereses.

2) En sentido positivo, como una toma de conciencia por parte de los individuos, acerca de las cuestiones públicas, y por lo tanto, de la posibilidad de una mejor participación de éstos en los procesos políticos.

Al hacer esta diferenciación, se evidencian los diversos matices que podría tener la noción de despolitización, y ha habido un largo debate entre los estudiosos de los fenómenos sociales al rededor de éste término para discutir la aplicación que pudiera tener en la elaboración teórica como instrumento de análisis, para discernir en cuanto a la existencia o inexistencia de tal fenómeno.

Al respecto, Jean Touchard⁹ hace las siguientes distinciones entre la relación que se hace del concepto de despolitización con otros procesos observados:

* Despolitización y retroceso de la participación política. - Touchard desecha la aplicación de este sentido si se entiende por ello una caída de la participación electoral.

* Despolitización y crisis de los partidos políticos. "Es innegable que se constata en Francia una baja notable en los efectivos de los partidos políticos a partir de los años 1945-47, así como una cierta pérdida de confianza y, en fin, una especie de relevo de los partidos políticos por parte de otros sujetos y grupos"

* Despolitización y "desproletarización". Se encuentra aquí toda la literatura sobre el aburguesamiento y la "americanización" de la clase obrera, como el origen de una decaída en la participación política de esta clase social.

* Despolitización y crisis del civismo. De este asunto se habla periódicamente, cuando un régimen desplaza a otro o cuando la oposición se indigna de no encontrar amplio apoyo en la opinión pública.

* Despolitización y desideologización. Encubre dos aspectos distintos:

a) "La muerte de las ideologías" que nos ha legado el siglo XIX (cierta concepción de la democracia, de la libertad, del socialismo, de la revolución, etc.), la necesidad de forjar nuevas ideas.

b) Las transformaciones que inevitablemente aporta a la ideología la evolución de los factores socioculturales: generalización de los mass media, influencia de la prensa, de la radio, del cine, la forma nueva de disponer del ocio, la modificación de las estructuras familiares y de los lazos entre padres e hijos, etc.

Por su parte, George Burdeau¹⁰ dice que "la despolitización no es desinterés, sino rechazo a participar en la acción política... la despolitización podría ser la pérdida de influencia de ciertas formaciones políticas, ligada a las transformaciones de las actividades tradicionales de la vida pública y a transferencias de interés".

Marcel Merlé¹¹, a su vez, plantea diversas nociones que es necesario definir para diferenciarlas del concepto de despolitización:

* "Apoliticismo táctico". Se trata aquí de la utilización -- propagandística, por parte de grupos y partidos de derechas, de la desconfianza que un determinado número de ciudadanos manifiesta -- hacia la política.

* "Despolitización organizada". Se refiere a una empresa gubernamental que pretende desviar la atención de los ciudadanos de amplios sectores de los asuntos públicos.

* "Antipoliticismo doctrinal". Despolitización y politización que se conciben con referencia a un juicio de valor sobre -- los procesos democráticos; que es aprovechado y manejado por al-

gunos grupos políticos.

Como se puede apreciar, el concepto de despolitización es un concepto vago que se puede aplicar con diferentes sesgos, en los cuales, frecuentemente, los científicos sociales no se ponen de acuerdo. En cuanto a esto, Jean-Ives Calvez nos dice que despolitización es un neologismo que no posee todavía un significado - exacto, "el fenómeno es, en cierto sentido preexistente al juicio. Pero no se conceptualiza ni se le hace referencia, no llega a ser un objeto de conocimiento, ni se convierte para nosotros en fenómeno más que a partir del momento en que interviene un juicio. Juicio que es más propio del actor que del observador y que por lo tanto significa, a la vez, constatación -más o menos precaria- y apreciación firme!"¹²

También habría que hacer una diferenciación entre lo que es el apoliticismo, entendido como una ausencia -en este caso refiriéndose a una inserción de los ciudadanos en los procesos políticos-, y lo que es la despolitización, que implica una idea de decadencia, disminución.

Aún hay que hacer una distinción entre el término despolitización y su verbo; despolitizar designaría una transformación que se promueve, activa; mientras que la despolitización se refiere a una situación supuestamente deplorable.

En cuanto a la existencia del fenómeno, Serge Hurtig comenta que "no se puede afirmar la existencia de un movimiento de larga duración, en Francia o en Gran Bretaña, exteriorizado en una disminución de la participación electoral, de la participación en -- las agrupaciones políticas o sindicales y del interés prestado a la vida política, y cuyo conjunto merecería el nombre de despoli-

tización...en cambio, se podría hablar de una despolitización relativa".¹³

René Rémond, en su artículo,¹⁴ nos presenta una jerarquización de grupos sociales que tienen injerencia en los asuntos políticos, y que por su importancia serían:

- 1) Partidos políticos
- 2) Agrupaciones sociales y profesionales
- 3) Agrupaciones educativas, culturales, movimientos confesionales, organizaciones de recreo.

Y se cuestiona sobre si las agrupaciones políticas están -- siendo desplazadas en el propio terreno político por las otras -- agrupaciones sociales colocadas en segundo plano, "¿no se trata -- acaso de una "mutación de grupos" que nos mostraría que el "relevo" de las agrupaciones cuyo objeto es exclusivamente político está asegurado por estas agrupaciones poliformes, que persiguen diversos fines y en el seno de las cuales la política, reencontrada por caminos concretos, se inserta siguiendo una evolución natural, e incluso inevitable?".¹⁵

Más adelante señala que las formas del interés en la vida política son múltiples y cambiantes, y que "por tanto, hay que dejar en suspenso el problema de saber si el empleo de la palabra -- despolitización, en ciencia política, está justificado...la verdadera interrogante sobre la despolitización surge de la impresión de una crisis de la democracia..."¹⁶

Georges Lavau precisa los aspectos socioculturales del fenómeno de despolitización:

- a) "Se hace alusión con frecuencia a fenómenos generalmente de débil amplitud cronológica...la participación electoral, el --

crédito de que gozan la prensa política y las reuniones políticas, el poder movilizador de los debates políticos...Se trata de fenómenos de descomprensión; decepción más o menos intensa, debilitamiento más o menos pasajero consecutivo a un período de entusiasmo político excepcional.

b)...(el vocablo despolitización) se aplica algunas veces a ciertas transformaciones institucionales...un proceso en el cual se descalifican ciertas formas de participación, ciertos mecanismos de toma de decisiones, de estilos de debate político, mientras que otras formas, estilos y mecanismos se estarían constituyendo como modos institucionales dominantes -incluso si todavía no se han oficializado-".

El mismo autor menciona que cuando el conjunto de estas "des calificaciones" ha llegado a generalizarse lo suficiente, cuando en el interior de nuevas "formas" se tropieza con dificultades para encontrar medios de expresión y de participación política, se llega generalmente a la conclusión de que existe una despolitización de la vida pública: "el declinar de las asambleas", "el crepúsculo de los meetings", "la vejez del militante político, "el advenimiento de los tecnócratas", "la promoción de los expertos", etc.

c) "También puede llamarse "despolitización" a transformaciones mucho más difusas y más profundas que afectan no ya a las instituciones y las manifestaciones formales de la vida política, sino a la cultura dentro de la cual la vida política de una sociedad determinada hallaría su significación y consistencia...la masa de individuos se regula conforme a modelos culturales nuevos, mientras que la vida política -mediante el órgano de sus actores

tradicionales y de su tradicional aparato de símbolos y signos - continúa haciendo un llamamiento a los modelos culturales que cada vez caen en mayor abandono".¹⁷

La despolitización es, en este sentido, simplemente un cambio que se percibe como negativo por quienes continúan actuando o pensando conforme a los esquemas instituidos pero tal vez ya no adecuados; a diferencia de la connotación negativa que tiene el concepto de enajenación, aquí la despolitización se entiende como una mera transformación -que podría ser positiva-.

Por otra parte, la despolitización es todo un proceso implementado por el Estado y sus aparatos ideológicos, que se gesta en la mente del niño y se va modificando a través del tiempo hasta moldear individuos egocéntricos, retraídos y apáticos.

"La concepción infantil del gobierno avanza en etapas desde lo lejano a lo cercano, de un pequeño conjunto de personas a un grupo numeroso, de una forma de autoridad personalizada a una impersonalizada y hacia una conciencia de la institucionalización dentro de nuestro sistema de las normas fundamentales que se encarnan en la idea de una democracia representativa y popular"¹⁸, nos dice Alan Wolfe, agregando que las concepciones políticas de los niños son indiferenciadas, personalistas, moralistas y simplistas, pero que el ciudadano maduro abandona y desarrolla las actitudes que son necesarias para la complejidad de su sociedad, llegando a suprimir la causalidad en favor de un conjunto de percepciones políticas tan diferenciadas que carecen de sentido de responsabilidad e imputabilidad.

Así, esta supuesta madurez política en la mente del individuo, no es más que una mistificación de la naturaleza del poder -

político, significa el desarrollo de una falsa conciencia, no de la socialización política. "No es que el individuo se vuelva más maduro políticamente, sino que su conciencia de la complejidad de la comunidad lo lleva a retirarse a un medio de clichés y lugares comunes en lugar de intentar llevar sus ideas políticas a la práctica".¹⁹

La despolitización, entonces, junto con la politización o repolitización, son diferentes aspectos de un mismo objetivo buscado e implementado por los grupos insertados en el poder: "Una cierta cantidad de politización es necesaria si es que la política ha de ser aceptada como algo legítimo, particularmente dentro de los segmentos de población de donde emergerán con más probabilidad las élites. Al mismo tiempo, y para el resto de la población, debe fomentarse la pasividad de modo que el Estado pueda -- proseguir con sus funciones de acumulación sin obstáculos por parte de la movilización potencial"²⁰(subrayado mío).

2.2.2.- ALIENACION Y DESPOLITIZACION.

Según mi concepción, la alienación es una categoría que estudia la manifestación de un fenómeno general que se presenta en todas las sociedades contemporáneas y que engloba todos los aspectos: económico, social, político y cultural. Se trata de un término que sustenta una teoría principalmente filosófica, que explica la actitud del hombre frente a la sociedad en que vive. Esta explicación consiste en ver al hombre como alejado espiritual y materialmente de los productos de su actividad.

Este concepto tan amplio de la alienación abarcaría por lo tanto el fenómeno de la despolitización -quizá no sólo en uno de

sus sentidos- en cuanto a que pertenece al ámbito de los procesos sociales.

El individuo se enajena de los procesos sociales y por lo -- tanto políticos porque las instituciones políticas junto con sus actividades se han hecho extraños a los intereses de la comunidad social. Al mismo tiempo, los grupos de hombres que realizan actividades "políticas" a nombre de aquellas instituciones, promueven de por sí ese alejamiento y lo refuerzan.

Los siguientes, son los dos sentidos del término de despolitización que me quedan más claros y que considero más importantes:

1) Uno, en el cual los organismos políticos tradicionalmente importantes, como los partidos, pierden su sentido o por lo menos lo pierden en relación al incremento de la importancia política - que van cobrando otras agrupaciones civiles, cuyo peso específico dentro del conjunto de la actividad social es cada vez mayor. Dentro de este problema, también se observa que la población pierde el sentido de dirección, las masas no siempre saben hacia dónde - van, no saben qué nuevas formas políticas y culturales se definirán. Lo que sí saben es que están en desacuerdo con las ya existentes, que no están satisfechos con ellas, es decir, que no son suficientes ni competentes. "El espíritu despolitizado es el del hombre que ha perdido el gusto por la participación activa y personal en la vida pública. Podría ser que en determinados casos el individuo despolitizado estuviese al mismo tiempo terriblemente - "politizado"²¹. "Fue una revelación... como muchas gentes de las - que se hubiera podido creer que eran completamente indiferentes y pasivas se habían formado en realidad sus propios esquemas de interpretación de los acontecimientos y de sus implicaciones"²².

2) Otro sentido, en el que se enfatiza que los grupos económica y políticamente poderosos promueven, dirigen una penetración ideológica canalizada a desalentar toda otra especie de compromiso que no sea el de rendir servicio al poder.

Los dos aspectos de la despolitización forman parte de un fenómeno que los abarca: la enajenación. Esta es una base de aquél; si el individuo está enajenado de todos los aspectos de su vida, lo estará también, por consecuencia, de su ser político.

Pero delimitando la comprensión de estos dos sentidos que se dan de un proceso aparentemente indiferenciado, encuentro una distinción importante: la enajenación política -es decir, la despolitización en el primer sentido citado- es un resultado, es una consecuencia de todo un sistema encaminado a la cosificación, al consumismo, a la productividad; o sea que el hombre está alienado -de sus productos políticos por vivir en una sociedad alienante. Es aquí la despolitización, una consecuencia que sin querer se da, no se busca aunque tiene su origen histórico y social.

Mientras tanto, la despolitización en su segunda acepción, sí es preconcebida y buscada. El sujeto estatal busca al individuo -despolitizado, le conviene y lo produce. Es una consecuencia esperada.

En el primer caso, entonces, la despolitización es una parte como consecuencia, de la enajenación política, social, económica y cultural que se vive actualmente. En el segundo caso, la despolitización contribuye a ese estado general de alienación como una de sus causas.

No es el objetivo de mi trabajo el detallar o esclarecer todos los aspectos de la despolitización y la alienación, pero creo

que sí es necesario establecer una delimitación de los conceptos ya planteados en una nueva nominación para esclarecer el marco teórico global a desarrollar más adelante.

Al proponer una nueva terminología, mi intención no es la de rebuscar los temas, sino todo lo contrario, espero contribuir en algo al estudio de esta problemática.

La despolitización en el primer sentido que expuse la llamaré "despolitización original" porque tiene su origen en un estado de enajenación general; es como si este estado de alienación fuera la causa de muchos males que conocemos pero que no sabemos bien porqué ni cómo combatirla.

El segundo tipo de despolitización la llamaré "despolitización causal" porque se evidencia como un proceso instrumentado que genera algunos efectos esperados. Mientras que aquélla es una causa desconocida incluso en sus efectos, ésta es una variable controlada -en la medida en que se buscan ciertas expectativas y se aplica en determinadas circunstancias-.

También para evitar confusiones, el término politización en su sentido positivo lo podríamos llamar "politización real", porque se basa en un estado de consciencia del individuo en el que se relaciona de una manera auténtica con el entorno político que le rodea.

Por último, a la politización en sentido negativo la podríamos llamar "politización relativa", porque a este estado de politización se llega por intermediación de un sujeto político (partido, sindicato, etc.).

Estableciendo una relación entre estos entes diferenciados, mencionaré que la politización real y la politización relativa --

pueden identificarse cuando el trasfondo ideológico promovido por el organismo politizador corresponde a los intereses más íntimos de los individuos a quienes quiere influenciar.

También la despolitización causal y la politización relativa pueden llegar a ser lo mismo, ya que las dos son consecuencias -- promovidas, en el primer caso por el sujeto estatal, y en el segundo por algún otro órgano político.

Además la despolitización original puede identificarse con la categoría de enajenación política desde el punto de vista en que tienen su base en todo un sistema de producción y reproducción histórica y social al que han llegado las sociedades modernas.

Mi propuesta personal es la de que podríamos fusionar las nociones teóricas de despolitización y enajenación con una tercera que expondré en el capítulo III.

Pero la despolitización en sus dos sentidos es aún una categoría parcial, es decir, trata de explicar una parte de ese universo que nos interesa estudiar y que es el mundo de los fenómenos políticos.

El proceso de despolitización causal opera sobre la sociedad como el resultado de una actividad echada a andar por el sujeto más poderoso en el esquema social; el Estado. O sea que aquí la sociedad civil se convierte en un objeto manipulado por el sujeto estatal.

Pero la sociedad no es sólo objeto de la acción de un sujeto político definido sobre ella; tampoco es objeto de la acción de un sujeto político despersonalizado llamado despolitización original o enajenación política. La sociedad civil también -evidente--

mente- tiene participación activa en estos procesos; es decir, se esconde todavía un fenómeno a estudiar: la respuesta que esa sociedad da como contrapartida a todo este esquema planteado.

Las respuestas a estas condicionantes -como causas o como efectos, según sea el caso- y a otras que se encuentran fuera del ámbito estrictamente político, las darán los hombres que integran el conjunto social en muchos sentidos. Estas clases de respuestas son las que me interesa estudiar y que trataré de delimitar en el siguiente capítulo.

III.-INMOVILIDAD FUNCIONAL.

El marco teórico en el que se inserta la categoría de "inmovilidad funcional" está ya planteado: la enajenación es una categoría esencialmente filosófica, de un carácter tan amplio que puede abarcar todos los campos de la actividad social: económico, político, cultural y social. Por este hecho de ser tan amplia, algunos teóricos no la reconocen como científica.

Mi posición al respecto es que sí lo puede ser, pero lo que se necesita es demarcar cada uno de los ámbitos en que actúa y analizar la forma en que se presenta esta alienación.

Acepto, de inicio, la existencia de una alienación específicamente política, como alejamiento del hombre de el fenómeno político en general y que, sin entrar en detalle, podría identificar con mi concepto de despolitización original.

Esta categoría de enajenación política, a su vez se puede especificar más señalando una de sus manifestaciones: la despolitización causal.

La noción de despolitización causal puede ser muy útil para conocer ciertos procesos que serían de gran interés -principalmente para los grupos económica y políticamente potentes-, pero creo que este instrumento de análisis aunque esclarecedor, por su misma utilidad se limita y no nos puede servir para estudiar fenómenos más extendidos.

De hecho, mi noción de inmovilidad funcional tendrá que apoyarse en todas las categorías que he mencionado antes; siendo producto del estudio de los fenómenos políticos las usaré para desarrollar mi análisis sobre la cultura política del mexicano, en es-

te caso del mexicano medio del centro del país.

La literatura sociológica acerca de los fenómenos políticos, en su mayoría se enfocan al esclarecimiento de las actividades de los órganos políticos y de los individuos que se insertan dentro de ellos. Menos son los trabajos que se avocan al análisis de las actividades de el hombre común en relación a esas instituciones políticas.

En este gran tema de estudio sociológico es en el que desarrollo mi trabajo y mi objetivo es el de contribuir al análisis de la estructura cultural política del pueblo mexicano; específicamente, cómo esta estructura cultural política contribuye a la manifestación de un fenómeno que se enuncia como una escasa o nula participación de los individuos en los procesos políticos.

Al usar expresiones como "enajenado" o "despolitizado", éstos términos se vuelven vagos, inexactos y a veces se olvida el contexto general histórico y social en que se inscriben las acciones humanas. Se convierten en explicaciones sacadas de y referidas sólo a lo político, olvidando y dejando de lado lo demás.

El concepto "despolitización" enfatiza lo negativo, se refiere a individuos que no son políticos, que no participan en esos procesos, siendo la condición de superación de este estado la integración a los mecanismos políticos instituidos.

Mi concepto de inmovilidad funcional toma en cuenta esta situación de no participación política, pero además de considerar este aspecto agrega el movimiento real que es todo un marco de acciones sociales, económicas, políticas y culturales que llevan a cabo los individuos dentro del sistema en que se desenvuelven. Para la superación de este estado, la condición no sólo sería la in

tegración, sino que considera otra posibilidad -ciertamente de acuerdo con algunos teóricos de la despolitización^{1*}: la creación, por medio de su misma actividad, de nuevas formas de participación política y por lo tanto también de nuevas formas de actuación social, económica y cultural.

La sociedad puede ser autoenajenante y reproducir la despolitización, pero, ante todo, es funcional^{1*} en el estado en que se encuentra actualmente; sigue trabajando, actuando dentro del sistema edificado; siendo enajenada o despolitizada no se aleja -porque es imposible que lo haga- por completo de ese contexto en el que se halla atrapada; sigue inmersa siendo parte de él e incluso dándole legitimidad, no sólo al emitir votos que lo justifican sino al no cambiarlo -por muchas razones- y quedándose al margen.

El término "inmovilidad funcional" es contradictorio, ¿cómo se integran dos conceptos tan encontrados? Lo inmóvil implica una situación estática mientras se dice al mismo tiempo que tiene funcionamiento. Pero este concepto trata de representar toda la contradictoriedad que se encuentra en el movimiento real de nuestra sociedad. La realidad es contradictoria, no es simple, y para lograr aprehenderla necesitamos conceptos que se le asemejen.

Tal parece que el individuo es inmóvil en el terreno político, pero la verdad es que desde que existe dentro de la sociedad es un ente político y ya no puede abandonar nunca ese status, tiene que funcionar, y al hacerlo le confiere funcionalidad al sistema total con todas las actividades que realiza. Y estas actividades no se limitan al campo político, abarcan las más sencillas y "triviales": hablar, trabajar, pensar, aconsejar, enseñar, etc.

Hay algo más, también le aplico el concepto de inmóvil a la

sociedad en un sentido psicológico: porque no sólo se trata de su inactividad política sino de su confusión mental, no sabe hacia dónde ir ni qué hacer; pero a pesar de todo esto tiene que seguir actuando aún en contra - o bien, alejada- de lo que delibera da o inconscientemente pretende.

Sostengo que la inmovilidad funcional puede ser una categoría sociológica porque explica unas actitudes y acciones generalizadas que, aparentemente, no son dirigidas, y que tampoco aparentemente son respuestas concretas a los requerimientos políticos, - la gente no responde a los llamados organizativos por parte de - partidos y movimientos políticos- pero que según creo, sí son respuestas a una situación o situaciones concretas que se viven dentro de un marco social. Es decir, una gran parte de la sociedad mexicana es inmóvil funcional, pero esto no quiere decir que sea pasiva. Da una respuesta que se traduce en respuesta política: se queda al margen de la participación dejando espacio a los dirigentes y a los que se interesan en participar en esos procesos. La mayoría de la población no participa en la política y así el sistema político mexicano funciona y cumple sus objetivos propios: el de beneficio particular, elitización de las decisiones, concentración de la riqueza, mediatización de movimientos populares, etc.

Alan Wolfe³ expone la idea de una conducta esquizofrénica que se desarrolla en el individuo que forma parte de la sociedad actual: "Enfrentados a mensajes duales y a instituciones que niegan su propia lógica, los ciudadanos de la sociedad de capitalismo -- tardío se vuelven tan inoperantes como un estado paralizado por - expectativas dobles. La rigidez que entorpece el funcionamiento - racional de éste último, produce también la retracción, el cinis-

mo, y la enajenación del primero. La inmovilidad del gobierno refuerza la inmovilidad de la ciudadanía y ambas contribuyen en conjunto a los sustanciales problemas de legitimidad del estado de "capitalismo tardío".

Dice que los organismos públicos desempeñan tareas políticas a pesar de su ideología no política, que son agencias políticas que despolitizan. Por el otro lado, en el proceso político, la socialización y la participación deben desempeñar tareas no políticas a pesar de su ideología politizadora, son agentes despolitizados que hacen política. De todo esto surge el individuo esquizofrénico que recibe mensajes políticos que lo llevan a ser despolitizado y a la vez, hace política cuando cree estar haciendo otra cosa.

Me parece interesante esto que señala Wolfe: primero, que el individuo esquizofrénico está inmovilizado ante una realidad que se le presenta en toda su contradictoriedad, y, segundo, que a pesar de que el Estado funciona, éste funcionamiento que debería de ser racional, lo es, pero de una manera torpe. Los dos fenómenos son resultantes de la paralización que surge de aquella lógica de funcionamiento contradictorio de los individuos e instituciones en la sociedad capitalista contemporánea.

Junto con otras menos evidentes, estas reflexiones me motivaron durante el desarrollo de mi trabajo hasta llegar a mi noción propia de inmovilidad funcional.

Pero este concepto no lo podemos aplicar indistintamente a toda la sociedad, tiene necesariamente una delimitación, un marco en el cual se aplica:

Los procesos políticos que vive la sociedad mexicana de fin

de siglo la dividen en dos subconjuntos bien diferenciados:

1) El de aquellos individuos que estando integrados en el -- sistema que rige las direcciones políticas, toman parte activa en esos asuntos y tienen en sus manos los elementos necesarios para tomar decisiones en algún sentido y encauzarlas. A esta parte del conjunto social la llamaré "grupos de decisión".

2) El de aquellos que se encuentran fuera del conglomerado anterior y que se limitan a acatar las decisiones tomadas. A este segundo grupo lo llamaré "comunidad de acatamiento", en cuyo interior podemos hacer la siguiente distinción:

a) Individuos que no se conforman con seguir las decisiones y pretenden incidir de alguna manera en ellas por medio de organizaciones o en forma aislada, y lográndolo algunas veces, ya sea tomando parte en los procesos políticos o modificándolos. Esta sería la "fase participativa" de la comunidad de acatamiento.

b) Sujetos que esencialmente toman parte pasiva en las decisiones políticas, limitándose a obedecerlas, formando parte del funcionamiento del sistema establecido sin organizarse colectivamente, y así negando su existencia política -consciente o inconscientemente- dentro de todo el mecanismo social. Esta sería la -- "fase inmóvil funcional" de la comunidad de acatamiento.

A estos dos últimos subgrupos los he denominado "fases" por un simple hecho: estas definiciones no son estáticas, se inscriben dentro de movimientos sociales más extensos tanto cualitativa como cuantitativamente; tanto en lo individual como en lo social; en lo político como en lo económico, en lo social y en lo ideológico; tanto en lo nacional como en lo internacional; y algún grupo o individuo que pudiéramos clasificar en una de las fases el -

día de hoy, al cambiar las condiciones específicas que lo rodeaban, puede llegar a situarse en la otra fase.

Así, este concepto de "fase" me ayuda a remarcar la naturaleza dinámica y dialéctica de esos grupos sociales dentro del movimiento general de una sociedad históricamente determinada. Porque la fase es una parte de ese todo social, enmarcado él mismo en sus propios movimientos como una parte del todo temporal que puede -- ser cíclico o no.

Todo esto es válido también para el movimiento dialéctico -- que se opera entre la comunidad de acatamiento y los grupos de decisión, es decir: lo que hoy está abajo, puede mañana estar arriba, aplicándose esto desde los individuos hasta la sociedad entera; en un sentido no espacial, ni tampoco jerárquico.

La fase inmóvil funcional de la comunidad de acatamiento está formada por la mayoría de la población, integrada por individuos pertenecientes a todos los estratos económicos y sociales. Las razones que impulsan esta actuación de dicho subgrupo son variadas y no se corresponden tajantemente con determinadas posiciones económicas o sociales, sino que se entrecruzan y aparecen en unos y otros según circunstancias específicas económicas, sociales, políticas y culturales de cada sujeto.

La sociedad mexicana actual es multidimensional^y en sus niveles político e ideológico, por lo tanto no es posible estudiarla refiriéndose solamente a sus determinantes económicas. Tomaré en cuenta entoces, niveles de análisis sociológicos que corresponden a diferentes teorías que a mi entender no están necesariamente enfrentadas sino que pueden complementarse, encaminando mi trabajo a una integración de varias posiciones acerca del análisis social

pretendiendo lograr un mejor entendimiento de los procesos políticos que vivimos.

Por ejemplo, de la corriente marxista tomaré la idea central de la contradicción entre las clases de un sistema social. En este caso, esta idea no la limitaré a su sentido ortodoxo de clases sólo económicamente determinadas, sino que la ampliaré a su sentido político de contradicción entre grupos que tienen participación directa o no en los procesos políticos; individuos que tienen o no tienen en sus manos las decisiones que se toman en las esferas de dirección de esos procesos. Además, trataré de no alejarme de la noción que establece una interrelación dialéctica entre estructura económica y superestructura política e ideológica.

Me interesa saber cuál es la estructura - entendida como proceso⁶ cultural política del mexicano que pertenece a ese subgrupo de la comunidad de acatamiento que se encuentra, en apariencia, - inmóvil políticamente y cuáles son los elementos conscientes o inconscientes que lo hacen actuar de esa manera. Concretamente, me interesa estudiar aquellos componentes que hacen impacto sobre la interpretación mental que esos individuos tienen de su entorno social y político; qué fundamentos ideológicos permiten que su acción social se traduzca en una inacción política. Tratándose, esta inacción de un rasgo que da funcionalidad al sistema político establecido.

3.1.-ESTRUCTURACION OBJETIVA Y SUBJETIVA.

En mi concepto, en la formación de la estructura cultural política de todos los integrantes de la sociedad confluyen dos componentes:

1) La estructura objetiva; con esto entiendo a todos los factores materiales actuales que provienen de un desarrollo histórico, que tienen que ver tanto con la producción económica de la sociedad como con sus tipos de organización sociales y políticos -- concretos que han determinado y determinan las acciones de los hombres en diversos sentidos y que necesariamente tienen un reflejo en sus mismas mentes.

2) La estructura subjetiva; por la cual entiendo a todos aquellos factores psicológicos que confluyen en las mentes de los individuos penetrando consciente o inconscientemente para determinar en algún sentido sus acciones. Estos factores abarcarían todos los aspectos ideológicos de aquella estructura objetiva; los que derivan de un bombardeo psicológico proveniente de la influencia que tiene el discurso diseminado por el orden establecido: el discurso de los grupos políticos en pugna; la influencia psicológica promovida por los medios de manipulación de masas. Además de las formas de consciencia que tiene la sociedad de sí misma (sentido común).

Usaré el concepto de "fundamentos ideológicos" para analizar los componentes que forman esta estructura cultural subjetiva que determinan las tomas de posición y por consecuencia las acciones de los individuos dentro de los procesos políticos.

Estos componentes objetivos-subjetivos tienen un movimiento dialéctico; la estructura objetiva crea las condiciones materiales en que se desenvuelven los hombres y por lo tanto los pensamientos de esos hombres. A su vez, éste cúmulo de ideas también es formado por otras que provienen de la estructura subjetiva, la

cual genera y es generada por el trabajo concreto. Las acciones - materiales se desarrollan en la estructura objetiva, pero tienen importancia radical en incidir sobre las actitudes psicológicas - que los individuos tienen acerca del mundo que los rodea.

La estructura objetiva se funde con la estructura subjetiva, cada hecho físico que acontece en las relaciones sociales "reales" tiene su reflejo y su interpretación en las neuronas y en los corazones de los individuos. El conocimiento y las emociones de los hombres son performados por los hechos que les rodean y que ellos mismos ayudan a transformar con su trabajo.

Esta separación entre pensamientos y acciones no existe en la realidad, ambos se presentan imbricados en cada momento de la vida de los hombres y del desarrollo de todos los procesos sociales. Hago esta diferenciación para analizar los elementos de la - estructuración cultural política, pero esto corresponde a un nivel ideal, teórico, en la realidad aparecen mezclados siempre, y revisten especial dificultad en muchos casos al momento de distinguirlos. La intención es contribuir a la dilucidación entre lo -- que quieren y lo que verdaderamente hacen los hombres en su queha cer cotidiano.

Mi trabajo conlleva un riesgo: el de no lograr separar esos elementos al manejar datos empíricos, porque voy a poder, en cierto momento, confirmar cualquier hipótesis -es decir, una hipóte-- sis y su contraria a la vez-, ya que en el aspecto de la conducta humana tanto las acciones como las actitudes que las originan no son unilaterales, ni lineales, ni fijas.

Las críticas, las opiniones y por lo tanto las actitudes y - sus acciones respectivas pueden ser contrapuestas entre sí en un

mismo individuo, pero a la vez son ciertas en un momento y situación determinados. Esto conduce a que en el plano social todas -- las actitudes son ciertas, así como todas las acciones; todas tienen su razón o su causa. El hecho de que ciertas opiniones (ideas, actitudes, etc.) y ciertas acciones se generalicen es porque encuentran apoyo, se reproducen en ciertas situaciones también generalizadas que viven los individuos. Esto es lo que constituye mi objetivo, el descubrimiento de esas causales generalizadas, su ubicación dentro del conjunto abigarrado de procesos sociales y -- los efectos que han podido tener. Porque aunque todos los pensamientos y acciones son ciertos, sólo los que llegan a difundirse en mayor medida espacial y temporalmente son los que tienen en -- forma cuantitativa y cualitativa mayores consecuencias.

Dentro del flujo de los acontecimientos cotidianos, los hechos como consecuencia y origen de los procesos mentales son los que importan. Y podríamos decir también lo contrario: los pensamientos como consecuencia y origen de los hechos individuales y -- sociales son los importantes. Así, tanto los pensamientos como -- las acciones de los hombres constituyen ambos --sin separarse más que en el plano teórico- mi objeto de estudio.

Richard J. Bernstein, examinando la obra de Isaiah Berlin, comenta que "los seres humanos son seres autointerpretativos...las creencias que tienen...acerca de sí mismos y de otros no son simplemente estados subjetivos en sus mentes; son...constitutivas de las acciones, las prácticas y las instituciones que componen la -- vida social y política".⁶

Pero..."es posible que estas regularidades reflejen sólo el arraigo y la aceptación irreflexiva de modelos dominantes de la --

realidad política"⁷. Más adelante, el mismo Bernstein, estudiando lo que llama la "alternativa fenomenológica", dice que: "El análisis del comportamiento y la acción permite advertir que estamos dotando continuamente de significado a nuestras experiencias vividas. Para tal efecto debemos escoger los esquemas interpretativos. Pero estos mismos esquemas, que llegan a ser y desaparecen luego, no son intrínsecamente privados; son esencialmente esquemas interpretativos sociales o intersubjetivos"⁸.

De acuerdo a lo anterior y para desarrollar mi trabajo partí de los siguientes conceptos básicos:

La estructura objetiva se presenta como una infinidad de estímulos externos al individuo, estas manifestaciones externas provocan un impacto sobre el cuerpo y la mente del sujeto transformándose, en una primera instancia, en parte de sus propias experiencias. Apoyándome en los conceptos de la lógica aristotélica, esto se podría representar así:

causa	→	efecto
estímulo	→	base de respuesta
Estructura Objetiva		Simple Aprehensión
Procesos sociales, económicos, políticos y culturales	→	Formación de ideas o conceptos

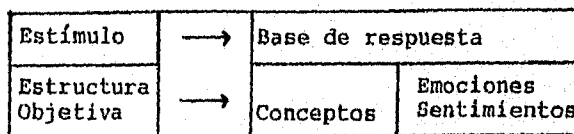
En este primer paso, tenemos que el concepto incluye la verbalización de lo aprehendido, pero en la realidad esto no sucede siempre así, los conceptos muchas veces pueden ser ideas vagas -- que los individuos difícilmente verbalizan o lo hacen erróneamente (verbalización errónea desde el punto de vista de un uso inadecuado

cuado de los elementos lógicos del lenguaje). Entonces se presentan estas situaciones: o bien el sujeto no tiene idea de lo que dice (en tal caso inventa en el momento la respuesta que se le requiere), o bien, tiene un concepto formado pero no lo puede verbalizar en una forma inteligible. Aún se da un caso más complejo: - el individuo que presenta una verbalización que no corresponde -- con lo que ha aprehendido, o sea, que no dice lo que realmente - piensa (este no es el caso de la mentira deliberada, lo cual sería más simple y tal vez fácil de descubrir) y que correspondería a una justificación inconsciente de lo que esa persona hace.

Estas primeras impresiones convertidas en ideas o conceptos forman la base de nuevos procesos psicológicos que serían las emociones o sentimientos que se generan en el ser humano en la forma de sensaciones muchas veces tampoco verbalizadas, y que son percibidas por el sujeto como ideas muy íntimas acerca de lo que sucede exteriormente.

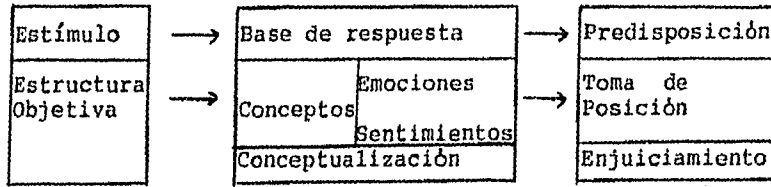
La demarcación de fronteras entre estos dos elementos compete específicamente a otros campos del conocimiento y, por mi parte, viéndome en la imposibilidad de ahondar en el tema en un trabajo de evidentes limitaciones como es el presente, me remito a una eventual analogía entre ambos.

Integrando esto al esquema anterior:



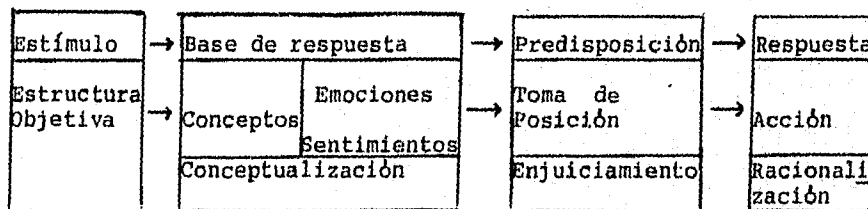
El siguiente paso es ya una transformación de lo hasta aquí considerado, el individuo ya ha cambiado con esto y se prepara pa

ra emitir una respuesta, pero para hacerlo es necesario precisamente la disposición a responder en base a lo asimilado primeramente, es decir, se da lugar a una toma de posición del sujeto frente al exterior -el cual, para entonces puede presentarse en una nueva situación-. Pudiéndose esquematizar así:



Aquí se evidencia un principio: si no se presenta la verbalización en el primer paso, no se dará en el segundo. O lo que es lo mismo, de la forma lógica en que se presente la conceptualización, en forma similar se presentará el juicio derivado de aquél.

Hasta este momento he presentado un aspecto de la relación -estructura objetiva-estructura subjetiva, pero faltaría entonces el último paso que nos regresa a la primera y que cierra el círculo en su relación dialéctica de retroalimentación. Esta predisposición me posibilita dar una respuesta sobre aquello que me ha irritado, sobre aquello que me compele a actuar y que después se ve afectado por mi propia acción:



En el esquema se ha representado el caso hipotético de una -respuesta razonada, pero como siempre, esto no sucede así todas -

las veces. Aunque el proceso sí se completa siempre en el plano psicológico, en los aspectos lógicos no sucede lo mismo. Ya he señalado que si no se verbalizan los conceptos no se presenta un juicio lógico y entonces, por lo tanto, tampoco un razonamiento de la respuesta. Pero sí puede haber una toma de posición, ya que siempre se presentarán las respuestas, y la condición para llegar a ellas es la predisposición como etapa anterior (Tampoco me estoy refiriendo aquí exclusivamente a aquellas respuestas libremente escogidas, sino también a las que el individuo no ha querido voluntariamente perseguir). De esta manera se da el caso de respuestas irracionales, involuntarias o inconscientes o todo a la vez.

Tenemos representadas así, en el plano teórico, las dos partes de la estructuración cultural política: por un lado, actitudes y tomas de posición que pertenecen más claramente a la parte subjetiva, procesos que se llevan a cabo en el interior del individuo pero que son motivados por el exterior. Del otro lado, están las respuestas que esos individuos dan y que necesariamente se manifiestan en el plano objetivo, material, como reacciones concretas que tuvieron que pasar por un proceso de elaboración y maduración psicológica.

Las respuestas concretas que se incorporan al nivel estructural objetivo de los procesos políticos se pueden presentar de muchas maneras, pero aquí hago una distinción fundamental de acuerdo con la base teórico-metodológica que expuse anteriormente:

Tanto los grupos de decisión como la fase participativa de la comunidad de acatamiento llevan a cabo acciones políticas que tienen una repercusión directa en los procesos políticos, a este

tipo de respuestas lo llamaré "acción incidente". Estos individuos buscan incidir directamente sobre los movimientos políticos objetivos, persiguen una finalidad, es su meta modificarlos y generalmente se trata de acciones como respuestas-estímulo objetivas, conscientes y verbalizadas -aunque no siempre sean racionales-.

Por su parte, la fase inmóvil funcional de la comunidad de acatamiento daría respuestas en el campo político que si bien tienen también una repercusión directa en esos procesos, se manifiestan como acciones aparentemente ajenas a la política. Es decir, -llevan a cabo una "acción coincidente", repercute directamente sobre los movimientos políticos, pero no es ése el objetivo conciente de estas personas; su actividad se dirige más bien a tener una incidencia sobre los campos económico, social o cultural de la estrutura objetiva. En este sentido, este tipo de acciones, como -respuestas-estímulo, se caracterizan por ser -aunque no siempre- inconscientes, irracionales y no verbalizadas; tal y como si es--tas acciones que son políticamente objetivas, nunca hubieran abandonado su carácter subjetivo.

La acción coincidente se manifiesta como la que lleva a cabo una parte mayoritaria de la sociedad mexicana de fin de siglo, que se presenta como una comunidad que se limita a responder y actuar de acuerdo con los lineamientos que prescriben los individuos insertados en los aparatos de dirección económica y política.

Tratando de no relegar la estructura objetiva de las acciones políticamente coincidentes, me avocaré al estudio de la estructura subjetiva que propicia este tipo de respuestas-estímulo; analizaré las actitudes y tomas de posición que generan las accio

nes coincidentes en los procesos políticos de aquella parte de la población que no pertenece a los grupos de dirección ni tiene participación política directa.

No consideraré al sufragio como el aspecto más importante de el fenómeno político, sino tan sólo como una parte muy pequeña de él, aunque sea el medio para legitimar a los grupos que se sitúan en los puestos de dirección. Más bien, creo que la acción electoral puede ser el reflejo de actitudes y tomas de posición políticas menos evidentes.

IV.- FUNDAMENTOS IDEOLOGICOS.

Dejando para un trabajo posterior la profundización de lo que es la conformación de la estructura objetiva, me limitaré por ahora a estudiar con más detenimiento a su complemento, la estructura subjetiva de la cultura política del pueblo mexicano.

Los hechos concretos que se presentan en la estructura objetiva se plasman de diversas maneras en la estructura subjetiva, -- por un lado como formas de consciencia popular, como "sentido común", y por el otro como productos de las influencias del orden -- establecido, es decir, como mensajes internalizados provenientes de las instituciones sociales.

De estas dos formas básicas de producción de la estructura -- subjetiva y para analizarlas con mayor profundidad, desglosaré -- cuatro "fundamentos ideológicos", es decir, cuatro niveles fundamentales de los que se derivan las actitudes y acciones sociales que tienen después una co-incidencia sobre los movimientos políticos. Así, los fundamentos ideológicos son tanto objetivos como -- subjetivos:

1) Fundamento Histórico-Cultural. Que abarca el acervo cultural asimilado y reproducido por las generaciones que precedieron a las actuales; tiene su base en los acontecimientos y procesos -- resultantes de un desarrollo histórico.

2) Fundamento Material. Serían los productos ideológicos, -- subjetivos, de las actividades materiales de los hombres en los -- procesos no sólo económicos, sino también políticos, sociales y -- culturales.

3) Fundamento Psicológico. En este se encuentran las imáge--

nes mentales que los individuos tienen de su sociedad y que son el reflejo de una persuasión psicológica, de una internalización de estereotipos e ideas socialmente aceptados o por aceptarse.

4) Fundamento Discursivo. Comprende las resultantes del discurso ideológico lanzado por las fuerzas políticas en pugna por el poder; pero también las formas de verbalización de la cultura popular.

Toda esta estructura subjetiva está compuesta por imágenes mentales, conceptos, juicios y razonamientos que son producidos, transmitidos y reproducidos por los mismos individuos que integran la sociedad.

Particularmente, en la fase inmóvil funcional de la comunidad de acatamiento, subsisten ciertas formas de pensamiento que llamo "formas ideológicas" y que son modelos de conceptualización y razonamiento tanto conscientes como inconscientes que se producen, se transmiten y se reproducen constantemente hacia todos los puntos de la escala social en un momento y situación determinados. También, estos modelos son interiorizados y reproducidos históricamente, intergeneracionalmente, y corresponden a tipos claves que nos pueden dar una explicación de aquellas formas de acción generalizadas en la comunidad inmóvil funcional.

La producción, transmisión y reproducción de las formas ideológicas se efectúan respectivamente en cada fundamento ideológico.

El fundamento histórico-cultural es la base de producción histórica, la base generativa de los modelos o formas ideológicas socialmente extendidas.

Tanto el fundamento psicológico como el discursivo son los vehículos de transmisión de las formas ideológicas que el sistema

económico y político establecido quiere difundir.

En el plano burdo de la reproducción material de los hombres es donde se reproduce también lo más sutil de sus actividades, las formas ideológicas, y que mantiene unido con firmeza a todo el edificio social.

Aunque aquí se distinguen así los fundamentos histórico-cultural y material, es sólo por razones metodológicas para abordar su estudio. En la realidad, los dos fundamentos son tanto productores como reproductores de las formas ideológicas. La asimilación y la reproducción de esas formas de pensamiento se da en cada momento de la actividad social.

Uso el término de formas "ideológicas" porque tienen todas ellas un contenido ideológico específico que trataré de analizar. Las formas ideológicas son transmitidas y reproducidas por todos los individuos en todos los niveles sociales, consciente e inconscientemente, de manera "espontánea" o inducida y en el fondo son expresión de intereses específicos no siempre verbalizados ni todas las veces voluntariamente conducidos.

4.1.- FUNDAMENTOS Y FORMAS IDEOLOGICAS.

4.1.1.- FUNDAMENTO HISTORICO-CULTURAL.

Como ya he planteado, este fundamento ideológico comprende el acervo cultural que las pasadas generaciones han dejado a las actuales como una totalidad de productos culturales diversamente creada e interiorizada en formas diferentes por todos los niveles sociales. Para la presente generación de hombres es el origen, la producción cultural inicial asimilada por ellos de un conjunto de

conocimientos prácticos y teóricos (filosóficos, políticos y morales) que les confieren pautas de comportamiento y resolución de problemas en sus actividades cotidianas.

Este fundamento es el resultado de todo un devenir histórico de relaciones sociales, económicas, políticas y culturales; al analizarlo nos encontramos a los otros tres fundamentos ideológicos en interacción, su relación dialéctica se ve plasmada en las actividades materiales de la humanidad, conforma un resultado que se plantea finalmente como un legado cultural intergeneracionalmente transmitido.

En el ciclo de las formas ideológicas lo presento como el momento de su producción porque en cierta forma es la condición de los demás fundamentos. También es lo primero que el individuo que sufre el proceso de socialización recibe de sus padres y del medio social que le rodea. Por esto lo coloco en primer término, pero en realidad se trata de un ciclo de relaciones que no tiene punto de inicio ni de terminación, sino que se nutre constantemente de todos sus elementos.

Los elementos que componen el fundamento psicológico, el fundamento discursivo así como el fundamento material se incorporan de diferentes maneras a las mentes de los individuos en el mismo desarrollo de los acontecimientos.

Sin hacer un análisis detallado de la relación dialéctica de todos los fundamentos ideológicos en la conformación del fundamento histórico-cultural, me limitaré a presentar una descripción breve de sus elementos.

De el fundamento histórico-cultural se desenvuelven diferentes formas ideológicas como formas de pensamiento, de conceptuali

zación y aprehensión de los procesos reales que tienen su repercusión sobre las actitudes, tomas de posición y acciones de los hombres que viven los procesos políticos.

Las formas ideológicas no se pueden desligar de sus fundamentos, éstos son lo más próximo a la estructura objetiva y aquellas son conceptos abstractos que flotan en el ambiente cotidiano, se encuentran en las mentes de los sujetos al realizar éstos sus actividades; pero no se quedan allí, salen en forma de ondas sonoras, palabra hablada y escrita, en la letra de la música, en los consejos, refranes, chistes e historias que los individuos expresan de diversas maneras por los medios que consideran más adecuados.

Las formas ideológicas son subjetivas pero reales, forman -- parte de los procesos psicológicos que generan los sentimientos -- considerados como íntimos por los hombres; de sus maneras de aprehender la realidad y de las emociones como reacciones internas -- que se originan ante los cambios ocurridos en el incesante movimiento exterior.

El siguiente es un breve estudio de caso experimentado en mi vida personal que trata de desvelar el importante papel que juega la ignorancia como variable ligada a otros aspectos históricos y psicológicos en el mantenimiento del sistema socio-político establecido.

Lugar: Tula, Hidalgo.

Fecha: 4 de Febrero de 1993.

Empresa: Comisión Federal de Electricidad, Contratista: Bufete Industrial, Subcontratista: SICSA.

Número de trabajadores: 150.

Operación: Reparación de caldera, Unidad 4.

Narración de hechos:

4 de Febrero.- Al encontrarme trabajando en este lugar, una de mis labores era pasar lista de asistencia a todos los trabajadores. La mañana de este día al visitarlos uno por uno en su área de trabajo, algunos me preguntaron que si el día siguiente se pagaría doble o si se daría libre. Yo les respondí que no sabía la decisión de los jefes de la obra (en este caso, en primera instancia el sobrestante y en última el superintendente general).

Lo interesante de esto es que:

* Sólo algunos -aproximadamente 15 personas- sabían que el 5 de Febrero es día constitucionalmente no laborable.

* La mayoría no sabía que era día libre, ni siquiera sabían qué se celebraba.

* De los que sabían, la mayoría no tenía seguridad de que si se daba el día libre se pagaría o si se pagaba el doble en caso de ir a trabajar.

Al momento en que me preguntaban yo les respondía que sí, en efecto, el día siguiente era constitucionalmente no laborable y por lo tanto a pagar doblemente en caso de trabajar. Cuando otros escuchaban esto surgía una especie de indignación porque no se les había avisado nada, y un interés por exigir sus derechos. En esos momentos todos los que estaban cerca decían que a la hora de la comida, cuando estuvieran juntos la mayoría, se pondrían de acuerdo para hablar con el superintendente general y pedirle el día libre o su pago doble.

Hacia las 12:00 horas se había generalizado este rumor, pero a la hora de la comida no hablaron en conjunto, ni mucho menos, se

de acuerdo. El resto del día escuché más comentarios a--
que no habían hablado pero que a la hora de la salida sí
se reunirían todos y hablarían con el ingeniero. En algún momento
pude presenciar que por separado y sin previo acuerdo con los de--
más, algunos trabajadores -3 a lo sumo- hablaron con el sobrestan--
te y otros, en otro momento, con el ingeniero superintendente. Di--
chos responsables de la obra negaron rotundamente que fuera día -
libre y ni siquiera hicieron mención a la posibilidad de pagar do--
ble argumentando que como estaban contratados por "cuadro" -es de--
cir con un salario fijo por semana contando y trabajando los do--
mingos- no había días de descanso y por lo tanto el día 5 sí te--
nían que trabajar normalmente. Al final de la jornada nadie se --
quedó.

5 de Febrero.-Con un sentimiento general de desilusión, casi
todos habían aceptado la explicación de los jefes, sólo unos cuan--
tos, un tanto desconfiados y sin tener la seguridad de lo que se
iba a pedir -incluso sin saber si tenían derecho a pedir- habla--
ban de reunirse para ese mediodía y "ahora sí" ponerse de acuerdo.
No pasó nada y todo quedó en comentarios.

Días después -7 de Feb.- me enteré de que algunos trabajado--
res -12, y de ellos sólo 5 de quienes habían estado interesados -
en hacer la petición- sí habían recibido su pago semanal íntegro
mas el correspondiente a un día extra; de éstos hubo incluso quie--
nes pensaron que había sido equivocación del contador, nunca estu--
vieron enterados de nada.

Este caso, como muchos otros que se presentan cotidianamente
en el acontecer laboral de la economía mexicana, presenta ciertos
rasgos característicos:

1) La ignorancia de los trabajadores respecto a sus derechos.

2) Un sentimiento de desconfianza, derivado de aquélla y que confluye en una falta de organización. Desconfianza que se manifiesta en sí mismos -"¿quién va a hablar?, ¿qué se va a pedir?"- y en todos como un conjunto -"a ver si los demás jalan parejo".

3) Un respeto -en el fondo temor- hacia los jefes, que se traduce en obediencia a sus órdenes, aún sabiendo o por lo menos -teniendo duda acerca de lo correcto de esas órdenes.

4) Al pasar el incidente queda un sentimiento de frustración que viene a reforzar los anteriores de ignorancia y desconfianza para completar un cuadro deprimente para los futuros intentos de organización de esos trabajadores.

Aquí se manifiesta la primera forma ideológica, un "instinto mesiánico" que tiene su origen en las condiciones históricas materiales de existencia del pueblo trabajador mexicano: ignorancia y explotación con todos sus derivados.

El instinto mesiánico está implícito en el caso que presento, alguien debe representar los intereses de todos los trabajadores y hablar por ellos. Esa persona debe reunir ciertas características: valentía y arrojo para hablar por sus compañeros, capacidad de convencimiento, conocimiento, experiencia, facilidad de palabra y claridad de pensamiento, además de ser consecuente con los objetivos que se plantea el movimiento.

Como todas estas cualidades son difíciles de encontrar en una sola persona, a veces se eligen representantes que carecen en todo o en parte de estos requerimientos.

La escasez o proliferación de este tipo de cualidades en individuos concretos se puede deber a muchos factores interconecta-

dos: el nivel de educación y específicamente de educación política en el pueblo trabajador, la experiencia en movimientos de este tipo, la divulgación de prensa obrera, la posición de los sindicatos con respecto a la empresa, etc.

Las consecuencias son muy claras: la masa de trabajadores -- pierde la cabeza y la dirección. Sin entrar en discusiones sobre la naturaleza anarquista o comunista de la clase trabajadora, ésta es una realidad del pueblo de México. Se vive "esperando" que alguien llegue a resolver los problemas, que se presentan como tremendamente difíciles. Y es que esto tiene que ser así lógicamente, ello lo demuestra la casi total ignorancia del pueblo acerca de sus derechos. La constitución política es desconocida para la mayoría de la gente "común".

En la encuesta realizada en Coacalco, sobre una muestra de 500 personas entrevistadas, 87(17.4%) dijeron que sí a la pregunta "¿conoce sus estatutos?", refiriéndose al partido de su preferencia. Al analizar las respuestas nos encontramos con que sólo 19(3.8%) de ellas dieron una contestación más o menos amplia a la pregunta siguiente que fué "¿en qué consisten?", limitándose los restantes a dejar en blanco el espacio o a dar una explicación -- muy corta, por ejemplo:

No. de Cuestionario	Votó por	Conoce sus estatutos	En qué consisten
18	PRI	sí	"En mejorar la situación de México"
24	PRI	sí	"Igualdad"
33	PAN	sí	"En ser democráticos"
44	PRI	sí	"No los podría explicar"
80	PAN	sí	"No sé mucho de eso"
227	no pudo	sí	"En mejorar la situación"
111	no votó	sí	"En trabajo y superación"

El resultado de todo esto redundará en beneficio de quienes de-
tentan el poder, porque así los que forman parte de la comunidad
de acatamiento en su fase inmóvil funcional asumen un papel pasi-
vo frente a los acontecimientos políticos al declararse incompete-
ntes incluso desde el momento en que se trata de volcar una opi-
nión (aunque el valor de éstos es muy relativo y depende de va-
rios factores, el hecho encontrado aquí es el de una escasa verba-
lización y aún carencia de conceptualización en materia de asun-
tos políticos básicos como los señalados: el conocimiento de los
estatutos de partido en la población que simpatiza con ellos y el
conocimiento de los trabajadores acerca de sus derechos).

Más aún, se presenta también éste fenómeno: los líderes que
surgen de comunidad son cooptados por la empresa y así el movimi-
ento se mediatiza cuando no es abortado por completo.

En el ejemplo, el hecho de que todos hayan aceptado los argu-
mentos de los jefes es muy evidente: el principio de autoridad es
respetado aún en los casos en que éste no se funda en razones cla-
ras, e incluso, la confusión que se deriva de ellas es algo que -
desarma a los trabajadores. Si tengo algo claro lo defiendo o no
según sean mis intenciones, pero si esto en principio lo desconoz-
co y después se me presenta enredado, lo único que queda al descu-
bierto es mi ignorancia, y como esto es muy incómodo prefiero que
darme callado y esperar a que venga alguien que esté conmigo, --
que me explique, me ayude a comprender y apoye mis demandas.

Al ciudadano común le parece que la política es sinónimo de
corrupción y baja moral, pero además de este rechazo que expe-
rimenta hay otro factor: le parece complicado inmiscuirse y enten-
der de política. No es fácil ingresar a ese círculo selecto de --

personas que manejan, saben, dirigen, hablan... y una respuesta - instintiva a esta realidad es ignorarla. "Las noticias políticas de abrumadora complejidad crean la sensación de futilidad y, a - la larga, de apatía; las noticias amenazadoras crean la necesidad de huir"¹. "Los problemas políticos son cada vez más complejos. El ciudadano se conforma con depositar su confianza en alguien que - simple y llanamente "le cae bien", "le inspira simpatía"².

A lo largo de la historia el trabajador mexicano indígena, el peón acasillado, el obrero a destajo, no han tenido otra alternativa que la sumisión al régimen establecido y a la autoridad consolidada: el encomendero, el hacendado, el patrón. Esto que sucede en el plano económico se extiende al sistema social global y - el hombre actúa subsumiéndose al padre, a la Iglesia, al Estado y - las órdenes que emanan de estas instituciones difícilmente son -- cuestionadas.

Finalmente el principio de autoridad queda impecable, al seguir esperando a alguien que le ayude, el individuo necesita un - guía, alguien que sepa hacer las cosas, así como un niño depende de su padre. La Iglesia en general coadyuva fuertemente a éste fenómeno, Dios, el padre creador es el que tiene en sus manos el -- juicio final y su hijo es la personificación de aquél que redimirá al mundo y pondrá las cosas en su lugar.

Un elemento cultural se suma a este esquema, el padre de la Patria, Morelos, Juárez, el kalpulelke Zapata, han sido guías en la historia del pueblo mexicano y, aunque todos han sido derrotados con la excepción de Juárez -hecho que refuerza la frustración histórica cultural-, vivimos esperando la llegada de un líder semejante que ayude al pueblo.

Con todo esto no estoy dejando a un lado los grandes movimientos obreros, campesinos y populares que se han gestado y que han tenido sus heroicos logros, éstos han tenido suma importancia y su propia lógica de desarrollo en la cual podríamos hablar de actitudes de conciencia de clase o de conciencia política en ciertos momentos y situaciones. Pero estos momentos excepcionales confirman una regla: el pueblo mexicano vive atado por muchas circunstancias que lo arrinconan a un plano de ignorancia, de sentimiento de impotencia, de frustraciones añejas, de esperanzas sin fin y de crudas realidades que finalmente quiere olvidar ya que no puede combatir.

El desarrollo de la conciencia de los mexicanos ha avanzado a través de sus luchas y demandas conquistadas, pero el objetivo de mi trabajo no es el de describirlas sino más bien el de clarificar fenómenos que corren junto a ellas. En las situaciones de máxima participación política se esconden, se pierden en la multiplicidad de hechos aquellos otros que son su contraparte. En la conciencia manifestada como crítica, como verbalización clara y amenazante, en los actos decididos y firmes, detrás de todo ello se oculta un acompañante: el silencio histórico del pueblo, silencio que puede significar la ignorancia, el analfabetismo, el puro sentimiento y arrojo, la vengativa violencia desatada contra los poderosos; incluso, también en un movimiento dialéctico, la cobardía transformada en actos heroicos.

Hay una consigna que se grita en las marchas y mítines de estos años: "¡Que sí, que no, que como chingados no; que no, que sí, que chingue a su madre el PRI!". Esto, ¿qué significa? Si lo unimos a una conciencia de los hechos, a una explicación lógica de

la situación nacional en relación al Estado, esto se convierte en una amenaza. Pero por otro lado, si esto lo escuchamos de la boca de un chavo banda resentido con su familia y con el mundo que lo rechaza; en boca de un ama de casa que "sólo" sabe que no le alcanza el dinero para sobrevivir; también es una forma de conciencia, pero muy diferente, podríamos llamarle "consciencia inconsciente", un grado de consciencia básico, fundamental, muy concreto pero irracional en cierto grado. "La forma de expresión que obreros y campesinos dan a su descontento es por lo general difusa y fragmentaria, y frecuentemente se traduce en un simple "antiautoritarismo" tal como el "disgusto por el oficialismo, que es la única forma en que es percibido el estado". Gramsci observó que - este odio "genérico" es, por su carácter, todavía "semifeudal", - antes que moderno, y no puede ser considerado como muestra de conciencia de clase, sino, meramente, como primer atisbo de una conciencia de tal naturaleza; "apenas como la actitud negativa, polémica, básica".³

Hay una manifestación de rebeldía que no sabe realmente por qué ni cómo actuar, y por esto se deja conducir naturalmente por el movimiento general; que ahora sí, éste en su totalidad, tiene algún grado de consciencia mayor que el de cada una de esas partes conscientes-inconscientes que lo componen.

En el marco de un desarrollo histórico, el movimiento en que se grita la consigna en cuestión puede ser muy claro en sus bases y objetivos, pero esta valoración ya depende de un análisis específico; el hecho registrado aquí es el de que los individuos que lo integran no siempre saben por qué y para qué están allí. Su actuación puede tener variadas razones correspondientes a sus situa

ciones personales, pero si observamos con detenimiento, un pensamiento vago, no siempre verbalizado ni verbalizado de la misma manera se transmite de hombre a hombre y por todo el grupo social - manifestante: "alguien debe encabezar esto, ese no soy yo, es alguien más".

Queda entonces planteada una solución: "Ese alguien más no soy yo, somos todos, y en ese todo estoy yo". Pero el llegar a esta solución ya es responsabilidad del movimiento político específico y de sus integrantes.

La forma ideológica del instinto mesiánico se manifiesta paralelamente, al mismo tiempo que una consciencia más original de lo que se es y lo que se quiere ser, de las propias limitaciones y potencialidades. Al instinto mesiánico le podríamos contraponer un "instinto autónomo" que no sólo se encuentra siempre latente, sino que algunas veces domina con mayor claridad los procesos políticos en desarrollo.

Por otra parte, en la encuesta ya referida, se formuló la pregunta ¿Qué piensa usted de Carlos Salinas de Gortari?, la primera persona entrevistada en el grupo de quienes no votaron contestó así: "Es un presidente que sabe enfrentar las consecuencias".

Este razonamiento -que con ciertas variaciones se presentó frecuentemente en su contenido esencial- no es ni positivo ni negativo en relación a la actuación de Salinas, "sabe afrontar" como lo sabría cualquier otra persona que estuviera en su lugar.

En el aspecto lógico, ésta afirmación no nos dice nada, pero en el fondo es positivo, es decir, a favor de Salinas, ya que la persona que aquí opina, presupone que podría estar en el lugar de este presidente alguien con menos temperamento y que podría haber

enfrentado con menos entereza las situaciones. Al final catalogo esta respuesta como neutral porque en el aspecto formal no especifica un juicio negativo o positivo para la figura presidencial. - Creo que el individuo medio no se da cuenta que en realidad el hecho de que sea Salinas de Gortari el presidente, es fortuito en una infinidad de variables que influyeron para que lo fuera. Podría haber sido "cualquier" otro miembro del partido en el poder el que llegara a la presidencia y los resultados hubieran sido -- muy similares -aunque nunca iguales, es más, no tendremos jamás - la posibilidad de comparar un hecho con otro que "hubiera" podido presentarse, ni en el plano social ni en el individual.

Tanto el desarrollo de las fuerzas productivas como el desenvolvimiento de la superestructura -y en ésta la transformación de los complejos ideológicos, como propongo- son las dos partes del proceso histórico social más directamente responsables de los hechos, que los sujetos individuales por más importancia que les confieran las instituciones.

Y esto es así porque el peso específico que tienen las cualidades personales de cualquier individuo es relativo. A la situación social en que se encuentra, a la de las instituciones y procesos que rodean su actividad, al movimiento de cada una de las variables que afectan sus acciones, al cambio o estancamiento, al progreso o retroceso de infinidad de cosas que pueden variar a favor o en oposición a lo que sus propios intereses y motivaciones personales plantean.

En este sentido, la afirmación "Salinas De Gortari sabe enfrentar las consecuencias", es muy vaga y más que un juicio revelador, es una proposición que trata de esconder todo lo que el

sujeto ignora acerca de las situaciones reales, concretas de los procesos políticos que vive. Este tipo de afirmaciones, en primera instancia neutrales, pero en el fondo positivas, se presentó - gran cantidad de veces en la encuesta realizada -aclaro: no todas las respuestas consideradas como neutrales son positivas en su -- contenido esencial:

Pregunta: ¿Qué opina usted de Carlos Salinas de Gortari?

	no contestaron	juicio positivo	juicio neutral	juicio negativo
no votaron	35	119	49	47
%	14	47.6	19.6	18.8
si votaron	37	126	47	40
%	14.8	50.4	18.8	16

El hecho de haber catalogado a muchas respuestas parecidas a ésta como neutrales pudiendo haberse valorado como positivas, nos lleva a la conclusión de que el porcentaje de juicios positivos - hubiera sido más abultado. Y esto nos lleva a la confirmación de una hipótesis: los grupos no participativos se caracterizan por - su influenciabilidad por parte del Estado y de los grupos que sí participan políticamente.

La gran cantidad de juicios positivos acerca del presidente, nos da una imagen del respeto que se le tiene. Respeto que puede ser engañoso y tratarse más bien de el resultado de una totalidad de prácticas y costumbres, códigos de comportamiento no escritos pero establecidos. "Dentro de su estructura política...es el tla-toani, en la "primitiva" (entrecomillado mío) estructura social - de los aztecas, el centro y motor de sus empresas y su organiza-- ción"⁴. El origen de la intocabilidad del primer hombre de la na-- ción está en nuestra historia:

"En las dos épocas del gobierno colonial la tradición conti-- núa: la constante es el centralismo del monarca"⁵.

Durante el período de la Reforma "de nueva cuenta las presiones de los grupos conservadores nacionales y de los imperialismos propiciaron la personalización del poder en Benito Juárez", más tarde, "la lucha armada es la cuna del jefe heroico, del caudillo; y cuando el poder de éste se institucionaliza aparece el presidencialismo constitucional".⁶

Los "constituyentes de 1917... elaboraron una constitución - con un presidente fuerte, y siguieron la corriente dominante en - el país desde sus orígenes indígenas: son los hombres quienes encarnan el poder, quienes legitiman las instituciones... la legitimidad era y es personal, y el apoyo no se instaura en los documentos jurídicos; son los gobernantes quienes los sacralizan. La personalización es en nuestro país, además de reconocida de manera - formal por la ley, fundamentalmente una acumulación secular de -- psicología colectiva".⁷

Además "el Estado aparece como el más grande empresario del país, con una fuerza propia indiscutible en lo económico, reforza da en lo político por un régimen presidencialista que concentra - el poder en manos del gobierno central y del jefe del Ejecutivo. El carácter funcional que tiene este instrumento para la estabilidad política del país y para el desarrollo económico no puede escapar a nadie".⁸

Sostengo que el haber encontrado que los juicios positivos - acerca del presidente del país son dominantes en la comunidad de acatamiento inmóvil funcional, son un indicador que muestra la -- permeabilidad que tiene la sociedad no participativa por el sistema político establecido de culto a la figura presidencial. Culto que se genera y se reproduce en los más altos círculos políticos,

para llegar a todas las empresas públicas, a todos los sindicatos corporativizados, a todos los niveles de la actividad periodística, y así hasta reflejarse en las propias actitudes y acciones de el ciudadano común.

La manifestación dominante de este respeto a la figura presidencial y por extensión al sistema político como un todo, no quiere decir que no se presente el fenómeno contrario; sí se da, pero -al menos en este caso- en menor medida. Y esto último ayudado -- por una actividad que el grupo gobernante implementa en forma paralela a sus funciones normales: difamación, exclusión, represión, etc. de los individuos o grupos que se atreven a atentar contra ese ritual legitimado.

El aplastante poder obtenido por el aparato político construido alrededor del presidencialismo hace que el individuo común desorganizado, abrumado por su lucha económica diaria, vea como algo muy difícil, si no imposible, la consecución de un cambio; las constantes derrotas del pueblo trabajador -capas medias y bajas- de la estructura socioeconómica- en sus esfuerzos por lograr mejores condiciones de existencia lo sumen en un sentimiento de inferioridad y frustración.

A este sentimiento de impotencia se ligan aspectos histórico culturales; el pueblo mexicano indio o mestizo, campesino u obrero, rural o urbano ha sido tradicionalmente explotado y manipulado. "La forma en que la autoridad mira al indio, en que lo hace sufrir, en que se divierte con él, en que se siente "inteligente" frente a él, en que lo humilla, en que lo intranquiliza, en que lo agrede, en que le habla de "tú", todas son formas ligadas a la violencia del dominio y explotación colonial...las relaciones de

autoridad y ciudadano suelen estar teñidas con los más distintos matices de violencia y desprecio...El ejemplo que da Oscar Lewis en la familia Sánchez, de cómo tratan las autoridades al "pelado" de la ciudad, es uno de tantos ejemplos de este grave problema... las actitudes que tiene el político de sentirse muy vivo y manipular como cosas a los ciudadanos; los sentimientos de ofensa violenta de la autoridad ante los individuos o grupos de status inferior que protestan y exigen en vez de solicitar suplicantes-se equiparan en el nivel nacional a las reacciones frente al indio alebrestado-, así como su contraparte en grandes grupos de la ciudadanía no indígena: el conformismo, el abstencionismo, el automatismo ciudadano, el paternalismo, el escepticismo, la inseguridad, y una serie de fenómenos más que caracterizan nuestros principales defectos y males políticos y que impiden nuestro desarrollo democrático, no se reducen a las relaciones de ladinos y de indios...en la política mexicana, el hombre juega los papeles de indio y ladino, según las circunstancias y clases".⁹

Esta polarización entre autoridad y pueblo nos hace ver con más claridad, que, históricamente, la inferioridad del mexicano, es decir, de la comunidad gobernada ante los grupos dirigentes, es -- iniciada en el mismo proceso de socialización para ser reproducida después y reafirmada en todo lo que ve, escucha y hace el individuo.

Esta forma ideológica identificada como instinto mesiánico, es en su sentido positivo, la esperanza por el advenimiento de una sociedad mejor, pero como todo, tiene su aspecto negativo y éste consiste en un rechazo a la responsabilidad de las propias acciones, el sueño de ese mundo mejor es precisamente eso: un sueño, -

una espera sin compromiso; el mexicano se olvida de que lo que de sea se tiene que construir y de que lo que se quiere ver terminado se tiene que empezar.

Como respuesta a aquél principio de autoridad intocable, la mayoría de la población, que en este caso corresponde a la comunidad de acatamiento y en particular a su fase inmóvil funcional, se refugia en su instinto mesiánico deseando secretamente o a voces que cambien de alguna manera y por algún medio, las cosas. Como esto no se logra de la noche a la mañana, en el interior psicológico de los mexicanos dirigidos se gesta una nueva forma ideológica como paliativo a esta situación desesperante de eterno sometimiento; el "rechazo al origen" o una nueva forma de contradicción entre lo que se es y lo que se quiere ser.

Las relaciones sociales en México no se reducen a las relaciones entre indios y ladinos como señalaba González Casanova, pero éstas son una especie de arquetipo que sigue funcionando en la psique del mexicano; son, en todo caso, símbolos que explican muy bien algunas de sus reacciones. Un hombre sometido y humillado es un hombre pobre, explotado; esta condición no es deseable para -- uno mismo en una sociedad moderna donde se ensalza el éxito, el dinero, la comodidad y el prestigio, el poder. En una sociedad en donde éstos son los máximos valores, el trabajo, la dignidad, la honestidad y la humildad son despreciados. Aquél que es honesto es, por consecuencia, generalmente pobre, y si se es pobre automáticamente se es tonto e inferior, menos valioso.

Y aquí trabaja un mecanismo psicológico, de una manera muy lógica en la mente del mexicano; una forma ideológica que se podría definir más o menos de esta manera: "no quiero ser pobre, no

quiero ser pueblo...quiero ser distinguido".

El rechazo al origen es en el fondo una lucha por la propia originalidad. Esta forma ideológica podría ser encontrada en cualquier nación del mundo; en un sentido más psicológico, es una tendencia universal, porque durante toda su vida el hombre rechaza a sus padres, vive negándolos en busca de autonomía y autosuficiencia, esforzándose por alcanzar una libertad propia para encontrar y elegir las soluciones de problemas que se le presentan, aunque, al mismo tiempo, caiga de forma natural y contradictoria en un tormento por el dolor que le causa la pérdida de los padres, - siendo ésta una pérdida simbólica, no física.

En el mexicano, este rechazo al origen sería la explicación - del llamado "malinchismo", pero hemos abusado mucho de este adjetivo y se nos ha olvidado lo que contiene, lo que nos quiere decir, se ha identificado con traición, con la preferencia por lo extranjero, dejando oculto su verdadero contenido al notar solamente -- sus manifestaciones externas. "Si no es posible identificar nuestro carácter con el de los grupos sometidos, tampoco lo es negar su parentesco. En ambas situaciones el individuo y el grupo luchan simultánea y contradictoriamente, por ocultarse y revelarse. Mas una diferencia nos separa. Siervos, criados o razas víctimas de - un poder extraño cualquiera...entablan un combate con una realidad concreta. Nosotros, en cambio, luchamos con entidades imaginarias, vestigios del pasado o fantasmas engendrados por nosotros - mismos. Esos fantasmas y vestigios son reales, al menos para nosotros. Su realidad es de un orden sutil y atroz, porque es una realidad fantasmagórica. Son intocables e invencibles, ya que no están fuera de nosotros, sino en nosotros mismos. En la lucha que -

sostiene contra ellos nuestra voluntad de ser, cuentan con un aliado fuerte y poderoso: nuestro miedo a ser. Porque todo lo que es el mexicano actual, como se ha visto, puede reducirse a esto: el mexicano no quiere o no se atreve a ser él mismo¹⁰.

Se pretende ser original en una sociedad de consumo -aún más, de subconsumo- donde cada actividad se convierte en algo previsto por algún comerciante; todo lo que se hace tiene que ver con consumo comercial y ese consumo se contradice con aquella supuesta -tendencia a la originalidad.

La siguiente es una conversación real escuchada en una oficina del Departamento del Distrito Federal en el año de 1990:

-¿Quién trajo este café?

-Yo-dice el conserje.

- ¡¿Cómo?! ¿café oro? No, no, no, mira esto: ¡¡DIPLOMAAT!!

(El hombre saca con lujo de orgullo -y estulticia- su café - que le proporciona prestigio. Con él se siente superior, se siente diplomático, y ve como muy poca cosa a el intendente; desde la lejana altura de su puesto -éste hombre es burócrata, resella papeles en las oficinas de trámite de cambio de placas para automóvil- se indigna ante la presencia de tal pobreza, de esa pequeñez e insignificancia que representa el frasco de café barato que le trae el conserje. Nota: el café del conserje es un regalo de él para los jefes de la oficina).

Si la mayoría de los habitantes de Coacalco, Estado de México pertenecen, o creen pertenecer a la clase media, sus razonamientos podrían ser parecidos al del burócrata referido y se resumirían más o menos de esta forma -la mentalidad pequeñoburguesa es fomentada en todos los niveles en que operan los fundamentos ideo

lógicos por todas las instituciones sociales: -escuela, familia, -
iglesia, etc., y se puede rastrear su presencia en cada uno de e-
llos-: "Soy un hombre con una buena posición social (culto, infor-
mado, trabajador), ¿cómo puedo participar (simpatizar, pertenecer)
en un movimiento (partido, organización, grupo) que representa al
pueblo?...Yo no pertenezco al pueblo, éste es una masa de ignoran-
tes, indios que no entienden el inglés, que están a años luz de -
mis gustos y mi música; que todo les da miedo y vergüenza. ¿Cómo
me puedo identificar con ese pueblo?...Conozco muchas cosas, sé -
mi trabajo y me desenvuelvo muy bien en mi medio. Soy, por lo tan-
to un hombre que no es del pueblo, lo que tengo es de mejor cali-
dad, tengo un puesto de trabajo mejor, gano más, etc. Todo esto -
me hace superior en muchos aspectos a la pobre gente que conozco;
por esto en política busco la mejor opción para mí, que es la que
me asegura en mi posición".

El rechazo al origen no es un malinchismo como preferencia -
por lo extranjero; más bien es su explicación: se prefiere algo -
porque antes se rechazó otra cosa, lo propio, lo original; la cul-
tura ancestral y todo lo que liga al mexicano con su pasado lo es
conde haciendo resaltar aquello que es ajeno.

El rechazo al origen es universal, todas las culturas se bus-
can a sí mismas en creaciones nuevas y ésta es la diferencia con
el caso mexicano, no se busca la creatividad, se busca la nega- -
ción total de lo que se tuvo -y que incluso ya se olvidó- y su su-
plantación, en la medida de lo posible, por las creaciones extra-
ñas. Todo este hilo de pensamiento se presenta con mucha claridad
durante los años 60, 70 y 80. En los últimos tiempos se ha rever-
tido un poco pero se sigue presentando con mucha intensidad y muy

ampliamente, pero parece que comienza a cambiar la actitud del mexicano con respecto a sus orígenes y probablemente esto se traducirá en un cambio de actitudes y acciones políticas en el futuro.

Los fenómenos de (sub)consumismo y de difusión de la tecnología -aparatos eléctricos y electrónicos- hacen que se esconda la miseria en que vive el mexicano urbano. El Estado de México es -- uno de los Estados de la República con mayor expansión demográfica porque recibe cada año a gran cantidad de personas provenientes del interior del país. Regularmente el "nuevo" ciudadano vive, a diferencia de lo que había en su pueblo de origen -o ciudad- en zonas urbanizadas: pavimentación, "moderno" transporte, agua entubada, drenaje, energía eléctrica... ¡más categoría! Al ingresar a este nuevo status se siente superior frente a sus coterráneos, pero ante los nativos del centro del país -"chilangos"- se siente inferior.

Por su parte, el "viejo" ciudadano ve a los nuevos con un -- aire de desprecio: visten todavía como gente de pueblo, traen costumbres provincianas, su acento y lenguaje son diferentes; son ignorantes respecto a muchas cosas que existen en la capital, para él son chocantes sus formas de tratar y de comportarse, hasta su conversación -que parece tan local y anacrónica-. Pero también este ciudadano es ambivalente, se siente superior frente a lo provinciano, aunque inferior ante lo europeo, lo norteamericano, etc.

Estas condiciones -mejor situación de habitat, posesión de -- nuevos productos-, hacen sentir mejor al hombre urbano y olvidar su relativa miseria y explotación haciéndole creer que todo está bien así y que no es necesario cambiar, por el contrario; se debe preservar el status que se ha adquirido.

Con estas actitudes, el mexicano que habita los centros industriales del país, demuestra que prefiere lo nuevo, lo moderno, la civilización. "Los pobres urbanos aspiran no a una identificación proletaria sino a un futuro de consumidor".¹¹

El rechazo al origen se presenta en todas las facetas de la cultura mexicana, "Es natural...que la religión católica del mexicano sea una religión triste, desgarradora y llena de nostalgia, pues se trata de una religión destinada a sustituir algo que se ha perdido y que ya no se sabe qué es. Otra de las características del mexicano es su sentimiento de desposesión. De aquí se deriva, desde luego, su actitud ante la muerte y la vida, su desprendimiento y la poca importancia que le da al hecho de desaparecer".¹²

"La vida mexicana da la impresión, en conjunto, de una actividad irreflexiva, sin plan alguno", el mexicano es muy susceptible, "recela de cualquier gesto, de cualquier movimiento, de cualquier palabra, todo lo interpreta como una ofensa...La fase inicial de la serie es un complejo de inferioridad experimentado como desconfianza de sí mismo, que luego el sujeto, para librarse del desagrado que la acompaña, objetiva como desconfianza hacia los seres extraños".¹³

La forma ideológica del rechazo al origen se evidencia al analizar las respuestas vertidas en nuestra encuesta correspondientes a la pregunta ¿cómo es el pueblo de México políticamente?, la mayoría de casos el entrevistado contestó con un juicio negativo:

	no contestaron	juicio positivo	juicio neutral	juicio negativo
si votaron	29	32	48	141
%	11.6	12.8	19.2	56.4

	no contestaron	juicio positivo	juicio neutral	juicio negativo
no votaron	20	13	56	161
%	8	5.2	22.4	64.4

Aquí observamos una posición del ciudadano mexicano que quizá refleje una característica común a todo el género humano. Se achacan los problemas vividos a los demás, se vierten las dificultades existentes a otra persona, grupo, institución, etc. y el individuo al no reconocer su propia participación en ello, la esconde, trata de minimizarla, logrando únicamente con esto un autoengaño.

En las opiniones negativas recabadas, el entrevistado habla en tercera persona acerca del "pueblo de México", no se reconoce como parte de él, los que responden así de los mexicanos parecen ser ajenos a nuestra realidad:

Núm. de cuestionario	¿Cómo es el pueblo de México políticamente?
(no votaron)	
9	"Creídos, mediocres"
27	"Se deja engañar fácilmente"
69	"Es muy conformista"
125	"Retraído e ignorante"
(sí votaron)	
97	"Muy dejado, por eso les hacen lo que les hacen"
71	"No sabe de política y no participa"
146	"Es un pueblo que se deja manejar"
241	"Se venden y se dejan sobornar"

Además del autoengaño, que viene siendo inconsciente, se presenta un deseo de alejamiento del grupo y éste sí es bien consciente, se rechaza la pertenencia a ese conjunto social que se percibe como ignorante, pobre, mediocre, perdedor. No queriendo ser nada de esto, se niega la pertenencia a esa sociedad para dar paso al impulso, casi natural, de un constante alejamiento de ella para ingresar a una sociedad mejor, que en este caso puede estar

...física por una nueva colonia, la ciudad, los --
...extranjeros, la moda, la música, las expresiones usadas
en el lenguaje hablado, etc.

Como el autoengaño de pertenecer a una sociedad diferente y superior se contradice cotidianamente con la realidad, con los problemas económicos y existenciales que agobian al individuo, -- surge entonces una amarga realidad, una frustración y un sentimiento de inferioridad por no alcanzar el objeto deseado; "Vencida, cansada, defraudada en sus intentos de darse una política independiente, la masa política y, con ella, por contagio, el país mismo, comenzó a hacerse partícipe...de un cierto y evidente "cinismo social"..."¹⁴

Entonces, también junto con este rechazo al origen que es el esfuerzo por negar lo que se tiene y se es reafirmando lo que se quisiera tener y ser, convive un sentimiento de inferioridad ya largamente citado como característica del pueblo mexicano. Este sentimiento de inferioridad como consecuencia de una frustración histórica, es aceptada y rechazada por el mexicano en grados diferentes; se esconde y se revela en diferentes situaciones dependiendo de las condiciones materiales que la generen o la repriman y apareciendo después como condicionante de nuevas relaciones materiales de existencia en la sociedad.

La mayor parte de juicios negativos encontrados acerca de lo que es el pueblo de México, revela también, como contraparte una autoevaluación del propio mexicano como ser inferior; al menos, en política, inferior a un nivel ideal de politización deseable.

Si Votaron	
No.de cuestionario	¿Cómo es el pueblo de México políticamente?
165	Realmente nos falta preparación
178	Somos manejados por el gobierno
182	Estamos muy atrasados en política
189	No sabemos lo que queremos
222	Nos dejamos llevar por los demás
226	Somos muy apáticos
No Votaron	
53	La mayoría somos ignorantes y no sabemos nuestros derechos
90	Nunca estamos pendientes y somos apáticos
130	Todos somos tontos porque nos dejamos manipular
188	Tenemos muy poco criterio para decidir y participar
207	Ignorante, no sabemos nada
244	No nos interesa la política

Estos dos aspectos, el rechazo al origen y el sentimiento de inferioridad son dos caras de la misma moneda: se es pobre, mediocre, ignorante, etc. y no se acepta ese status, buscando en otro lugar una compensación apropiándose de valores extraños. De la otra parte, se sabe que se es pobre, incapaz, etc. y se acepta ese estado de supuesta inferioridad asumiendo una actitud pesimista, y generándose una mentalidad derrotista. El mexicano sabe que va a perder aún antes del enfrentamiento y acepta su derrota antes de comenzar la lucha. "Lo que más resalta es la desconfianza. Su desconfianza se extiende a cuanto existe y sucede. Si es comerciante, no cree en los negocios; si es profesional, no cree en su profesión; si es político, no cree en la política"¹⁵.

4.1.2.- FUNDAMENTO PSICOLOGICO.

Con el sentimiento de frustración a que llegamos en el inciso anterior por causas principalmente históricas y culturales, se provoca ahora un desinterés por las cuestiones políticas. Si la política es algo muy difícil que atañe solo a la casta política y

el ambiente de los movimientos políticos se nos presenta como algo lleno de corrupción, hay que mantenerse alejados de ello. Estas dos características nos muestran que es difícil cambiar las cosas y por lo tanto lo mejor es dejarlas como están, ya que de interesarnos por ellas corremos peligro -de ser excuídos, reprimidos, difamados, etc- en nuestra tranquila y pacífica vida cotidiana.^{16*}

El desinterés a que hemos desembocado se manifiesta de dos formas: como aceptación o como rechazo de toda esa situación política que enfrentamos.

En el aspecto "positivo" del desinterés por la participación política, el individuo acepta la situación en que vive, recibe todo sin cuestionarlo ya sea porque ha perdido su capacidad de crítica o porque nunca la ha tenido al enfrentar un mundo político - que no puede cambiar en su propio beneficio. En este caso, el sujeto puede ser feliz ya que no se incomoda nunca, y aunque viva - en las peores condiciones, las acepta, es un individuo optimista. No obstante esta manera positiva de ver la vida se deba la mayoría de las veces a su propia ignorancia y conformismo.

En el segundo caso, el individuo acepta la situación política en que actúa y trabaja porque no puede hacer gran cosa para -- cambiarla, pero en el fondo vive descontento, inconforme con todo ello porque sabe que es injusto o que, por lo menos, podría ser - mejor. Esta aceptación de hecho, constituye un rechazo psicológico; es el aspecto negativo del desinterés político porque el sujeto vive como desadaptado a su medio, siempre está hablando mal de el régimen, de los impuestos, de todo, y esto se vuelve como parte de su ser, es un ente negativo en la más amplia definición de la palabra, es pesimista y todo lo ve negro. Siendo así, hay oca-

siones en que se equivoca y juzga mal aquellas decisiones políticas que, en el fondo, podrían ser acertadas. Lo más negativo de este aspecto negativo es que el individuo, a pesar de que se da cuenta de muchos males y los cuestiona de alguna manera, no hace nada por cambiarlos, se reafirma en su situación inmóvil funcional, que en realidad es una posición cómoda.

Como resultado de la frustración histórica y el consecuente desinterés que generan las condiciones materiales de existencia en que vive sumergida la comunidad de acatamiento y en particular su fase inmóvil funcional, se da un movimiento lateral: se quieren olvidar todas estas condiciones de sumisión e impotencia refugiándose en una supuesta diversión, en pasatiempos. El dicho popular lo confirma, cuando un Estado quiere dominar, se le da al pueblo "pan y circo".

El circo está fielmente representado por todo lo que los modernos medios masivos de difusión hacen para mantener y reproducir el sistema de producción capitalista. La sociedad de consumo actual tiene uno de sus pilares más fuertes en el trabajo que hacen estos medios para lograr la persuasión de los individuos en la consecución de sus fines lucrativos. "En la historia presente, tanto en la zona de capitalismo central como en las áreas de capitalismo periférico, los aparatos de mayor potencial socializador para realizar y consolidar cotidianamente al bloque histórico dirigente, en función de las necesidades de existencia, reproducción y transformación que presenta el capital en sus diversas coyunturas de desarrollo no son los aparatos ideológicos escolares, sino los medios de difusión masivos (cine y prensa), y muy en especial los medios electrónicos de transmisión colectiva (televisión).

sión, radio y nuevas tecnologías de comunicación)".¹⁷

Los "mass media" sufren una transformación, pasan de ser medios para la comunicación a medios de defensa y propagación del sistema económico y político vigente. "Los periódicos pasaron de ser meros lugares de publicación de noticias a ser también portadores y guías de la opinión pública, medios de lucha de la política partidista".¹⁸ "Aún aquel aspecto del embalaje destinado meramente a entretener al público o a vender un producto y hacer ganar a quien lo fabrica, puede servir a la función latente de la socialización política".¹⁹ Pero estos fines se guardan muy bien de manifestarse claramente, y lo publicado se presenta de una manera inocente, como si todo el sistema de relaciones sociales construído fuera natural e inamovible. Aún más, "las public relations se dirigen a la "opinión pública", a las personas privadas como público y no como consumidores. El remitente de tal mensaje camufla sus intenciones comerciales desempeñando el rol de alguien interesado en el bien público".²⁰

Dentro de este universo de publicación de cosas -noticias, - productos, ideas-, trabajo que beneficia sólo a una parte minoritaria de la comunidad, opera un principio de selectividad en la sociedad receptora de los mensajes, "los individuos probablemente sólo prestan atención a las comunicaciones a las cuales ellos encuentran algún significado y que confirman sus predisposiciones.. por lo tanto, la gente se inclina a responder solamente a lo familiar y a lo que se identifica con sus intereses y sus gustos".

En todo este circo montado por los órganos del sistema capitalista de producción, se da una forma de actuar y reaccionar por parte de la comunidad inmóvil funcional ante lo que los medios de

difusión les presenta. Es preferible seguir como espectador, y -- aquí tenemos otra de las formas ideológicas que yo llamo "efecto circense", cuya estructura podemos observar en un hipotético pero posible ejemplo sencillo, en el cual un niño es llevado a presenciar un espectáculo de circo por sus padres.

El niño, de una edad física indeterminada, pero con una capacidad mental normal que le permitiera razonar con una claridad lógica también promedio, llevaría a cabo este encadenamiento de ideas que, finalmente, podrían ser conscientes pero que generalmente se dan en un nivel inconsciente; y que podrían ser elaboradas en cualquiera de esos niveles mentales por cualquier persona que sea espectadora del circo de los medios de difusión:

1)"No conocía yo eso que estoy presenciando y estoy realmente asombrado, me gusta el espectáculo.

2)"Al escuchar las críticas que hacen mis padres --u otras -- personas-- de lo que veo, esto es porque ellos tienen más bases de entendimiento que yo --incluso de esto puedo no darme cuenta--, lo cual genera una contradicción entre:

a)mi asombro y diversión reales, y

b)la crítica que estoy escuchando junto con los pensamientos que produce en mi mente.

3)"Es difícil aceptar que estoy en un error, que lo que presencio y siento es mentira o está fundado en ella, y por eso lo que olvido no es esa mentira o realidad, sino la contradicción --existente entre eso que siento y lo que pienso ahora que ya escuché la crítica (que puede ser simplemente un comentario del tipo "qué mal chiste de ese payaso" o bien "el truco del mago es éste. .."; tal crítica, burla o idea manifestada en contra de la fideli

dad de la función, puede darse bajo la forma de concepto aislado, de enjuiciamiento o de completa argumentación).

4)"Sé que no se trata realmente de un engaño, puesto que lo que se presenta está a la vista (o a cualquiera de los sentidos), y, en todo caso, lo quiero seguir viendo.

5)"Es muy cómodo seguir como espectador y no pensar ni criticar porque esto implica un trabajo (además de que constituye un - choque psicológico en relación a las antiguas concepciones y pasiones).

6)"Prefiero entonces, sentir y no pensar, es decir, disfrutar el momento, divertirme es lo principal; no me interesa el contenido, la veracidad ni la finalidad de lo que presencio, ésto - queda en último término, más bien, ni me acuerdo de ello".

El efecto circense trata de corregir un aspecto de la teoría de la enajenación, ésta propone que el individuo enajenado se -- identifica con un objeto extraño y que él mismo es objeto de manipulación por parte de quienes controlan los medios de difusión. En éste fenómeno, el individuo juega un papel pasivo, totalmente receptivo. Lo que propongo yo es que el sujeto además de ser pasivo, también juega un papel esencialmente activo, él es quien a fin de cuentas decide, dentro de la variedad limitada de alternativas -- que se le ofrecen, sentir y no criticar, ser pensado y no pensar, divertirse en lugar de incomodarse. Claro que el engaño primordial se muestra más al fondo de todo esto, es más bien un pecado de omisión; nunca se advierten las consecuencias de ser un ente -- totalmente pasivo; por el contrario, la sociedad consumista se afana en inducir esta actitud.

Con respecto a los mensajes específicamente políticos, Lucian

W. Pye nos presenta dos teorías acerca de ellos como productos comunicacionales:

* Teoría del "escapismo".- En ésta, el público rechaza los contenidos políticos por serios y complejos; a consecuencia de ver una inutilidad en la participación, se cae en la apatía y en la desconfianza.

* Teoría de la "amortiguación".- Señala que los mensajes no políticos ayudan a liberar la carga de "amenaza" y complejidad de los contenidos políticos.

Los efectos psicológico-políticos de todo este circo puesto en escena dan el resultado esperado, y cualquiera que fuera la realidad de alguna de estas dos teorías -yo creo que bien podrían ser las dos- acerca de los mensajes políticos diseminados, el sistema de producción capitalista sale beneficiado.

En el ámbito del fundamento psicológico el individuo es "ayudado" a actuar o a pensar de cierta manera por el efecto que en su persona tienen los múltiples mensajes que los medios masivos de comunicación difunden a la sociedad entera, "la mercancía convierte todo en espectáculo de sí misma, de un sí misma que al no poder ser nombrado deja en suspenso el movimiento, la imagen se autonomiza no remitiendo más que a su propia danza... a su ritual, a su espectáculo... el espectáculo no es un conjunto de imágenes sino una relación social mediatizada por imágenes. Y de esa doble mediación es que la mass mediación saca su fuerza y su poder".²¹

"La publicidad no se mueve en el orden exterior de la re-presión, en el orden de lo policial, sino en otro más profundo, más de fondo: en el de la presión, de la constitución de lo imagina--

rio que controla al deseo desde dentro, del que el deseo es cómplice".²² "No es desde fuera que lo social reprime, domestica, explota los deseos...es que el fantasma, el imaginario es ya social".²³

"El subconsciente es el venero de necesidades gradualmente desincorporadas del catálogo de perversiones de la moral burguesa, con fines lucrativos...Thalía no habla de Vietnam, ni de la invasión soviética a Checoslovaquia, ni del muro de Berlín, ni del 68 mexicano...Thalía habla de trapos, de cosméticos, de pasos de baile, en fin, habla de una revolución sin consecuencias, su evocación apela a la memoria colectiva para conducir a sus fans hasta el mostrador de una tienda de ropa o de discos. Todo se reduce a proponer que la revolución se hace comprando".²⁴

"La prensa participa como intermediario en esta relación -- prestándose a un juego celestinezco, generando la ilusión de un acercamiento fan-ídolo, pero no un acercamiento físico sino anímico".²⁵

El efecto circense se ve claramente aquí como aspecto esencial de la enajenación, el sujeto, a nivel del inconsciente, enfrenta una contradicción entre lo que desea -se le ha preparado para sentirlo así- y lo que es realidad de su situación personal y social que vive, resolviéndose como por inercia, es decir, como por inercia porque el conjunto de la sociedad se mueve en esa dirección, por la primera opción. "Con la prensa, en fin, el "admirador" construye con jirones de papel y su televisión y su radio, la ficción de una relación que raras veces tiene algo que ver con la realidad de su propia, y por lo regular triste existencia".²⁶

Y "para asegurar que los individuos consumirán todo lo que

rido por las necesidades del sistema económico, el carácter anal clásico se hizo menos estricto, relajándose en favor de una estructura "más floja", caracterizada por el deseo de gratificación inmediata, por el predominio de las emociones sobre el estado consciente y la conciencia".²⁷

La formación de este tipo de individuos se inicia desde los primeros años de existencia:

Frecuencia de exposición de los niños mexicanos a la televisión (1969)²⁸

<u>Determinantes</u>	<u>Frecuencia de la exposición a la T.V. todos los días</u>
<u>Ocupación del padre</u>	
Empresarios y profesionistas	90%
Empleados, comerciantes y artesanos	80%
Funcionarios	74%
Obreros	70%
Campeños	63%
<u>Lugar de residencia</u>	
Urbana	85.3%
Rural	65%
<u>Tipo de escuela</u>	
Pública	79.2%
Privada	83%

"Los medios de difusión de masas desempeñan la función de vincular cotidianamente, en un margen que oscila desde la instantaneidad hasta la periodicidad, los múltiples campos de conciencia que representan los numerosos agentes sociales, con la dirección política, económica y cultural que requiere la existencia y reproducción habitual de la sociedad global en la que están inscritos y sobre la que actúan...es a partir de éstos como el sec--

tor dirigente crea constantemente su más significativo proyecto cultural de "nación", de "patria", de "historia"; en una palabra, de participación social".²⁹

4.1.3.- FUNDAMENTO DISCURSIVO.

Como estructura de este fundamento ideológico no incluyo todas las formas del discurso, sino que sólo me refiero al discurso específicamente político, que se difunde claramente como tal. Hay quienes plantean que toda forma discursiva constituye un hecho político y estoy de acuerdo con ellos, pero su análisis en este sentido será objeto de un trabajo posterior, por el momento sólo dejaré asentados algunos de sus elementos.

Existen dos aspectos esenciales del discurso político:

1) El que fluye de los organismos institucionalizados -partidos, Estado, organizaciones civiles, religiosas, etc.- hacia el conjunto de la sociedad.

2) El que da esa sociedad como respuesta al primero y a todas las experiencias que tiene en el curso de las actividades que se realizan en los diferentes campos social, económico, político y cultural.

Se da una relación dialéctica entre estos dos elementos, no se encuentran separados en la práctica sino que se influyen y se conforman recíprocamente a cada instante de su actuación.

Podemos usar las categorías que Habermas propone para explicarnos más claramente todo esto; el interés instrumental guía a la primera forma del discurso, mientras que la segunda debería estar conducida por el interés emancipatorio.

Lo que sucede en este momento, es que la sociedad receptora

de mensajes contradictorios también emitirá respuestas contradictorias, es decir, sus acciones no siempre se corresponden con lo que más profundamente está de acuerdo con los fines que le convienen. Aquí juega un papel muy importante el fundamento psicológico, ya que el discurso político que los organismos instituidos difunden, alcanza gran cobertura con los medios masivos de comunicación e influye sobre las actitudes que tomará la sociedad y -- por lo tanto sobre las acciones-respuesta que dará.

"Cuando la gama de discursos transmitidos por los aparatos de difusión de masas encuentran condiciones psicológicas favorables en los agentes receptores, éstos los asimilan con el mismo signo y sentido con que son emitidos y producidos... Esta credibilidad aumenta cuanto más alejada está de la experiencia social de el receptor"³⁰. Pero se propone también la posibilidad de lo contrario; es decir, de la "existencia de una relación directa entre el grado de internalización de los discursos de los aparatos de masas y las condiciones concretas en las que vive el receptor: a mayor relación del mensaje con las circunstancias materiales del receptor, mayor grado de aceptación de los paradigmas cognitivos -- que transportan"³¹.

El discurso político, en concreto, es un producto de consumo para el individuo que quiere justificar su forma de vida, su existencia dentro de un sistema gigantesco que no puede -- aunque quiera y se dé cuenta de ello -- cambiar. Consume la ideología que le dice que todo está bien, o por lo menos está bien en ese momento, que el cambio es paulatino y que se dirige hacia él, que no se -- puede ni debe pedir un cambio drástico que afectaría a todos. Lo preferible es seguir siendo feliz, aceptando el sistema estableci

do de "libertad" y de "progreso". En este sentido, el individuo - se estaría guiando por el interés instrumental que difunden los - grupos de decisión a través de los medios masivos de comunicación por los cuales es persuadido inconscientemente. O bien, el sujeto puede asimilar el discurso ideológico que enjuicia y critica a la realidad, que le explica los males que padece la sociedad, teniendo en este caso una posición contestataria. En este caso se estaría guiando por un interés emancipatorio que idealmente es más -- acorde con la consciencia propia y social que de la realidad se - tiene.

Cualquiera de estas dos posiciones asumidas por el sujeto es tará de acuerdo con las condiciones materiales en que se desen- - vuelve su actividad cotidiana , es decir, ellas determinarán pero también estarán determinadas por las elaboraciones subjetivas que el actor lleve a cabo. O sea que todos los elementos provenientes de los cuatro fundamentos ideológicos influyen sobre la situación concreta de los hombres para conservarla o para cambiarla y son - influídos por ella.

En todo esto el Estado juega un papel protagónico no como me diador entre la sociedad y la empresa capitalista como algunos re fieren, sino como rector de los movimientos sociales de una forma parcial y guiada por los fines que la clase política y económica- mente poderosa, los grupos de decisión, persiguen particularmente. "El sector hegemónico es forzado a desarrollar: la lucha por el monopolio de los órganos de la opinión pública: periódicos, parti dos, parlamento, de manera que una sola fuerza modele la opinión y de este modo la voluntad política nacional; dispersando los - -

desacuerdos en fragmentos individuales y desorganizados"³¹, "En la misma medida que existe un régimen burgués, con un monopolio de la prensa en manos del capital, y por consiguiente existe al mismo tiempo la posibilidad del gobierno y de los partidos políticos de imponer publicaciones políticas concordantes con sus intereses, a los que presentan como interés general, mientras la libertad de asociación y reunión de la clase trabajadora son suprimidas y restringidas, mientras las más impúdicas de las mentiras anticomunistas son difundidas a voluntad, es inevitable que la clase trabajadora permanezca fragmentada, vale decir, manifestando muchas tendencias diferentes"³³.

La actuación de la prensa y los mensajes políticos que transmite, responden a un designio estatal, "en política decide el Estado, está bien que las mayorías ignoren razones y procedimientos y se conformen con aplaudir los resultados. Al aparecer y al consolidarse la nueva distribución de persuasiones (cine, televisión, etc.), el Estado exige la omisión absoluta de la crítica política"³⁴. "Cuando el Estado mexicano haciendo uso de su control sobre la información a la sociedad en general...condena algún tipo de movimiento que vaya en contra de la "Seguridad Nacional", hace creer a las masas que efectivamente está velando y protegiendo la vida nacional, mientras que en realidad está protegiendo los intereses de las clases privilegiadas."³⁵ El dominio que se ejerce sobre la comunidad de acatamiento se disfraza, siempre aparece como si fuera algo natural; usando un término gramsciano, el sistema "hegemónico" se reproduce sin cuestionarlo, todos lo aceptan como dado, conveniente y que sería mejor conservarlo como tal; atentar contra su existencia sería inconveniente, peligroso para la misma

existencia de quienes están allí, la de todos.

Pero el discurso político del Estado y sus aparatos ideológicos que se va construyendo para afianzar la hegemonía, no se erige sólo en base a los intereses de la clase o clases en el poder, corresponde necesariamente a ciertas etapas de desarrollo del sistema como un todo. "Esta política no se dirige a donde quieran -- conducirla este o aquél representante de la burguesía nacional, ni aún la propia burguesía nacional en su conjunto. Se dirige a donde la conducen, de necesidad, la situación histórica que ocupa la burguesía y la dinámica del desarrollo que se desprende de tal situación, no inventada por nadie."³⁶

En nuestros días corre de un lado a otro una consigna: "Unidos para progresar", que según mi punto de vista, se trata no sólo de una parte del discurso oficial que trabaja para convencer a las masas de que se está sobre el camino adecuado y de que se debe seguir en él sin promover la violencia, es decir, sin exigir -- ni organizarse en contra del sistema vigente, sino que además de ser una frase que resume el discurso tendencioso y manipulador -- propagado por el Estado, es también justificador y autoconvinciente para los miembros del partido del poder: apela a la unidad que deben tener los propios integrantes del PRI alrededor de sus dirigentes e instituciones para su supervivencia en los niveles de dirección política.

Esto revela la adaptabilidad e inteligencia que tiene el sistema político mexicano para perpetuarse en el poder. "La capacidad de un sistema de decisión política para idear y ejecutar políticas fundamentalmente nuevas destinadas a hacer frente a nuevas

condiciones, se relaciona evidentemente con su capacidad de combinar ítems de información de modo de formar nuevas pautas y hallar nuevas soluciones que acaso sea improbable descubrir, pero que resultan importantes una vez que se las descubrió y aplicó."³⁷

"La política de la burguesía nacional es un compuesto de contradicciones en donde se producen las más diversas actitudes y se dan los más variados matices. Coexisten en ella, por ejemplo, la resistencia a la política imperialista junto a las concesiones; la política internacional avanzada y democrática junto al monopolio interno del ejercicio del poder."³⁸

La forma de hacer política en México no está apegada a lo -- que podrían ser unas normas del juego político ideal que trabaja fundamentalmente para el bien común, "la politiquería mexicana - no es ese conjunto de sutilezas, sagacidades, perspicacia excepcional y ese sexto sentido que parecería resumirlos a todos, olfato, tacto, oído, gusto, vista, como lo pretenden sus protagonistas, sino listura (que no listeza), ventaja, cinismo, grosería - con el caído, virtudes traperas todas ellas...lo que en realidad no cuenta son ambos, hombres y programas, pues los unos son tan aparentes, engañosos e históricamente nulos como los otros. Ni hombres ni programas, en suma: el usufructo del poder es lo esencial."³⁹

El objetivo, entonces, siempre es el poder, y en la propaganda política los medios se convierten en fines. Siempre se dice: - "Esta es nuestra meta", presentándose como un fin deseable en sí mismo y para todos y escondiendo la verdadera finalidad que trasciende el mensaje; generalmente se ignoran los "verdaderos" propósitos de los políticos y con la propaganda persuasiva que presen-

tan se cae en su juego. además, aunque se presentara una explicación detallada de los propósitos que tienen los grupos de dirección, la gente común no los entendería por su lenguaje técnico y por su complejidad lógica que está por encima del nivel de entendimiento popular.

Entonces, podríamos decir que en cierto sentido, el discurso político oficial no engaña al pueblo, éste es incapaz de entender lo que dicen los políticos -debido a razones históricas que explican su ignorancia general- y por esto también le es imposible comprender las metas de sus acciones.

Ignorancia y desconfianza que generan una frustración histórica que lleva al pueblo mexicano a desentenderse de toda cuestión política, actitud manifestada a su vez como conformismo-apatía o rechazo a la participación activa dentro de los procesos políticos. "Los partidos políticos sobreviven en un estado general de desinterés y desinformación de los electores, de ahí que con frecuencia los partidos apuesten por la irracionalidad y busquen explotar sentimientos difusos de malestar, temor o incluso fanatismo...se apela a los afectos e imágenes "movilizadoras" más que a la evaluación o la reflexión por parte de los votantes."⁴⁰

El quehacer político se orienta hacia el futuro y por lo tanto -aunque no lógicamente-, se basa en la irracionalidad, en el sentido de que las personas preferimos soñar con un futuro mejor y no desengañarnos con un presente crudo.

Así, la forma ideológica del efecto circense -vivir con una eterna contradicción entre lo que se siente y lo que se piensa-se enlaza y explica con su resultante: la otra forma ideológica del

instinto mesiánico, que viene a dar una esperanza a la vida de -- los hombres; esperanza que no tiene conclusión. El mito apocalíptico de la actualidad de la revolución en cualquiera de sus formas se vuelve una realidad.

Toda esta situación inmoviliza a la comunidad de acatamiento. No puede emprender acción alguna porque no entiende ni su situación ni la de los demás, tampoco visualiza la necesidad de conocerla, mucho menos la de organizarse en un sentido definido. "La disminución del sentido de responsabilidad y la ausencia de voluntad efectiva explican a su vez la ignorancia corriente del ciudadano y su falta de criterio en materia de política."⁴¹ "El elemento popular siente pero no siempre sabe o comprende; el elemento intelectual sabe pero no siempre comprende y, particularmente, no siempre siente. Ambos extremos constituyen, por lo tanto, pedantería y filisteísmo por una parte y ciego apasionamiento por la otra."⁴² "El mexicano es incapaz de asumir la autocrítica -y por ende la crítica-, ni al nivel del individuo ni al nivel del país. La situación existencial desazonante y de incertidumbre respecto a ciertos valores determinados, en que la crítica y la autocrítica podrían colocarlo, hacen que el mexicano reaccione contra éstas de un modo primitivo e irracional, de incomodidad apenas reprimida y que estalla luego en una tortuosa irritación, indirecta y siempre a través de ambiguas pero malintencionadas formulaciones, lo que termina por lanzarlo a salvaguardarse de todo examen objetivo en la furibunda reafirmación de sus mitos y el encomio enfermizo y jactancioso -que en lo privado se vuelve soez- de sus propios defectos."⁴³

Es necesario desarrollar más el análisis de un aspecto de el

fundamento discursivo que está poco estudiado en nuestra sociedad mexicana: el de el discurso o las formas discursivas que la población elabora a partir de los estímulos diversos que se le presentan y como respuesta al discurso emanado de los grupos de dirección y sus órganos de control.

Hay una gran variedad de sistemas-símbolos que están ampliamente difundidos y que en su contenido esencial pueden revelar -- las formas ideológicas presentadas en este trabajo u otras nuevas que no se han puesto al descubierto pero que pueden estar operando desde hace tiempo.

Estos sistemas-símbolos los podemos encontrar en los productos de la cultura popular como las canciones, los cuentos, dibujos, chistes, refranes, etc.

"El chiste es la educación política a que tiene acceso un público sin canales expresivos."⁴⁴ En el chiste contado en México, el mexicano siempre -con pocas excepciones- es el fregón, el que gana en un sentido muy concreto o en el de la batalla sexual figurada; es triunfador por un giro del idioma, por el albur, por una razón que tiene que ver más con el ingenio al manejar el lenguaje que con una posibilidad real de triunfo.

Ejemplo:

-Estadounidense-"En mi país, los científicos están trabajando para producir unas papas del tamaño de un carro.

-Mexicano- Pues Altos Hornos de México está construyendo una olla del tamaño del Palacio de Bellas Artes.

-¿Y para qué la quieren tan grande?

- Para cocer las papas de ustedes."

La realidad del alto nivel científico y tecnológico de la so

ciudad estadounidense es aquí aceptada pero puesta en ridículo -- frente a una supuesta superioridad del mexicano.

En psicología es muy conocido el hecho de que un complejo de inferioridad va íntima y necesariamente ligado a un complejo de superioridad. Así, éste tipo de chistes revelaría el funcionamiento real de la psique mexicana, el sentimiento de inferioridad y el rechazo al origen que tratan de ocultarse en estas manifestaciones del discurso popular.

4.1.4.-FUNDAMENTO MATERIAL.

La reproducción intergeneracional de los fundamentos ideológicos se lleva a cabo en la diaria actividad de los hombres, el funcionamiento del conjunto de relaciones sociales conlleva la -- transmisión de mensajes por medio de los cuales las concepciones político-ideológicas en forma de conceptos, de juicios o argumentaciones lógicas o ilógicas, racionales o irracionales, conscientes o inconscientes, se reproducen en un plano muy concreto, éste es el fundamento material en que encontramos actuando a las formas ideológicas.

Este fundamento ideológico es el punto de unión de la estructura subjetiva con la estructura objetiva, el accionar continuo -- de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales a través del tiempo se presentan como manifestaciones materiales de las actividades humanas, las cuales tienen un aspecto que se escapa a la hora de pretender observarlo: el carácter subjetivo de todas esas actividades.

Entonces, nuestro fundamento material se encargaría de estudiar ese aspecto subjetivo de las acciones concretas, su carácter

ideológico, pero no por ello menos real y que se convierte poco después en su mismo motor para llegar a explicarnos el desarrollo dialéctico de las relaciones sociales.

Todas las acciones humanas tienen una doble fuente: son tanto objetivas como subjetivas. El trabajo físico de Hitler al levantar una mano, sucede en el plano material, es perceptible y --cuantificable, pero la intención que conlleva y las reacciones --que provoca en los demás, son ya elementos que operan en el plano de la estructura subjetiva. El brazo levantado de Hitler tiene --muchos significados contradictorios, el que tome una forma de ser interpretado y que se generalice, sólo es consecuencia de que hay --en el pueblo alemán-- situaciones internas generalizadas, es decir, sentimientos y actitudes ampliamente extendidas, las cuales son aprovechadas por el líder para dirigir a sus oyentes. Pero --también es interpretado de otras formas en otras partes del mundo por otras personas que se encuentran en situaciones existenciales y materiales diferentes a las de la nación alemana. Aquí, el movimiento concreto del líder corresponde a la estructura objetiva y al fundamento material, todas las consecuencias que produce en el plano de la acción simbólica, son parte del fundamento material --como término de enlace entre las actividades concretas y las formas ideológicas que les corresponden.

En el caso de la acción concreta de un hombre que vacía el --contenido de una carretilla, el significado es quizá más sencillo, con más limitadas consecuencias sociales. Para quien está obser--vando al hombre, significa sólo un movimiento, no obstante puede generar múltiples interpretaciones que pueden ser encontradas: --"ése hombre es feliz", "'ése hombre está cansado", "es pobre", "es

afortunado", etc. La acción es un movimiento más sencillo porque afecta "sólo" a quien la observa y a quien la está llevando a cabo; ese acto no se generaliza, no se repite, no es copiado ni tratado de copiar; aunque lo que se generaliza entonces son los múltiples actos similares que ejecutan los múltiples obreros ante la multiplicidad de personas que los pueden "observar".

Para nuestro primer hombre, su acto puede generar también -- una diversidad de pensamientos y estados de ánimo. Pero entonces, lo que corresponde al plano material de la estructura subjetiva -- es su acto único relacionado con otros actos concretos: el trabajo de sus compañeros, el que trae la pala, el que maneja la revolvedora, etc. Además del trabajo concreto de otros: el ingeniero, el pagador, la secretaria, el dueño de la empresa, etc.

Todas estas actividades se enlazan entre sí y con otros muchos actos en diferentes lugares, con diferentes personas y en diversos tiempos. Pero todos tienen la particularidad de pertenecer al campo de la estructura objetiva al mismo tiempo que sirven de base material a los procesos ideológicos.

La reproducción material de las formas ideológicas se realiza al enseñar, al hablar, al dar consejos, al trabajar los sujetos dentro de la estructura social. Una de las formas ideológicas o varias, pasan de un hombre a otro en diversa forma lógica, con diferente estructura sintáctica, con más o menos palabras, pero a fin de cuentas su contenido esencial es llevado de un punto a -- otro de la estructura social.

Al dialogar el jefe con sus subalternos, al intercambiar opiniones las amas de casa, los compañeros de trabajo o escuela, al aconsejar o simplemente hablar los padres con sus hijos, sobrinos,

nietos, etc., el profesor al impartir su clase; en todos estos casos hay un flujo de información que varía en sus formas y contenido. Y en esas diversas formas, en esos diversos contenidos, se hallan implícitas las formas ideológicas, como contenidos más profundos y esenciales de los mensajes intercambiados. La multiplicidad de actividades concretas llevan impregnadas estas formas ideológicas, las difunden de manera natural con su solo accionar la mayoría de las veces impensadamente.

Los cuatro fundamentos ideológicos son los vehículos de producción, transmisión y reproducción de esas formas esenciales de pensamiento, de conceptualización y razonamiento de, en este caso concreto, los procesos políticos que se viven.

El fundamento histórico-cultural es el que les da origen, los fundamentos psicológico y discursivo los que les da difusión, los que las disemina por todo el contexto social. Finalmente, el fundamento material es el que les da vida; con una acción económica se transmite una o varias de las formas ideológicas; en una actividad política se trata de incidir sobre las personas o grupos en cierto sentido y esto conlleva alguna forma ideológica del pensamiento; con las acciones de carácter religioso se influye sobre los individuos para que actúen a su vez en relación a ciertas finalidades y esto también implica a las formas ideológicas.

En todas las actividades materiales de los hombres, por muy físicas o intelectuales que sean, podemos encontrar escondidas o a flor de piel a esas formas de pensamiento que son su contenido más subjetivo pero inseparable y sin el cual no tendrían ningún sentido de ser, las diferentes formas ideológicas son las que les dan dirección y razón de existencia, aunque estas razones y direc

ciones la mayoría de las veces no sean transparentes o aprehensibles.

4.2.- COMPLEJOS IDEOLOGICOS.

Los fundamentos ideológicos de las actitudes y acciones de los individuos, en este caso corresponden de manera particular a la fase inmóvil funcional de la comunidad que acata los lineamientos que plantean los grupos de dirección políticos. Quedaría por estudiar entonces, a los fundamentos y las formas ideológicas que se derivan de ellos, en esos niveles sociales de dirección política.

Aunque no tienen límites precisos, las formas ideológicas se difunden, se producen y reproducen por toda la estructura subjetiva de la sociedad. Por lo tanto, algunas de ellas, en cierta forma también pueden presentarse en los grupos de decisión, como por ejemplo, el rechazo al origen -ese sentimiento de inferioridad de lo mexicano frente a la producción material y espiritual de otros pueblos, especialmente los europeos y norteamericano, que, históricamente se nos han presentado como lo más evolucionado y deseable.

Las formas ideológicas del rechazo al origen y el sentimiento de inferioridad son fomentadas por el sistema capitalista de producción y el Estado mexicano mismo. A los grupos de decisión les conviene que las masas acríicas se sientan inferiores, que se conciban como inferiores ellas mismas. Así, al darse un enfrentamiento de cualquier tipo y nivel, el golpe de la derrota es asimilado aún antes de presentarse.

Esta postura frente al pasado degenera en una frustración -- histórica y en un olvido inconsciente de todo lo relacionado con nuestros orígenes. Este alejamiento de la cultura propia incide - en todos los campos de la actividad social incluyendo el político, así, el fenómeno lateral del desinterés por los movimientos políticos se reafirma con la búsqueda de diversión y entretenimiento, que como efecto psicológico tenemos en común con la mayoría de so ciedades contemporáneas. Este es el efecto circense que se presen ta como un olvido inconsciente de la contradicción existente en-- tre lo que se piensa racionalmente y lo que se desea a nivel ins tintivo. Deseos cuya aparición y permanencia fomenta en toda la - sociedad el sistema de producción capitalista en su beneficio pro pio.

Toda esta situación irracional se resuelve con otro paliati- vo psicológico: el instinto mesiánico afianzado en la mente del - pueblo mexicano a través de siglos de domesticación religiosa y - económica donde se tiene la certeza de que se vivirá en un mundo futuro mejor aunque no se sepa cuándo ni cómo.

La conformación de estos modelos ideológicos no es lineal, se salta de una forma a otra en cualquier momento reforzándose entre sí en todos sentidos para dar forma a una estructura cultural política que aparece cimentada en razones históricas y reproducida por todos los agentes sociales, sin posibilidades inmediatas de - cambio orientado en beneficio del propio pueblo mexicano, sino só lo a largo plazo y dependiendo de la modificación de muchos fac-- tores tanto objetivos como subjetivos.

Las formas ideológicas no se presentan en su aspecto simple sino en contadas ocasiones y más bien como una excepción; se en--

cuentran siempre relacionadas con las otras. En esta estrecha relación, construyen un proceso complejo de aceptación y rechazo de ideas y actitudes asumidas a conveniencia personal consciente o inconscientemente por el individuo.

Los complejos ideológicos resultantes conforman una especie de ciclo que se retroalimenta dialécticamente en el momento de generar, transmitir o reproducir las formas ideológicas en cualquiera de sus fundamentos teóricamente estudiados.

V.- LA MAYORIA DE LA POBLACION DE COACALCO ES INMOVIL FUNCIONAL.

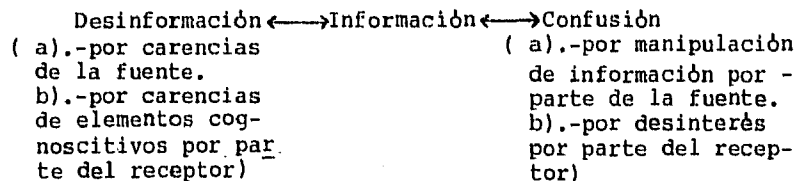
La inmovilidad funcional se manifiesta bajo dos formas básicas de actitud hacia la política, las cuales pueden encontrarse - claramente por separado, o bien, mezcladas en cada individuo. Estas dos actitudes son: el rechazo y el desinterés hacia los proce sos políticos. Lo contrario de cada una de ellas sería, en el pri mer caso la aceptación —que no siempre implica participación—, y en el segundo caso el interés —éste último ya más cerca de una participación conciente y dirigida—.

En ciertas circunstancias económicas y sociales, éstas actitudes se manifiestan dialécticamente como sus formas contrarias, - por ejemplo: en épocas de crisis económica la aceptación activa o "pasiva" del sistema vivido disminuye, y, en general, el rechazo, la no aceptación y la crítica hacia el régimen político establecido será mayor que en situaciones "normales". Asimismo, la cerca-- nía de un proceso electoral de importancia —como la elección de presidente de la República— pone de moda el tema político y con- secuentemente la participación de los ciudadanos aumenta —los -- partidos políticos tienen, claro está que éste factor aunado a o- tros de diferente carácter, un incremento en sus afiliaciones— dándose en términos generales, una disminución de la actitud de desinterés.

Pero la relación de estas actitudes psicológicas entre sí y con sus contrarios puede ser más compleja. Por ejemplo, es muy - importante el papel que juega la mayor o menor información que - se tiene acerca de los procesos políticos, tanto como la calidad de ésta sobre las actitudes mencionadas

Por un lado, la información como presencia de datos objetivos de la realidad, contribuye a una apreciación clara de las situaciones vividas. Junto a esto, un fenómeno contrario: la desinformación como ausencia de datos que coadyuva a la información incompleta y, en un caso extremo, a la ignorancia de las situaciones en cuestión. También hay otro fenómeno contrario a la información, pero entendida ésta en su aspecto cualitativo: la confusión derivada de una interpretación incorrecta o desviada —deliberada o inconsciente— de los hechos políticos: 1) al captarlos en forma desordenada porque así se presentan, o 2) al percibirlos como desordenados porque no se tienen los elementos necesarios para jerarquizarlos mentalmente. En el primer caso de desinformación —ausencia de datos informativos—, la "culpa" es de la fuente que no presenta los datos completos; en el segundo, la "culpa" es del receptor, quien carece de los elementos de conocimiento e interpretación necesarios que le permitan enlazar claramente los datos recibidos. Pero todo esto también puede observarse así: además de presentarse una ausencia de datos, también se da una confusión de ellos y de sus contenidos. De este modo 1) quien confunde —y lo hace deliberadamente— es el ente informativo, él es el principal responsable de que los hechos no se reciban con claridad porque no los presenta así, los tergiversa o los presenta aislados de su contexto social y político; pero por otra parte también es cierto que 2) el receptor no acude a las fuentes, el "efecto circense" es el que actúa aquí y nos explica como se performan los intereses de los individuos, orientándose a la diversión vanal y al olvido consecuente de los hechos más relevantes.

Entonces, se presentan dos fenómenos que, sin ser contrarios entre sí sino diferentes, aparecen como opuestos, ambos de uno solo y con la característica de que cada uno de ellos tiene dos causas primordiales:



El juego de estos tres factores influye sobre la cantidad y la calidad de los elementos de juicio que el individuo tenga para tomar una posición con respecto a los procesos políticos. Toma de posición que no siempre se manifiesta como acciones expresamente políticas o expresamente orientadas hacia el sector político, sino sólo como actitudes que, siempre estando el individuo sujeto a -- ciertas condiciones de desenvolvimiento económico, político y social, tienen la característica de ser bipolares, es decir, de manifestarse de una forma dada o como su contraria, y que se traduce finalmente a favor o en contra de una participación política concreta.

Como en este trabajo me avoco al análisis de las condiciones que explican las respuestas --que pueden ser silencios-- de la comunidad de acatamiento, dejaré para otro lugar y tiempo lo correspondiente a los primeros incisos de estas dos manifestaciones negativas de la información, es decir, los concernientes al papel que juega la fuente informativa en todo este proceso.

El tipo de respuesta que la comunidad de acatamiento daría -

a un fenómeno político se encuentra conformada por las bases de información que el individuo tiene acerca de él. Esta respuesta puede ser la expresión concreta de las actitudes básicas de, por un lado: rechazo o desinterés; o bien, de aceptación o interés. Actitudes que son tomas de posición basadas en los estímulos que se reciben, es decir, en este caso, de la información que se tiene acerca de un fenómeno político dado.

Como actitudes que generan respuestas que explican la inmovilidad funcional, tenemos, de un lado, el desinterés generado por:

1) La desinformación, entendida como carencias de educación por parte del individuo receptor, lo cual se explica por sus condiciones de existencia material: bajo nivel socioeconómico (en el mejor de los casos, cuando no carencia de los elementos básicos de subsistencia), con todas sus repercusiones en el nivel superestructural, como el ínfimo nivel educativo, bagaje cultural que propicia la dificultad de comprensión de los acontecimientos políticos en su contenido real. Dichas condiciones objetivas se traducen en características superestructurales del pueblo mexicano: la incapacidad para relacionar unos datos con otros, el olvido histórico, el escaso nivel educativo, la dificultad de comprensión, e incluso ignorancia acerca de las propias condiciones y de las condiciones sociales que explican su existencia política. Todo lo que impide al individuo mexicano conocer primero, y la posibilidad de influir, después, sobre tales procesos políticos y que lo hacen reaccionar en la forma de desentenderse de todo ello.

2) La confusión, entendida como abandono consciente o inconsciente por parte del individuo de los datos provenientes del entorno político, lo cual se explica también por las condiciones ma

teriales en que vive y que son la base de las condiciones superestructurales en que se encuentra. Esto no es tanto una cuestión de carencia de elementos objetivos, sino de los efectos que producen los que se tienen, de la percepción embrollada que engendra todo ese cúmulo de datos que podrían servirle políticamente si se recibieran de una manera atenta, quizás comprometida, y no, como viene ocurriendo, de una forma generalmente pasiva e insustancial.

Tenemos entonces ahora, condiciones materiales ligadas íntimamente con las ideológicas: se pasa mucho tiempo frente al aparato de televisión, se gastan gran cantidad de horas consumiendo videograbaciones, videojuegos, revistas y música comercialistas, periódicos, si acaso, con marcadas tendencias apologistas del sistema económico-político imperante. Elementos que pocas veces van a mostrar un panorama realista de los procesos económicos y políticos, y cuya principal meta es precisamente alejar al individuo de su realidad para sumergirlo en un mundo de consumo y de diversión vanales.

Pero esta condición de olvido o confusión puede no ser definitiva, en lo más profundo de los procesos psicológicos puede constituir un mecanismo de evasión, incluso de una forma consciente. El hombre que vive y trabaja, que tiene múltiples relaciones con su exterior social, económico y político, se da cuenta de que éste es un mundo de desigualdades sociales, que puede tratarse de un sistema político no tan democrático como le dicen, que actúa en un universo económico que en gran parte de sus manifestaciones puede ir en su contra, etc. pero que, a fin de cuentas tiene que aceptar porque no es posible cambiarlo fácil ni rápidamente; así, se protege, escapándose, de una ansiedad, preocupación, impoten--

cia, etc., estados de ánimo negativos que podrían ser incluso más nocivos si se les permitiera aflorar. Por esto, ésta última derivación no constituye una cuestión de conciencia o inconciencia, sino de voluntad. El individuo conoce su situación por intuición o por razón, pero finalmente el resultado es que conociendo o intuituyendo la solución, no la realiza. Y aquí viene otro nivel de la confusión: se sabe porqué pero no se quiere cambiar o se quiere pero no se puede o de plano no se quiere ni se puede.

Por otro lado tenemos el rechazo de la comunidad de acatamiento hacia toda forma de acción política, entendido este como un rechazo la mayoría de las veces consciente, y aunque no sea siempre claramente verbalizado, la idea (forma ideológica) fundamental que lo sostiene es expresada así: "rechazo la política por que es algo sucio".

Mi trabajo siguiente sera mostrar, con el análisis de los resultados de una encuesta, estas tres manifestaciones mas evidentes que nos explican el fenómeno de inmovilidad funcional de la población sobre la que se llevó a cabo el estudio.

Considerando la complejidad de esta trama de relaciones, y pretendiendo no confundir más, ni tampoco parecer complejo, sino, por el contrario, de sacar algo en claro: que la mayoría de los entrevistados, quienes forman una muestra de la población de Coacalco, pertenecen a la comunidad de acatamiento inmóvil funcional, desarrollaré el análisis por separado de algunos casos en los cuales se observan mas nítidamente las actitudes mencionadas, las cuales explicarán las tomas de posición que estas personas tienen frente a los procesos políticos y que las hacen mantenerse al margen de ellos.

Aunque pueda discutirse la representatividad de la muestra - que expongo, sostengo que las conclusiones extraídas de este análisis serán susceptibles de extenderse --tomando en cuenta necesariamente sus particularidades-- a otras regiones del país que se caractericen por una elevada concentración urbana.

5.1.- EXPLICACION DE LA MUESTRA.

Entre los meses de Mayo y Junio de 1992 se realizó una encuesta en el municipio de Coacalco, México, sobre una muestra aleatoria de 500 personas. Los alumnos de 3 grupos de cuarto semestre que cursaban la materia de Sociología en la preparatoria Valle de Anáhuac , ubicada en el mismo municipio, ayudaron a levantar la encuesta. La mitad de los cuestionarios aplicados (250) se dirigía a ser contestada por personas que votaron el día 18 de Agosto de 1991. La otra mitad se orientaba a ser respondida por -- personas que, por alguna razón, no habían sufragado ese mismo día.

Los cuestionarios fueron aplicados por los alumnos, dándoseles la libertad de escoger al entrevistado y pidiéndosele como -- únicos requisitos: que éste fuera mayor de edad y residente del -- municipio de Coacalco. Los resultados, evidentemente, fueron heterogéneos en varios sentidos: abarcan edades que parten de los 18 años en adelante; también la posición económica de los entrevistados varía entre el desempleado, comerciante, profesionista, hasta el funcionario público.

Hago la observación de que los estudiantes, al aplicar la -- prueba, acudían frecuentemente con sus amigos, vecinos o familiares, círculo afectivo que, generalmente, pertenece a la misma es-

fera socioeconómica y cultural que ellos y que, la mayoría, pertenece a familias con recursos económicos suficientes que les permiten sostenerlos en una escuela privada.

5.2.- ESTRUCTURA DEL CUESTIONARIO.

Al entrevistado se le pidió responder a la serie de preguntas que más adelante mencionaré. Consideré necesario insistir en el requisito de no pedir oralmente ni por escrito su nombre para no intimidarlos y, en el mejor de los casos, no influir en sus contestaciones al existir la posibilidad de que se pensara que se trataba de una investigación llevada a cabo por algún organismo oficial. Para reforzar esto tampoco se le pidió su domicilio exacto, sino tan sólo mencionar la colonia de su residencia. Lo que sí se le pidió contestar concretamente fué:

- 1) Ocupación.
- 2) Edad y Sexo.
- 3) Escolaridad.

A partir de aquí se diferencian dos modelos de cuestionario, uno, orientado a ser contestado por personas que sí acudieron a votar el día 18 de Agosto de 1991 y otro para quienes no lo hicieron así.

Las preguntas que contiene el primer modelo son:

- 4) ¿Votó las elecciones pasadas?
- 5) ¿Por cuál partido?
- 6) ¿Conoce los estatutos de ese partido?
- 7) ¿En qué consisten?
- 8) ¿Participa directamente a favor de ese partido?

9) ¿De qué manera?

10) ¿Porqué votó?:

- a) por costumbre
- b) fué obligado
- c) por cumplir un requisito
- d) por simpatía a ese partido
- e) otra razón

11) ¿Conoce a los dirigentes de ese partido?

12) ¿Quiénes son?

Las preguntas del segundo modelo de cuestionario fueron:

4) ¿Porqué no votó en las elecciones pasadas?

- a) no quiso
- b) no pudo

5) Si no pudo votar, ¿cuál fué la razón?

6) Si no quiso votar, ¿cuál fué el motivo?:

- a) no se interesa en la política
- b) rechaza la política
- c) ignora la situación política actual
- d) tiene una idea diferente de lo que debe ser la política, ¿cuál es?

7) Pertenece o simpatiza con:

- a) Partido político _____
- b) Movimiento independiente _____
- c) otro _____
- d) ninguno _____

8) ¿Conoce los estatutos de esa organización?

9) ¿En qué consisten?

Las siguientes preguntas fueron comunes a los dos modelos y las enumeraré aquí como si fueran las preguntas número 13 y siguientes también para el segundo modelo de cuestionario:

13) ¿Cómo piensa usted que es el pueblo de México políticamente?

14) ¿Qué opina del Partido Revolucionario Institucional?

15) ¿Y de los demás partidos?

16) ¿Cuál es su opinión acerca de Carlos Salinas de Gortari?

17) ¿Y de los anteriores presidentes?

5.3.- PRESENTACION DE DATOS.

Los datos globales del grupo de personas que sí votó son los siguientes, separando los resultados correspondientes a las tres primeras preguntas, acompañados de un breve comentario. Más adelante, un cuadro general donde se exponen los datos de las siguientes preguntas en su secuencia numérica, de acuerdo a bloques de 25 cuestionarios con resultados totales y sus porcentajes, agregándoseles su correspondiente comentario. Finalmente se presentan los datos, por separado también, de cada una de las últimas cinco preguntas y un pequeño análisis de ellas:

Ocupación	Total	%
Profesionales y Técnicos	23	9.20
Trabajadores de la educación y del arte	4	1.60
Funcionarios y Directivos	10	4.0
Trabajadores agropecuarios	0	0
Artesanos, Obreros, operadores de transporte	23	9.20
Oficinistas y Trabajadores de servicios públicos	51	20.40
Comerciantes y Trabajadores ambulantes	27	10.80
Trabajadores domésticos	0	0
Empleados de protección y vigilancia	3	1.20

(continuación)

Ocupación	Total	%
No especificado	1	0.4
Estudiantes	76	30.40
Amas de casa	32	12.80
Total	250	100.00

Podemos observar que el 43.2%, un porcentaje cercano a la mitad, corresponde a estudiantes y amas de casa. Es claro, que, por comodidad, el entrevistador acudía muy frecuentemente con sus hermanos o amigos y madres para cumplir con su trabajo. Un 0% resultó de trabajadores agropecuarios. Si bien existen trabajadores de esta rama de la producción en Coacalco, son escasos. El 9.20% corresponde a obreros y artesanos, éste número es igual al de los profesionales y técnicos, mientras que el mayor porcentaje de los trabajadores productivos corresponde al rango de los oficinistas y trabajadores de servicios públicos, viéndose seguido por el de los comerciantes y trabajadores ambulantes. Otro rubro en el que se registró porcentaje cero es el de los trabajadores domésticos, en este renglón pudo haber influido un rasgo de discriminación, ya que si bien el conjunto del municipio no pertenece a una clase suficientemente acomodada para que exista un porcentaje alto de trabajadores de este tipo, el status socioeconómico del entrevistador pudo llevarlo a entrar en contacto con un mínimo de personas de esa ocupación pero que evitó encuestar.

Edades	Total	%
18 - 25 años	114	45.6

(continuación)

Edades	Total	%
26 - 35 años	55	22.0
36 - 45 "	56	22.4
46 - 55 "	16	6.4
56 - 65 "	6	2.4
66 y más "	3	1.2
Total	250	100.0

Haciendo un detalle de este cuadro nos encontramos que más de la mitad de los entrevistados son jóvenes menores de 30 años. Este es un índice que afecta a las conclusiones, ya que en gran parte estarían basadas en las características y formas de pensar de una parte importante de la muestra, que todavía, en general, no asume plenamente su rol político dentro de la sociedad, pero que, por otra parte, puede ser el reflejo de la politización recibida en el seno familiar y la que se reproduce en el ámbito escolar en el que evoluciona el entrevistado.

La relación de los entrevistados por sexo viene más adelante en un cuadro general. En seguida se presentan los datos correspondientes al renglón de la escolaridad.

Escolaridad	Total	%
Sin Primaria	2	0.8
Primaria	27	10.8
Secundaria	46	18.4
Estudios Comerciales	11	4.4
Estudios Técnicos	10	4.0

(continuación)

Escolaridad	Total	%
Bachillerato	81	32.4
Universidad	73	29.2
Total	250	100.0

Un porcentaje elevado, 61.6, corresponde a individuos que han realizado estudios superiores al nivel de educación media. Esto nos lleva a suponer que, por lo menos, más de la mitad de los entrevistados, tienen o han estado en contacto con elementos lógico-cognoscitivos que les permiten enjuiciar y verbalizar de una manera más coherente y completa, que aquellas personas que no los tienen, los procesos socio-políticos y económicos que perciben.

Número de Cuestionario	Sexo		Votó por:							No dijo	Anulado
	M	F	PAN	PRI	PRD	PPS	PARM	PT			
1 - 25	19	6	6	16	3	-	-	-	-	-	-
26 - 50	15	10	9	11	3	-	-	-	2	-	-
51 - 75	15	10	9	15	1	-	-	-	-	-	-
76 - 100	5	20	4	14	3	-	-	-	4	-	-
101 - 125	14	11	6	6	4	1	1	-	7	-	-
126 - 150	13	12	5	12	7	-	1	-	-	-	-
151 - 175	10	15	8	9	3	-	-	-	4	1	-
176 - 200	17	8	7	8	6	1	-	-	3	-	-
201 - 225	14	11	5	16	1	1	-	-	2	-	-
226 - 250	11	14	6	10	8	-	-	1	-	-	-
Total	133	117	65	117	39	3	2	1	22	1	-
%	53.2	46.8	26	46.8	15.6	1.2	0.8	0.4	8.8	0.4	-

(continuación)

Número de Cuestionario	Conocen los estatutos		Explicaron en qué consisten	Participan a favor de ese partido		Razón por la cual votaron					Conocen a sus dirigentes de partido	
	Sí	No		Sí	No	A	B	C	D	E	Sí	No
1 - 25	5	19	5	6	9	4	0	12	4	0	2	16
26 - 50	4	15	7	3	0	6	0	4	14	1	8	13
51 - 75	5	15	7	3	2	6	0	7	10	1	4	7
76 - 100	4	10	3	3	2	6	0	9	7	0	2	5
101 - 125	7	16	5	0	1	4	1	15	5	0	4	10
126 - 150	10	15	5	0	2	2	0	14	9	0	6	9
151 - 175	2	17	4	4	19	8	1	5	7	2	10	13
176 - 200	13	10	14	6	14	3	1	10	8	3	10	13
201 - 225	8	8	13	4	17	6	1	9	8	1	11	14
226 - 250	14	9	14	6	18	7	0	13	3	2	10	12
Total	72	134	77	35	84	52	4	98	75	10	61	112
%	28.8	53.6	30.8	14	33.6	20.8	1.6	39.2	30	4	24.4	44.8

El porcentaje de las personas que explicaron en qué consisten los estatutos del partido por el cual votó, es mayor que el de los que dijeron que sí los conocen, principalmente porque algunas de estas últimas personas no dieron una explicación. Lo contrario también se dió, algunas personas que dijeron no conocerlos dieron una explicación, aunque ésta fué la mayoría de las veces, simple. 28.8% dicen conocer los estatutos y el restante 71.2% se divide - en 17.6% que no contestaron y 53.6% que no los conocen.

El 30.8% de las personas que sí votaron ofrecen una explicación de los estatutos de su partido, mientras que el 69.2% no pueden explicarlos o no contestaron.

El 14% de estas personas dijeron participar de alguna manera en favor del partido por el cual votaron, de éstas, 17, es decir, un 6.8% consideran el voto como participación y reconocieron participar sólo de esta forma. Del restante 86%, 52.4% no contestó a la pregunta y 33.6% reconoció no participar de ningún modo.

Un 24.4% conoce a los dirigentes del partido que apoya —aunque la mayoría de ellos no mencionaron los nombres de los dirigentes a nivel local, sino sólo los más conocidos a nivel nacional—. El 44.8% dice que no los conoce y el 30.8% no contestó.

Los resultados de las últimas 5 preguntas fueron los siguientes:

13) ¿Cómo piensa usted que es el pueblo de México políticamente?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			no contestaron	Consideran que el pueblo de México:			
	positivo	neutral	negativo		sabe de política		participa políticamente	
					Si	No	Si	No
250	32	48	141	29	12	62	17	48
%	12.8	19.2	56.4	11.6	4.8	24.8	6.8	19.2

14) ¿Qué opina del Partido Revolucionario Institucional?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			No contestaron
	positivo	neutral	negativo	
250	78	57	93	22
%	31.2	22.8	37.2	8.8

15) ¿Y de los demás partidos?

Total de entrevistados	Juicio positivo	neutral	negativo	No
				Contestó
250	31	109	72	38
%	12.4	43.6	28.8	15.2

16) ¿Cuál es su opinión acerca de Carlos Salinas de Gortari?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			No contestaron
	positivo	neutral	negativo	
250	126	47	40	37
%	50.4	18.8	16	14.8

17) ¿Y de los anteriores presidentes?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			No contestaron
	positivo	neutral	negativo	
250	27	52	119	52
%	10.8	20.8	47.6	20.8

Las diferentes opiniones fueron clasificadas como positivas, neutrales o negativas en base a un criterio personal de análisis de las respuestas obtenidas. En la pregunta 13, las dos últimas columnas fueron obtenidas a partir de respuestas que el entrevistado dió a esta pregunta general. Sólo cuando la persona expresó con claridad alguna de estas ideas, fué cuando quedaron registradas. Es por esto que los porcentajes resultan estar muy por debajo del total: 4.8% menciona que el pueblo mexicano sí está politizado, el 24.8% expresa claramente la idea contraria, y entonces tenemos que el 70.4% no hacen alusión al tema o se expresan ambiguamente al respecto. El 6.8% dice que el pueblo de México sí participa en los procesos políticos, el 19.2% niega esta idea y un 74% no dice nada en relación a esto o no lo hace con claridad. En la pregunta 16, podemos ver que se reproduce al nivel del común de la sociedad, la ideología presidencialista, el culto a la personalidad del jefe del poder ejecutivo, infiltrado a través de los años a todas las esferas sociales, da su fruto y lo seguimos palpando con gran concreción: 50.4% de los entrevistados emitieron -

un juicio positivo, es decir, sancionaron como buenas —por lo me- nos— las acciones llevadas a cabo por el presidente. Sólo un 16% se manifestó en contra o reprobó estas acciones, mientras que el 18.8% dijo tanto cosas a favor como en contra, neutralizando así sus opiniones, o bien, no censuró pero tampoco alabó a Salinas. El 14.8% no contestaron. Todo esto se refuerza con las respuestas - de la pregunta 17, en la cual, el mayor porcentaje lo tiene la co- lumna de juicios negativos acerca de los anteriores presidentes.- Aunque reconozco que la pregunta es ambigua porque no se especi- ficaron los nombres de quienes se tenía que opinar, creo que esta mis- ma imprecisión generó libertad de expresión en los entrevistados, tanto así, que las respuestas se orientaron generalmente a juzgar impositivamente a los últimos presidentes —De la Madrid, López - Portillo— refiriéndose también, aunque en menor grado, a presi- dentes aún anteriores. Además se mencionaron lugares comunes, como Lázaro Cárdenas, López Mateos, a quienes regularmente se les ta- chó como "buenos".

Los siguientes cuadros contienen los datos obtenidos de las respuestas que dieron 250 personas entrevistadas que, por alguna - razón, no sufragaron el día 18 de Agosto de 1991. Estos datos, co- mo se podrá observar, arrojan porcentajes muy similares a los an- teriores.

Ocupación	No. de personas	%
Profesionales y técnicos	18	7.2
Trabajadores de la educación y del arte	6	2.4
Funcionarios y directivos	9	3.6
Trabajadores agropecuarios	0	0

(continuación)

Ocupación	No. de personas	%
Artesanos, obreros, operadores de transporte	25	10
Oficinistas y trabajadores de servicios públicos	55	22
Comerciantes y trabajadores ambulantes	31	12.4
Trabajadores domésticos	0	0
Empleados de protección y vigilancia	1	0.4
No especificado	1	0.4
Estudiantes	69	27.6
Amas de casa	35	14
Total	250	100.0

Edades	No. de personas	%
18 - 25 años	129	51.6
26 - 35 "	68	27.2
36 - 45 "	28	11.2
46 - 55 "	22	8.8
56 - 65 "	3	1.2
66 y más "	0	0
Total	250	100.0

Escolaridad	No. de personas	%
Sin Primaria	3	1.2
Primaria	11	4.4
Secundaria	52	20.8
Estudios Comerciales	21	8.4
Estudios Técnicos	12	4.8
Bachillerato	95	38
Universidad	56	22.4
Total	250	100.0

El siguiente cuadro estadístico cubre, como el concentrado de los datos del primer modelo de cuestionario, el rubro de distribución por sexos, así como los que nos permiten distinguir entre las personas que no pudieron votar y las que no quisieron ha-

cerlo por alguna razón que se especifica en la estructura del segundo modelo de cuestionario:

No. de cuestionario	Sexo		Porque no votó:		No quiso votar porque:			
	M	F	No pudo	No quiso	A)	B)	C)	D)
1 - 25	16	9	10	15	1	8	4	4
26 - 50	18	7	11	14	0	13	1	0
51 - 75	12	13	16	9	2	5	3	1
76 - 100	14	11	8	17	2	8	3	1
101 - 125	15	10	12	13	2	8	3	1
126 - 150	12	13	8	17	6	5	4	2
151 - 175	10	15	13	12	3	5	3	2
176 - 200	15	10	14	11	0	5	4	2
201 - 225	14	11	11	14	0	5	3	6
225 - 250	11	14	12	13	3	10	4	6
Total	137	113	115	135	19	72	32	25
%	54.8	45.2	46	54	7.6	28.8	12.8	10

En la columna de "no pudo votar", se engloban las causas de enfermedad, pérdida de credencial de elector, retraso, etc. La suma total de los últimos 4 incisos no coincide con la cifra del total de personas que no quisieron votar porque algunas de las que no pudieron, también dieron alguna de estas respuestas. Esto nos indica que si tuvieron algún impedimento para sufragar, esto sólo constituyó un elemento secundario y que quizás el factor más importante fué el que mencionan.

El último inciso encierra respuestas que fueron difíciles de clasificar en alguno de los renglones que se habían propuesto, en este orden: no se interesa por la política, la rechaza, ignora la situación política actual.

No. de cuestionario	Pertenece o simpatiza con:				conoce los estatutos	Partido político con el cual simpatiza:			
	partido político	movimiento independiente	otro tipo de organización	ninguno		PAN	PRI	PRD	otro
1-25	4	1*	0	18	1	3	1	0	0
26-50	1	0	0	24	0	0	0	1	0
51-75	6	0	2	9	4	1	4	1	0
76-100	6	0	1	15	3	5	0	1	0
101-125	10	0	0	15	3	2	4	3	1 (PPS)
126-150	7	0	0	15	0	2	5	0	0
151-175	5	1	2	11	1	2	2	1	0
176-200	5	1	0	17	0	0	3	2	0
201-225	6	0	0	17	2	2	4	0	0
225-250	6	0	0	19	1	2	4	1	0
Total	56	3	5	160	15	19	27	10	1
%	22.4	1.2	2	64	6	7.6	10.8	4	0.4

*M.I.O.-Movimiento Independiente Obrero

Una diferencia de este concentrado con el de los que sí votaron es que aquí sólo se registran las personas que sí conocen los estatutos de la organización a la cual pertenecen o con la que -- simpatizan, estas personas corresponden al 26% de las que dicen -- tener alguna preferencia de organización política y son el 6% en relación al total de la muestra. 26 personas no contestaron a la pregunta. El 46% tuvo algún impedimento para votar, mientras que -- 25.6% pertenece o simpatiza con algún tipo de organización política, relacionando estos 2 datos, se calcula que de las personas -- que no pudieron votar, un 20.4%, además del obstáculo que le impidió sufragar tampoco tiene ninguna preferencia o compromiso con -- ninguna organización política.

Las respuestas a las últimas 5 preguntas, del bloque de personas que no votó, se resumen en los siguientes cuadros:

13) ¿Cómo piensa usted que es el pueblo de México políticamente?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			No contestaron	Consideran que el pueblo de México:			
	positivo	neutral	negativo		Sabe de política		Participa políticamente	
					Sí	No	Sí	No
250	13	56	161	20	5	100	10	100
%	5.2	22.4	64.4	8	2	40	4	40

14) ¿Qué opina del Partido Revolucionario Institucional?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			No contestaron
	Positivo	Neutral	Negativo	
250	51	50	135	14
%	20.4	20	54	5.6

15) ¿Y de los demás partidos?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			No contestaron
	Positivo	Neutral	Negativo	
250	25	81	110	34
%	10	32.4	44	13.6

16) ¿Cuál es su opinión acerca de Carlos Salinas de Gortari?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			No contestaron
	Positivo	Neutral	Negativo	
250	119	49	47	35
%	47.6	19.6	18.8	14

17) ¿Y de los anteriores presidentes?

Total de entrevistados	Dan un juicio:			No contestaron
	Positivo	Neutral	Negativo	
250	21	67	115	47
%	8.4	26.8	46	18.8

5.4.- ANALISIS DE CASOS.

Lo siguiente es un análisis no exhaustivo de algunas contestaciones que dieron las personas a las últimas 5 preguntas de los 2 modelos de cuestionario. Fueron escogidos como ejemplos típicos de manifestación de las 2 variables que menciono como actitudes - básicas que generan, en el nivel material, respuestas concretas al fenómeno político y que me llevan a considerar a esta parte de la población como inmóvil funcional, es decir, la mayoría de los entrevistados dieron respuestas que se podrían interpretar como muy parecidas, en su estructura lógica, a las que ennumero aquí y que podrían conducirnos, en base a su análisis, a una clasificación - de su estructura cultural política dentro de una de las dos variables que propongo: desinterés-rechazo por el fenómeno político. Esto me orienta a la explicación de la escasa participación política de una parte de la población de Coacalco, entendida ésta como una consecuencia de un rechazo psicológico y un desinterés generados históricamente, que se combinan con la falta de información acerca de los procesos políticos, de su manipulación por parte de los aparatos ideológicos del estado y de la escasez de recursos - lógico-cognoscitivos por parte de la misma población.

Presentaré los datos del entrevistado inicialmente en el siguiente orden: sexo, edad, escolaridad, ocupación, partido por el cual votó (en el caso de los que no votaron, mencionaré la causa), sí/no conoce los estatutos de su partido, sí/no participa a favor de él, sí/no conoce a sus dirigentes. En seguida sus respuestas a las últimas 5 preguntas de los 2 modelos de cuestionario, ennumeradas del 1 al 5 en el orden en el cual aparecieron originalmente.

Por último, haré un breve análisis de esas respuestas para - señalar los rasgos de sus tomas de posición expresados verbalmente y su vinculación con las actitudes de rechazo o desinterés por los procesos políticos.

Cuestionario 34 (sí voto): Hombre, 47 años, preparatoria, hotelero, por el PRI, no conoce los estatutos, no participa, no contestó. Pregunta 1: "yo no soy el pueblo, no lo sé", dice que votó porque es su obligación como ciudadano; no responde a las demás - preguntas, en todas dice: "sin comentarios". Es decir que cumple con su deber cívico como una obligación sin ningún significado, - se desliga en todo momento de la sociedad en que vive, incluso en el nivel afectivo.

Cuestionario 37 (si votó): Mujer, 20 años, preparatoria, estudiante, por el PAN, si conoce estatutos, participa cuidando casillas, conoce a sus dirigentes. Pregunta 1: "esquiva el tema" según esta apreciación, el mismo pueblo no quiere hablar de política, es decir, ella es una excepción o ella misma está esquivando el tema. Pregunta 4: "tiene conciencia humana, Creo en él", es de oposición y participa políticamente pero no tiene conciencia crítica, o si la tiene, ésta no se orienta hacia la política. Otra - posibilidad es que sus opiniones se hallen performadas por el a-- ludo informativo acerca de las cualidades del presidente. Una posi- bilidad más es que sea su misma posición de clase la que le con- duzca hacia esa toma de posición y de conciencia.. A fin de cuen- tas, este sería un caso que constituye una excepción a lo que -- persigo demostrar, pero lo cito como muestra de ese 14% que dijo participar.

Cuestionario 42 (si votó): Hombre, 25 años, universidad, me-

sero, votó por el PAN, no conoce los estatutos, no contestó, no conoce a sus dirigentes. Pregunta 1: "está avanzando rápidamente," su situación personal le permite ser optimista, aunque él mismo no sea parte de ese avance político. Pregunta 5: "nos robaron mucho dinero y nos dejaron en la ruina". Pregunta 4: "en unas situaciones no son favorables algunos aspectos", se nota claramente que a los expresidentes sí se les juzga, mientras que al que está en turno no se le puede tocar.

Cuestionario 5 (no votó): Hombre, 27 años, universidad, funcionario, no quiso votar porque se considera independiente. Pregunta 3: "buscan puestos encumbrados para manejar al país a su manera", Pregunta 1: "la política es corrupción, pasa a segundo término", me parece que él mismo tiene una idea vaga de lo que es la política, "encumbrado" podría ser muy alto e importante, o bien, lejano, inaccesible.

Cuestionario 13 (no votó): Hombre, 32 años, secundaria, obrero, no votó porque no le interesa la política. Pregunta 2: "creo que es un partido corrupto, pero la verdad es que ¿cuál no lo es?" Esta persona dice que no le agrada la política pero sí le interesa lo que pasa en el país. Pregunta 1: "es un poco vale madre".

Cuestionario 44 (si votó): Mujer, 47 años, primaria, ama de casa, votó por el PRI, no conoce muy bien los estatutos ni los podría explicar, no contestó, no conoce a sus dirigentes. Pregunta 1: "es un poco monarquista", esta respuesta podría ser en sentido irónico, aunque su situación podría inclinarnos a pensar que se trata más bien de ignorancia de términos.

Cuestionario 63 (no votó): Mujer, 50 años, secundaria, ama de casa, no votó porque rechaza la política. Pregunta 4: "es el -

mejor presidente, ha cumplido y se ha fajado los pantalones".

Cuestionario 70 (si votó): Hombre, 22 años, universidad, maestro, votó por el PRI. Pregunta 2: "tiene una tendencia evolucionista, lejos de perjudicarnos, el PRI nos ayuda a evolucionar". - Pregunta 1: "México es un país que se deja manipular". Dice ser apolítico. Su posición es contradictoria, afirma que el PRI es el mejor partido y por otra parte declara, sin darse cuenta, que es manipulador.

Cuestionario 37 (no votó): Hombre, 20 años, preparatoria, tablajero, no quiso votar. Pregunta 2: "son unos rateros". Pregunta 3: "nada". Pregunta 1: "son muy conformistas". Este caso evidencia muy claramente el estado de desinterés y desánimo, la forma ideológica del rechazo hacia la política se hace notar.

Cuestionario 192 (si votó): Hombre, 40 años, universidad, empleado, votó por el PAN, conoce los estatutos, no participa, sí - conoce a sus dirigentes. Pregunta 2: "son unos abusadores", Pregunta 3: "sólo probándolos". Pregunta 1: "está muy apartado, indiferente".

Cuestionario 120 (si votó): Hombre, 44 años, preparatoria, - empleado, no quiso decir por quién votó ni contestó las siguientes preguntas. Pregunta 3: "se conocen y toman fuerza en campaña para aprovecharse del pueblo desprotegido".

Cuestionario 240 (no votó): Hombre, 48 años, secundaria, empleado, no quiso votar y no dió explicación de ello. Pregunta 1: "es ignorante de la situación".

Cuestionario 125 (si votó): Mujer, 33 años, secundaria, estilista, votó por el PAN, dice que conoce los estatutos más o menos, no contestó, sí conoce a sus dirigentes. Pregunta 1: "es corrupto".

Cuestionario 79 (no votó): Mujer, 21 años, secundaria, dependiente, no quiso votar. Pregunta 1: "es muy creído y muy dejado". Pregunta 2: "por más que luchen no le van a ganar al PRI". Por esta última afirmación podríamos inferir que es priísta, pero no votó. Enlazando esto con la opinión de la primera pregunta nos damos cuenta que tiene una mentalidad derrotista.

Cuestionario 97 (si votó): Mujer, 21 años, primaria, estudiante, votó por el PRI, no conoce los estatutos, no contestó, no contestó. Pregunta 1: "muy dejados, por eso les hacen lo que les hacen". Ella no se identifica como parte del pueblo puesto que habla en tercera persona de él, además se nota un cierto desprecio al referirse al mismo, esto lo corrobora su voto, y aún más, si "les hacen lo que les hacen", a quienes se refiere son a fin de cuentas a las personas que están en el gobierno.

Cuestionario 119 (no votó): Hombre, 19 años, preparatoria, estudiante, no quiso votar. Pregunta 1: "no sirve porque es ilegal". No se advierte la lógica en esta respuesta, no hay una conexión con la pregunta a pesar del nivel de estudios del entrevistado.

Cuestionario 121 (si votó): Hombre, 38 años, bachillerato, chofer, votó por el PARM, no conoce los estatutos, no contestó -- las siguientes 2 preguntas. Pregunta 1: "no tienen participación política ya que se dan cuenta de las manipulaciones de sus votos y que no se les respeta". Esto es un ejemplo de aquella toma de conciencia que surge sin necesidad de datos ni comprobaciones, se nutre de la experiencia vivida.

Cuestionario 117 (no votó): Hombre, 27 años, secundaria, obrero, no quiso votar. Pregunta 1: "pasivo". Pregunta 4: "tiene que redoblar esfuerzos". Aquí se nota la clásica concepción de el

gobernante sufrido, paternalista, que hace lo que puede por su -- pueblo, aunque éste no le corresponda ni se preocupe por nada.

Cuestionario 113 (si votó): Hombre, 29 años, universidad, ingeniero mecánico, votó por el PRD, sí conoce los estatutos, no explica en qué consisten, no contestó, sí conoce a sus dirigentes. Pregunta 1: "al parecer ya va despertando otra vez". Aquí no se sabe si en verdad el pueblo mexicano "va despertando" o si es su propia toma de conciencia lo que lo hace pensar así.

Cuestionario 182 (no votó): Hombre, 45 años, bachillerato, empleado, no votó porque rechaza todo lo relacionado con la política. Pregunta 1: "votan obligados, por requisito para el trabajo, todo por ignorantes".

Hasta aquí he expuesto 20 casos, escogidos al azar, de los cuales 11 son de personas que sí votaron y 9 de personas que no lo hicieron así. Tomando en cuenta que 250 cuestionarios fueron contestados por personas que sí votaron y 250 por personas que no, el hecho de escogerlos aleatoriamente al final fué para no incidir tendenciosamente al presentar los casos a favor de lo que trato de demostrar.

Los resultados de estos últimos 20 cuestionarios que representan el 4% exacto del total de la muestra, son, resumiéndolos:

	Sí votaron		
	Conoce estatutos	Participa a favor de su partido	Conoce a sus dirigentes
1)	no	no	no contestó
2)	sí	sí	sí
3)	no	no contestó	no
4)	no	"	no
5)	sí	sí	sí
6)	sí	no	sí

(continuación)		Sí votaron		
Conoce estatutos		Participa a favor de su partido	Conoce a sus dirigentes	
7)	no	no	no	
8)	más o menos	no contestó	sí	
9)	no	"	no contestó	
10)	no	"	"	
11)	sí	"	sí	

No votaron					
	no se interesa por la política	rechaza la política	ignora la situación	tiene otro concepto	No pudo
1)	-	-	-	X	-
2)	X	-	-	-	-
3)	-	X	-	-	-
4)	X	-	-	-	-
5)	X	-	-	-	-
6)	X	-	-	-	-
7)	X	-	-	-	-
8)	X	-	-	-	-
9)	-	X	-	-	-

Con este cúmulo de datos y el pequeño análisis que hice de ellos, espero haber demostrado que la población estudiada pertenece a la comunidad de acatamiento que yo llamo inmóvil funcional; es decir, que no participa políticamente por rechazo o por desinterés hacia esta actividad, pero que con sus acciones cotidianas en el trabajo, en la familia, en la escuela, permite y contribuye al funcionamiento de el sistema socioeconómico, y por consecuencia político dentro del cual se desenvuelve.

El fenómeno de la no participación política se acepta porque existe, pero no se sabe cómo resolverlo, más aún, muchas veces no se visualiza como un problema ni se intenta superarlo. Y todavía más, existe la posición ideológica que lo niega rotundamente.

Las actitudes de rechazo y desinterés por la política que en este último capítulo se evidencian por parte de la comunidad de -

acatamiento, tienen su base en el funcionamiento interconectado - de los fundamentos ideológicos que presento en el capítulo IV y - que dan origen a los complejos ideológicos que conforman la es-- tructura cultural política del mexicano urbano contemporáneo.

Los fundamentos ideológicos constituyen, en conjunto, el mun do que rodea al individuo de la sociedad mexicana actual en un me dio ambiente urbanizado: Fundamento Material.- Sus condiciones de existencia y de trabajo que lo conducen al enfrentamiento con una realidad que es cruda y difícil en un país subdesarrollado. Fundame nto Histórico Material.-El pasado personal y social que generó aquellas condiciones y que se resume en un cúmulo de frustracio-- nes continuadas. Fundamento Psicológico.- Las cosas y las perso-- nas que lo hacen "entretenerse" y perder el tiempo en una inacti- vidad que busca, le gusta y le satisface momentáneamente. Funda-- mento Discursivo.- Lo que no entiende o entiende a medias pero -- que lo convence de estar en una sociedad que progresa, y si no es así, que de todos modos le hace aceptar porque no puede él cam-- biar.

VI.-HEGEMONIA UNIVERSAL VERSUS HEGEMONIA PARCIAL.

La construcción de una teoría normativa es necesaria en todo quehacer sociológico; pero separándola, en la medida de lo posible de aquella parte del trabajo que es descriptiva, que ayuda a la comprensión de los fenómenos sociales. Esto es, debe quedar -- bien clara la posición del sociólogo que es más neutral, de aque-- lla en la que inserta con toda intención sus juicios de valor. Es toy persuadido de que la importancia de la Sociología como ciencia está en relación a su aplicación no técnica sino práctica en la solución de las problemáticas que afectan a los tipos de so-- ciedad en que vivimos.

Si por toda la sociedad circulan mensajes que están cargados con valores que se difunden para manipular a las mayorías logran-- do el enriquecimiento material y espiritual de unos cuantos, creo que el trabajo del sociólogo puede orientarse a disminuir esta -- brecha de desigualdad. No sólo por un romántico sentimiento de -- justicia que surge de ideales clásicos nunca concretados, sino -- también por una verdadera y científica labor que el estudioso de la sociedad debe realizar. Aquella postura filosófica debe de re-- encontrarse con el más profundo espíritu de la ciencia: el mejora-- miento de la vida del hombre en el planeta. Y esto no podrá alcan-- zarse cuando la riqueza lograda por el Estado tecnocrático moder-- no se va de un solo lado a expensas del restante.

Gramsci entendía por hegemonía, "la penetración a través de la sociedad civil --incluyendo una serie completa de estructuras y actividades como los sindicatos, escuelas, iglesia y familia-- de

todo un sistema de valores, actitudes, creencias, moralidad, etc., que de una u otra manera contribuyen a sostener el orden establecido y los intereses de la clase dominante."¹ Weber, a su vez, observó que "las estructuras burocráticas son consecuencia inevitable de la exigencia capitalista de niveles de productividad cada vez mayores - (el) desarrollo de una cultura racional y legal...- (tendió a) racionalizar los instrumentos de dominación disponibles para las élites políticas y, al mismo tiempo, lograr que la población en general se volviera fiel, fragmentada y despolitizada."²

En la sociedad consumista de nuestros días, los medios se -- convierten en fines y así el mundo se mediatiza, se enajena, se despolitiza, es unidimensional en sus actividades, está inmovilizado políticamente y sin embargo funciona, sigue trabajando materialmente. La solución a todo esto, según Gramsci, sería la apropiación de la historia por un movimiento socialista y su trabajo orientado hacia la creación de una "contrahegemonía" que disolvería la unión ideológica entre la clase gobernante y los diferentes sectores de la población. Y según Lenin, solamente la intervención de una fuerza política externa -partido- sería capaz de revestir la omnipresente tendencia hacia el reformismo y el oportunismo.

Pero la construcción de una contrahegemonía conllevaría tarde o temprano a una repetición de la historia: cuando aquellos -- que crearan esa contrahegemonía se consolidaran como grupo hegemónico se convertirían en una nueva élite, en un grupo o clase social que detentaría esa ideología en su propio beneficio, se erigiría una nueva hegemonía parcial.

Por el contrario, si se busca la creación de una hegemonía - que beneficie y defienda a todos los grupos, que no se parcialice, se estará sobre la vía de construcción de una hegemonía cuya característica estaría de acuerdo con los principios universales de la política. Siendo así, la hegemonía universal sería, más que un pleonazgo, la reafirmación de que lo que debe prevalecer, lo que debe dominar en toda la sociedad, no son los intereses de un grupo triunfante, sino la igualdad de todos sus elementos sobre la base de una política justa y responsable.

La hegemonía universal tendría el sentido de un nuevo tipo de ideología no parcial ni parcializante, que por encima de ésta, superaría las anteriores tomas de posición de los individuos como partes del conjunto social para que tomaran consciencia de su universalidad, es decir, como partes no aisladas, sino conformantes del todo, sujetos de deberes y con derecho a pertenecer y participar en él.

Hay que trabajar en los dos niveles, tanto con los grupos dominantes como con los dominados. El hombre, más que una nueva "fe" en el sentido en que la proclaman todas las religiones, más que una fe ciega en "algo más grande", necesita una confianza simple y llana, pero irrefutable, científica. La fe en sí mismo como parte consciente de la naturaleza, la seguridad psicológica y espiritual de que, aunque es una parte muy pequeña del universo, es necesaria su existencia sobre el mundo. El trabajo del hombre es muy importante, pero no lo es más que el de un insecto. Todo se mueve en estrecha relación con los demás elementos y por la importancia que tiene su trabajo en el mundo, ya se hable del mundo natural o del social.

Una base de la supervivencia, entonces, es el respeto. El -- cuidado y la valoración que todas las cosas y hombres deben gozar dentro de su existencia en el mundo. En esto juega un papel muy - importante la comprensión, es decir, la completa consciencia de - lo que es la naturaleza, que somos todos a la vez; y de lo que es ese ser humano que vive en la sociedad, que es otro, que está fue - ra de mí pero que ayuda a mi existencia social.

Todo esto no es la evocación de un "hombre nuevo", sino la -- enunciación de una serie de actitudes que el individuo deberá ne - cesariamente asumir si quiere cambiar positivamente el destino de las sociedades en que habita. Es necesario "buscar un socialismo prosaico, desdramatizado que...asuma consciente y positivamente - los egoísmos y utilitarismos propios de la modernidad, un socia-- lismo desencantado, secularizado y plural, cuya fórmula se nutra de la noción de un individualismo asociativo..."³

Pero si la vía armada de la construcción del socialismo se - hace cada día más imposible, ¿como pretender cambiar sin caer en la ingenuidad de los socialistas utópicos que apelaban a la buena fe de los capitalistas? Ante todo, creo que se debe remarcar el - necesario cambio de mentalidad del hombre moderno, tanto con res- pecto a sí mismo como al mundo social y natural que lo rodea. Gan- dhi puso énfasis durante toda su vida sobre la vía pacífica, el - camino no violento hacia el socialismo, y en el fondo podría no - estar tan equivocado. De acuerdo con él, los pobres deben estar - dispuestos a trabajar junto con quienes los han humillado, pero - esta humillación debe quedar en el pasado. Se tiene que llegar a la nueva sociedad con un cambio radical de actitudes, que es lo - básico para cambiar las acciones de los hombres.

La solución, en este caso, es el olvido. El dejar atrás lo que -- siempre nos ha atado y nos ha impedido comprender lo que sucede a nuestro alrededor. La nueva consciencia se construirá sobre el "olvido" de lo que nos obligaba a enfrentarnos.

El efecto circense imperante en nuestra sociedad burocrática de fin de siglo, como olvido del hombre de sí mismo, exige para - el siglo XXI, el necesario resurgimiento de la individualidad y - de la universalidad al mismo tiempo como recuperación de la origi- nalidad y la responsabilidad de los propios pensamientos, actitu- des y actos dentro de las condiciones específicas materiales que nos impone la vida social y natural, pero vistas éstas no como - una tiranía contra la cual hay que luchar, sino como un encuadre que hay que conocer, cuidar y respetar porque nos sirve de base - para desarrollar, entonces sí, nuevas creaciones que satisfagan a la personalidad individual al mismo tiempo que a todo el mundo.

Hay ciertos elementos, ahora teóricos que sería necesario ma- terializar, para llegar a la consecución de la igualdad y la jus- ticia sociales: la participación consciente y la paralela apari- ción de una acción responsable en todos los procesos sociales, eco- nómicos, culturales y políticos que se base a la vez en un respe- to por todas las formas de acción y existencia en el plano social y natural, en los niveles individual y universal al mismo tiempo.

CONCLUSIONES.

Dentro de los procesos políticos, puede haber individuos o grupos insertados en los grupos de decisión que buscan honestamente y a veces lo consiguen, trabajar por el bien común en el sentido más clásico de la palabra "política". Pero la escisión tan clara de la sociedad entre gobernantes y gobernados, es decir, entre grupos de decisión y comunidad de acatamiento de esas decisiones, a nivel teórico, resulta básica y necesaria para entender el fenómeno más evidente de la sociedad mexicana: la desigualdad. No es posible ignorar este hecho cuando cotidianamente se está constatando en todos los órdenes de la vida, la problemática de la educación, los conflictos laborales, los procesos políticos, etc.

Mi trabajo refleja una tendencia ideológica: los grupos de dirección aprovechan su status para orientar en lo posible a la totalidad del conjunto social hacia sus propias finalidades, mediante la acción política incidente sobre los puntos económicos y políticos que más se adecúan a esas metas. Esto no es posible lograrlo de una manera fácil y mecánica, dicha orientación genera pugnas, enfrentamientos con otros grupos de decisión a nivel nacional e internacional, a la vez que con la propia comunidad de acatamiento con la cual forma el conjunto de la estructura social. Aún más, desde una perspectiva histórica, se tiene que trabajar en contra de las condiciones materiales existentes en la actualidad y que son producto de tendencias de dirección anteriores.

En todo esto, el sujeto estatal junto con sus aparatos ideológicos juegan un papel preponderante para poner en práctica los lineamientos de acción a que tienden los grupos de decisión. De -

la otra parte, la comunidad de acatamiento no es sólo receptiva, no es totalmente acatadora de las direcciones emanadas del primer nivel , también tiene su capacidad de respuesta y lo hace, aunque estas respuestas la mayoría de las veces estén mediatizadas por esos mismos grupos de dirección.

Las actividades materiales de la fase inmóvil funcional de la comunidad de acatamiento, es decir, aquella que nunca participa en los procesos políticos que se suscitan, tienen como base -- también una estructura subjetiva que las conforma, las entiende y les da impulso. Esta estructura subjetiva está formada por ideas, actitudes, sentimientos y tomas de posición que afectan después a aquella estructura objetiva.

Un aspecto importante de esta estructura subjetiva es la generación histórica, la transmisión horizontal y la reproducción material de ciertas formas de pensamiento que se extienden y generalizan por todo el espacio social, e inciden de manera muy especial sobre la comunidad inmóvil funcional.

El rechazo inconsciente de los valores propios hace que el mexicano se refugie en creaciones ajenas. Con el auge del consumismo, esta actividad se acrecienta y conduce a esta sociedad hacia un deseo desenfrenado y permanentemente insatisfecho de diversión y comodidad, adoptando una personalidad egoísta y egocéntrica a la vez que ignorante.

Este tipo de reacciones del mexicano de clase media abarcan también sus actividades políticas, creándose así una forma de actuar, en política, caracterizada por la apatía y el conformismo.

A este respecto, la mayoría de las respuestas políticas no son respuestas razonadas, pueden en cierto grado ser conscientes,

pero no todas las veces conscientemente elegidas sino sólo aceptadas. Tomando en cuenta la ineludible presencia de todos los tipos de respuesta, diré que la mayor parte de la población se manifiesta con respuestas que son involuntarias e inconscientes en su fondo. En particular, las respuestas de la comunidad inmóvil funcional se caracterizan por ser inconscientes, irracionales y no verbalizadas, traduciéndose en acciones co-incidentes en el terreno político, es decir, en acciones en donde no se busca deliberadamente un objetivo, y los objetivos alcanzados no son siempre perseguidos consciente y voluntariamente.

El individuo es más político cuando pertenece a una agrupación social -religiosa, civil, educativa, etc.- y el mejoramiento de la existencia de la sociedad como un todo, según me parece, va en relación directa a la participación de sus miembros en organizaciones de diferente tipo que persiguen objetivos que trascienden sus limitados intereses individuales.

El problema de la inmovilidad funcional no sólo es un problema de consciencia, se trata de un problema estructural que comprende múltiples factores imposibles de cambiar todos a un mismo tiempo, la reorientación de cada uno de ellos y de todos como conjunto hacia los intereses más reales de las mayorías depende de éstas mismas en última instancia.

NOTAS

Capítulo III

1*.-Como Georges Lavau, en Vedel, G., 1973, p. 157: "Son precisamente las gentes que se resisten a la "nueva cultura"—en general porque viven todavía dentro de los "valores" de la anti--gua— las que ven en ella una despolitización; ni las masas - interesadas ni sus portavoces se reconocen a sí mismos despolitizados".

2*.-El término "funcional" no lo tomo ni lo refiero al concepto - de la teoría funcionalista, sino que lo uso en su sentido más simple, pero dinámico y dialéctico, de funcionamiento, de actividad del sistema socioeconómico y político.

Capítulo IV

16*.-En el análisis de la actuación de los individuos, en la explicación de cada uno de los fundamentos ideológicos, me estoy refiriendo únicamente a los procesos manifestados por la comunidad de acatamiento inmóvil funcional.

CITAS

Capítulo I

- 1.- Pappenheim, F., 1959, p. 68.
- 2.- Dupeux, G., en Vedel, G., 1973, pp. 91-100.
- 3.- Merle, M., en Vedel, G., 1973, p. 49.
- 4.- Lavau, G., en Vedel, G., 1973, p. 183.
- 5.- Mc Caan, J.A., Nov. 1995, p. 20.
- 6.- Ibid, p. 20.
- 7.- I.N.E.G.I., Datos finales del Censo General de Población, Marzo de 1990.
- 8.- I.F.E., Resultados generales de las elecciones federales de - 1991 en el Estado de México.

Capítulo II

- 1.- Shaff, A., 1979, pp. 44-57.
- 2.- Sánchez Vázquez, A., 1982, pp. 64-91.
- 3.- Marx, K., 1970, p. 69.
- 4.- Ibid, p. 70.
- 5.- Novack, G., 1979, p. 9.
- 6.- Ibid, p. 10.
- 7.- Marx, K., op. cit., p. 77.
- 8.- Kosik, K., 1990, p. 83.
- 9.- Touchard, Jean, citado por J.-Y. Calvez, en Vedel, G., 1973, - p. 31.
- 10.- Burdeau, G., citado por Vedel, G., 1973, p. 13.
- 11.- Merle, M., citado por Vedel, G., 1973, p. 17.
- 12.- Calvez, J.-Y., en Vedel, G., 1973, p. 34.
- 13.- Hurtig, S., citado por Vedel, op. cit., p. 20.
- 14.- Remond, R., en Vedel, G., 1973, p. 79.

- 15.- Remond, R., citado por Vedel, G., 1973, p. 21.
- 16.- Vedel, G., 1973, p. 23.
- 17.- Lavau, G., en Vedel, G., op. cit., p. 156.
- 18.- Wolfe, A., 1980, p. 322.
- 19.- Ibid, p. 325.
- 20.- Ibid, p. 326.
- 21.- Calvez, J.-Y., op. cit., p. 38.
- 22.- Vedel, G., op. cit., pp. 165-166.

Capítulo III

- 3.- Wolfe, A., op. cit., p. 331.
- 4.- Bourdieu, P., 1990, p. 283.
- 5.- Turner, J., 1991, p. 234.
- 6.- Bernstein, R., 1982, p. 87.
- 7.- Ibid, p. 89.
- 8.- Ibid, p. 189.

Capítulo IV

- 1.- Pye, L., 1963, p. 168.
- 2.- González Llaca, E., 1977, p. 41.
- 3.- Boggs, C., 1980, pp. 66-67.
- 4.- González Llaca, E., op. cit., p. 50.
- 5.- Ibid, p. 50.
- 6.- Ibid, p. 51.
- 7.- Ibid, p. 51.
- 8.- González Casanova, P., 1990, p. 85.
- 9.- Ibid, pp. 122-124.
- 10.-Paz, O., 1990, p. 66.

- 11.- Monsiváis, C., 1990, p. 324.
- 12.- Revueltas, J., 1985, p. 161.
- 13.- Ramos, S., 1980, p. 60.
- 14.- Revueltas, op. cit., p. 161.
- 15.- Ramos, S., op. cit., p. 58.
- 17.- Esteinou, J., 1983, p. 59.
- 18.- Habermas, J., 1981, p. 210.
- 19.- Pye, L., op. cit., p. 165.
- 20.- Habermas, J., op. cit., p. 220.
- 21.- Martin B., 1978, p. 191.
- 22.- Ibid, p. 207.
- 23.- Ibid, p. 146.
- 24.- Rivera F., 1991, pp. 69 y 93.
- 25.- Ibid, p. 93.
- 26.- Ibid, p. 93.
- 27.- Brown, B., 1973, p. 135.
- 28.- Esteinou M., op. cit., p. 80.
- 29.- Ibid, pp. 88-89.
- 30.- Ibid, p. 110.
- 31.- Ibid, p. 111.
- 32.- Ibid, cita a Portelli, H., p. 122.
- 33.- Boggs, C., op. cit., p. 65.
- 34.- Monsiváis, C., op. cit., p. 309.
- 35.- Cervantes V., 1990, p. 66.
- 36.- Revueltas, J., op. cit., p. 139.
- 37.- Deutsch, K., 1963, p. 188.

- 38.- Revueltas, J., op. cit., p. 155.
- 39.- Ibid, pp. 143 y 148.
- 40.- Castañeda, J. C., Mar. 1994, p. 77.
- 41.- Fromm, E., 1981, p. 157.
- 42.- Boggs, C., op. cit., p. 76.
- 43.- Revueltas, J., op. cit., p. 155.
- 44.- Monsiváis, C., op. cit., p. 322.

Capitulo VI

- 1.- Boggs, C., op. cit., p. 37.
- 2.- Ibid, p. 43.
- 3.- Castañeda, J. C., op. cit., p. 78.

BIBLIOGRAFIA

- Bernstein, Richard J., "La reestructuración de la teoría social y política", México, F. C. E., 1982, 306 pp.
- Boggs, Carl, "El marxismo de Gramsci", México, Premia Editora, 1980, 127 pp.
- Bourdieu, Pierre, "El oficio de sociólogo", Mèx., s. XXI, 1979, - 372 pp.
-----, "La distinción", Madrid, Ed. Taurus, 1988, 597pp.
-----, "Sociología y Cultura", México, Ed. Grijalbo, 1990, 317pp.
- Brown, Bruce, "Marx, Freud y la crítica de la vida cotidiana", Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1973, 169 pp.
- Calvez, Jean-Yves, "Idea de despolitización como juicio de valor", en Vedel, Georges, "La despolitización", Madrid, Ed. Tecnos, 1973, 258 pp.
- Castañeda, J. C., "El desafío de la política", revista Nexos, Marzo de 1994.
- Cervantes V. Guadalupe, "Los medios de control del estado mexicano. El caso del sindicato de los electricistas, 1970-1976", Tesis profesional, ENEP Aragón, UNAM, Mèx., 1990, 123 pp.
- Cossio, Carlos, "La opinión pública", Buenos Aires, Ed. Paidos, - 1973, 246 pp.
- Córdova, Arnaldo, "La ideología de la revolución mexicana", México, Ediciones ERA, 1988, 508 pp.
- Deutsch, Karl W., "Los nervios del gobierno. Modelos de comunicación y control políticos", Buenos Aires, Ed. Paidos, 1963, 274pp.
- Dowse, Robert E. y John A. Hughes, "Sociología y política", Madrid, Alianza Editorial, 1979, 557 pp.
- Dupeux, Georges, "La opinión pública y la despolitización", en Vedel, G., 1973.
- Esteinou M., Javier, "Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía", México, Ed. Nueva Imagen, 1983, 223 pp.
- Flores Olea, V., "Poder, legitimidad y política en México", en "El perfil de México", varios autores, México, s. XXI, 1980, 624 pp.
- Fromm, Erich, "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea", México, F.C.E., 1981, 305 pp.
- Giddens, Anthony, Jonathan Turner, et. al., "La teoría social, hoy", México, Alianza Editorial, 1991, 537 pp.

- Gómez P., Germán, "La polémica en ideología", México, UNAM, 1985, - 226 pp.
- González Casanova, P. y Enrique Florescano, "México hoy", México, s.XXI, 1990, 419 pp.
- , "La democracia en México", México, Ed. ERA, 1991, 333 pp.
- González Llaca, E. "La opinión pública. Base preliminar para el estudio de la propaganda política", México, UNAM, 1977, 69 pp.
- Gramsci, Antonio, "Política y Sociedad", Barcelona, Ediciones Península, 1977, 220 pp.
- Gruppi, Luciano, "El concepto de hegemonía en Gramsci", México, - Ediciones de Cultura Popular, 1978, 191 pp.
- Habermas, Jürgen, "Historia y crítica de la opinión pública", Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1981, 351 pp.
- Homs, Ricardo, "El síndrome de la generación sandwich. La generación del cambio", México, Ed. Planeta, 1991, 214 pp.
- Iturriaga, José E., "La estructura cultural de México", México, - F.C.E., 1951, 287 pp.
- Kosik, Karel, "Dialéctica de lo concreto", México, Ed. Grijalbo, 1990, 269 pp.
- Lavau, George, "Aspectos socioculturales de la despolitización", - en Vedel G., 1973.
- Marcuse, Herbert, "El hombre unidimensional", México, Ed. Joaquín Mortiz, 1981, 273 pp.
- Martin Barbero, J. "Comunicación masiva: Discurso y poder", Ecuador, Ed. Epoca, 1978, 249 pp.
- Marx, Karl, "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", México, Ediciones de Cultura Popular, 1970, 219 pp.
- Mattelart, Armand, "La cultura como empresa multinacional", México, Ed. ERA, 1974, 177 pp.
- Mc Caan, James A., "El electorado mexicano en el contexto de América del Norte", revista "Este país", Noviembre de 1995.
- Medina, Esteban, "Conocimiento y sociología de la ciencia", Madrid s. XXI, 1989, 345 pp.
- Merle, Marcel, "Inventario de apoliticismos en Francia", en Vedel 1973.

- Monsiváis, Carlos, "La ofensiva ideológica de la derecha", en González Casanova y Florescano, 1990.
- Montenegro, Walter, "Introducción a las doctrinas político económicas", México, F.C.E., 1991, 338 pp.
- Moya, Carlos, "Sociólogos y Sociología", México, s. XXI, 1986, -- 295 pp.
- Novack, George, "La teoría marxista de la alienación", Barcelona, Ed. Fontamara, 1979, 78 pp.
- Pappenheim, F., "La enajenación del hombre moderno", Nueva York, ERA, 1959, 217 pp.
- Paz, Octavio, "El laberinto de la soledad", México, ERA, 1990, -- 184 pp.
- Piaget, Jean y Rolando García, "Psicogénesis e historia de la - ciencia", México, s. XXI, 1989, 252 pp.
- Pye, Lucian W., "Evolución política y comunicación de masas", Buenos Aires, Ed. Troquel, 1963, 441 pp.
- Quezada Catalán, J.L., "Mecanismos de control del estado en los - movimientos urbano-populares", Tesis profesional, ENEP Aragón, - UNAM, México, 1985, 176pp.
- Ramírez, Santiago, "El mexicano, psicología de sus motivaciones", México, Ed. Grijalbo, 1977, 192 pp.
- Ramos, Samuel, "El perfil del hombre y la cultura en México", México, Ed. Espasa-Calpe Mexicana, 1980, 145 pp.
- Remond, René, "Participación electoral y participación organizada", en Vedel G., 1973.
- Revueles, José, "Ensayos sobre México", México, Ed. ERA, 1985, - 231 pp.
- Rivera Ferreiro, G., "La desublimación de la música comercial", - Tesis profesional, ENEP Aragón, UNAM, México, 1991, 107 pp.
- Russell, Bertrand, "La conquista de la felicidad", México, Ed. Dante, 1990, 171 pp.
- Sánchez Vázquez, A., "Filosofía y economía en el joven Marx", México, Ed. Grijalbo, 1982, 287 pp.
- Shaff, Adam, "La alienación como fenómeno social", México, Alianza Editorial, 1979, 546 pp.
- Timasheff, Nicholas S., "La teoría sociológica", México, F.C.E., -

1984, 397 pp.

Turner, Jonathan, "Teorizar analítico", en Giddens, A., 1991.

Touraine, Alain, "La imagen histórica de la sociedad de clases", Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1973, 72 pp.

Vedel, George, "La despolitización", Madrid, Ed. Tecnos, 1973 --- 258 pp.

Weber, Max, "El político y el científico", México, Alianza Editorial, 1989, 231 pp.

Wolfe, Alan, "Los límites de la legitimidad", México, s. XXI, 19-80, 357 pp.

Wright Mills, C., "La imaginación sociológica", México, F.C.E., - 1981, 236 pp.